

Somos Futuro

N.70 | abr-jun 2026 | www.agro-alimentarias.coop

XI Premios Cooperativas Agro-alimentarias de España 2026



- 10** Asamblea General 2026 y reelección de Ángel Villafranca
- 26** Jóvenes cooperativistas se reúnen con el ministro Luis Planas
- 35** La futura PAC: una política común para estructurar el sector
- 41** De la tierra al liderazgo: mujeres que marcan el rumbo
- 52** Publicado el Reglamento europeo sobre NTGs
- 68** III Congreso Cooperativo de Aceituna de Mesa
- 74** 30 aniversario de los Premios Manojó 2026



Por: Gabriel Trenzado,
director general de
Cooperativas Agro-
alimentarias de España

Más Europa, más cooperativas... mejor futuro

Nuestra asamblea general ordinaria volvió a poner de manifiesto, y en presencia del ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, la relevancia del cooperativismo agroalimentario en el sector y en la economía española. Una relevancia que se demuestra año tras año con el crecimiento económico de nuestras empresas, tanto en facturación como en unos ratios económicos positivos, tal y como demuestra nuestro OSCAE. Representamos a más de un millón de familias productoras socias, el 70% de la Producción Final Agraria y más de un 25% de la industria agroalimentaria española.

Sin embargo, estos datos no pueden hacernos olvidar los grandes retos estructurales que debe afrontar el sector cooperativo agroalimentario y que pesan en la viabilidad futura de nuestras empresas: la falta de relevo generacional, la escasez de trabajadores y el impacto del cambio climático, que nos trae de forma recurrente fenómenos meteorológicos adversos y agudiza las carencias en la disponibilidad y gestión del agua para nuestras producciones, especialmente en las superficies de secano. Todo esto, sin olvidar la evidente opa hostil que la geopolítica está produciendo en los mercados. De estos desafíos dimos buena cuenta con una ponencia magistral de Máximo Torero, Economista Jefe de la FAO, y también del análisis de la percepción y tendencias del consumidor a través de la presentación de Mercedes Bardina, de Worldpanel by Numerator.

También quiero agradecer a las 23 cooperativas que han presentado su candidatura a nuestros Premios de Cooperativas y felicitar a las ganadoras, ANECOOP,

ONUBAFRUIT, GARAIA y NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA Y SANTO TOMÁS. Los premios cooperativos cuentan cada año con más candidatos de gran calidad y se están consolidando como un reconocimiento de gran prestigio para nuestras empresas.

Quisiera hacer, asimismo, una mención especial a los debates sobre la negociación del presupuesto comunitario y de la PAC para el periodo 2028-2034. Cooperativas Agro-alimentarias de España viene trasladando una posición de firme oposición a las propuestas de la Comisión Europea, tanto por la reducción del presupuesto como por un modelo de gobernanza de la PAC y de otras políticas que, en la práctica, supone menos Europa, cuando precisamente lo que hace falta en este escenario global multipolar es más Europa y no menos. Necesitamos un presupuesto comunitario a la altura de los retos derivados de los cambios del mercado y del impacto del cambio climático, que permita impulsar inversiones en nuestras cooperativas e industrias para que los productores puedan adaptarse con éxito a este nuevo contexto.

La producción de alimentos es la primera línea de defensa de la UE, y resulta difícil comprender esta propuesta que desvía recursos hacia políticas que no están integradas en el proyecto comunitario. El presupuesto de la Unión Europea solo representa un 2% del gasto público de los Estados miembros. No se trata solamente de disponer de más presupuesto, sino de hacer más cosas en común. No tiene mucho sentido ampliar la UE hacia Ucrania u otros países balcánicos si la propia Comisión Europea, garante de la construcción del proyecto comunitario, solo sirve de

altavoz de aquellos que están con el freno de mano puesto en construir más Europa.

Cooperativas Agro-alimentarias de España seguirá trabajando para avanzar en el relevo generacional - como demuestra la reciente reunión de nuestro Grupo de Jóvenes con el ministro de Agricultura-, así como para impulsar la innovación y la digitalización, abriendo nuevas oportunidades para nuestras cooperativas y su futuro en el mercado. También seguiremos trabajando para abordar el marco jurídico y legal adaptado a nuestro modelo empresarial, que ha demostrado ser el que permanece, el que genera más impacto económico y social en las zonas rurales gracias a su solidez, permanencia y permeabilidad de sus beneficios a todas las personas, socias y no socias.

Por eso, uno de nuestros principales objetivos durante este 2026 es avanzar para conseguir, de una vez por todas, que se actualice y modifique la ley fiscal cooperativas, vigente desde 1990. Esta norma está completamente desfasada y, lejos de adaptarse al modelo, se ha convertido en un lastre injustificado, incumpliendo además el mandato constitucional recogido en el artículo 129.2, que establece la obligación de los poderes públicos de promover eficazmente las sociedades cooperativas.

Editorial2

Más Europa, más cooperativas... mejor futuro.

Opinión4

40 años de la PAC y unas tareas de futuro, por Tomás García Azcárate

Entrevista7

Mario Herreros Recasens, director general de Corma “El sector verde tiene una oportunidad de oro para convertirse en parte de la solución al cambio climático”

Primer plano10

Cooperativas Agro-alimentarias de España celebra su Asamblea General Ordinaria y reelige a Ángel Villafranca como presidente

Anecoop, Onubafruit, Garaia y Ntra. Sra. de la Antigua y Santo Tomás, Premios Cooperativas Agro-alimentarias de España 2026

- Onubafruit, motor de empleo y cohesión social en torno al cultivo de frutos rojos
- Ntra. Sra. de la Antigua y Santo Tomás: impulso al liderazgo femenino desde el corazón del Campo de Montiel
- GARAIA, tecnología para transformar la producción hortícola
- Anecoop, referente internacional del cooperativismo agroalimentario

Los jóvenes cooperativistas piden al ministro, Luis Planas, una apuesta decidida por el relevo generacional y el futuro del medio rural a través de las cooperativas

El cooperativismo reivindica su papel en la construcción de un mundo más pacífico

Cooperativas Agro-alimentarias de España y Cajamar consolidan una alianza estratégica para fortalecer el sector cooperativo

WAFIRA II consolida un modelo de migración circular que impulsa oportunidades en ambos lados del Mediterráneo

Programa CULTIVA: Aprender de otros para seguir creciendo

La futura PAC 2028-2034: una política común para estructurar el sector

UE Internacional37

La ampliación de la UE: el gran debate que puede redefinir la agricultura europea

Formación39

Sustentta acompaña a las cooperativas agroalimentarias en su camino hacia la sostenibilidad

Igualdad41

De la tierra al liderazgo: mujeres cooperativistas que marcan el rumbo

Nace la Red de MujerES por la Economía Social

Sostenibilidad46

Las cooperativas como motor de la transición hacia la bioeconomía circular

Las cooperativas se preparan para aplicar la nueva Ley de Desperdicio Alimentario

Innovación 50

Las cooperativas lideran la nueva revolución agronómica

Europa abre la puerta a una nueva generación de cultivos: el Parlamento Europeo aprueba el Reglamento sobre Nuevas Técnicas Genómicas

Cultivos herbáceos55

Nuevas variedades y la mejora vegetal consolidan el auge del triticales en España, por: Ignacio Solís, director técnico de Agrovegetal

CULTIVA Monegros Norte batió récords y superó los 3.000 asistentes

Ganadería59

Ángel Tarancón, presidente del Consejo Sectorial de Ovino y Caprino: “Hacer atractivo el sector para los jóvenes pasa por rentas dignas y modelos viables”

El paquete lácteo, una perspectiva histórica

Expertos en nutrición y salud avalan el consumo de lácteos frente al auge de modas, bulos y fakenews

Frutas y Hortalizas64

'Buenas Hasta el Hueso' impulsa el consumo de fruta de hueso en una campaña de mayor producción y calidad

El futuro se cultiva en común: las cooperativas hortofrutícolas defienden su sitio en la nueva PAC

Olivar68

III Congreso Cooperativo de Aceituna de Mesa

Intensificación sostenible y el relevo generacional en el olivar tradicional de Jaén , por Antonio Ruz-Carmona

Vino74

Los Premios Manojó 2026 vuelven a reconocer la excelencia de los vinos cooperativos españoles

Modificación del RD 1338/2018 sobre potencial de producción vitícola

Seguros Agrarios79

Seminario Técnico sobre la individualización de primas en los seguros agrarios

La gestión del riesgo agrario: una oportunidad para reforzar el papel del cooperativismo, por Mónica Sanz, presidenta del Grupo de Trabajo de Seguros



 **Por Tomás García Azcárate, Doctor Ingeniero Agrónomo y Economista Agrario.**

40 años de la PAC y unas tareas de futuro

En 1977, el gobierno liderado por Adolfo Suárez presentó formalmente la solicitud de adhesión a la entonces Comunidad Económica Europea (CEE). Este paso reflejaba el deseo de consolidar la democracia y abrir la economía española al mercado europeo.

Las negociaciones se prolongaron durante casi una década. Esto dio tiempo para que el proceso de acercamiento normativo a Europa se fuera acelerando, por ejemplo, con la legalización de los sindicatos agrarios, las negociaciones de precios agrarios, la desaparición del comercio de estado y del monopolio del SENPA.

Para movilizar, en la medida de lo posible, el potencial productivo inactivado de la agricultura española, la administración española puso en marcha antes de nuestra adhesión distintos planes sectoriales (cereales, olivar, vitivinicultura, frutas y hortalizas y ganadería) que estaban encaminados a que el mayor número posible de explotaciones alcanzase los umbrales de rentabilidad mínimos para competir. Sin embargo, no se pudo recuperar en unos pocos años el retraso acumulado durante los casi 30 años, 30 gloriosos años, de ausencia de nuestro país en la construcción europea.

La prolongación de la negociación tuvo el inconveniente de que la Política Agraria Común fue cambiando, desde

un apoyo a gran escala a los agricultores hacia una política más restrictiva de control de las producciones: umbrales de garantía y estabilizadores presupuestarios, a partir de 1982: cuotas lácteas y Acuerdo de Fontainebleau para el vino, en 1984. Toda limitación por Estado miembro de la producción que pueda recibir ayuda de la PAC era discriminatoria para un país como España que no había tenido ni tiempo, ni mercado, ni dinero para desarrollar su agricultura.

A esto le debemos sumar un Tratado de adhesión discriminatorio. El capítulo agrario fue el último que se cerró en la negociación. La presión política y desde el resto de los sectores económicos españoles sobre los negociadores agrarios fue tremenda. Tuvieron que aceptar un “periodo de verificación de la convergencia”, que marginaba entre otros a nuestro aceite, a las frutas y hortalizas y al porcino.

La renegociación permanente

Todo esto explica que España, desde el primer día, empezó a renegociar los términos de su adhesión. Algunos hitos de este proceso fueron el mercado único europeo (1993) que acortó todos los periodos transitorios y los aumentos de la cuota láctea española negociados tanto cuando eran ministra y ministro de Agricultura Loyola de Palacio y Pedro Solbes.

Mención especial merece la reforma Mac Sharry de la PAC (1992), la primera gran reforma en la que España participó como miembro de pleno derecho, y en la que arrancó el compromiso de aplicar los mismos principios que la inspiraron a las frutas y hortalizas y al vino, unas reformas que tardaron, pero llegaron.

La situación negociadora de España, al menos en los aspectos agrarios, nunca fue sencilla. Además de los lastres ya mencionados de las cláusulas de Tratado de adhesión y de la escasa movilización de su potencial productivo, España es un gran actor europeo en todos los principales mercados, tanto de productos llamados “continentales” como de los “mediterráneos”, es decir está en primera línea de todas las negociaciones lo que dificulta una política de alianzas con otros Estados miembros.

España además ha tenido que librar batallas pedagógicas y políticas estratégicas de primer orden en temas como la gestión del agua o la gestión de riesgos climáticos. Gota a gota, la lluvia fina de la insistencia, y las consecuencias del cambio climático que está golpeando a muchos Estados miembros, ha hecho que hoy estos temas estén por fin en el centro de los debates europeos.

Somos Europa

Tras 40 años en la Unión Europea, España se ha consolidado como la cuarta (o tercera) potencia agroalimentaria europea y una de las principales del mundo, pasando de tener una balanza comercial estructuralmente deficitaria a un

excedente comercial agroalimentario que se acerca a los 20.000 millones de euros anuales. Algunos sectores somos hoy líderes mundiales en producción y comercialización, como las frutas y hortalizas, el vino o el porcino.

La Política Agraria Común ha inyectado cerca de 200.000 millones de euros en el campo español, permitiendo una profunda modernización tecnológica, mejora en los sistemas de regadío y estabilización de rentas.

Una asignatura pendiente

La PAC ha apoyado, de distintas maneras, a los agricultores. Desgraciadamente, no ha apoyado en la misma proporción al instrumento comercial de los agricultores, sus cooperativas.

Dos ejemplos ilustran mi propósito. Cuando se aprobó la retirada de tierra, la PAC se olvidó de las consecuencias de la disminución de los volúmenes producidos y comercializados de cereales; cuando se aprobaron arranque del viñedo, cuando se aprueba la cosecha en verde, no hubo, no hay ningún apoyo a las cooperativas para que se adapten ellas también a la nueva situación de mercado.

Esta carencia es simultánea con una creciente inquietud sobre el desequilibrio de la cadena alimentaria y sus consecuencias para su eslabón más débil, los agricultores. Las medidas legislativas, europeas y nacionales, pueden ayudar, y cuando están bien diseñadas, ayudan en efecto.

Pero en una cadena comercial, está última palabra es importante, lo que ayuda de verdad a la creación de valor como a su distribución equilibrada entre sus actores, es la organización de cada eslabón, en particular de su eslabón más débil. Fomentar el asociacionismo, incorporarlo como un elemento clave en el diseño de las políticas, en nuestro caso agrarias es, pues una prioridad de primer orden.

A esta realidad comercial viene a sumarse la revolución tecnológica que estamos viviendo y las crecientes obligaciones reglamentarias en materias tan importantes como el medio ambiente y el bienestar animal, la gestión de residuos, la disminución del desperdicio alimentario.

Todos los políticos declaran querer apoyar a la agricultura de dimensión humana, unos la llaman “agricultura familiar”, otros “pequeña y mediana agricultura”, yo “clase media del campo”. La manera más eficaz de poner de acuerdo los discursos con los hechos, de que esta clase media siga existiendo y dando vida a nuestros pueblos dinamizando el medio rural es la cooperación y las cooperativas, para compartir costes y generar beneficios.

Preservar la excepción

He escrito antes que la PAC se había olvidado de las cooperativas. Hay una excepción, un ejemplo que de nuevo todos nuestros políticos apoyan con entusiasmo, las organizaciones de productores (OPs) en el sector de las frutas y hortalizas. Es importante precisar que es en este sector porque existen otras entidades, llamadas erróneamente con el mismo nombre de OPs, pero que no son entidades comerciales sino de negociación.

Pues bien, este ejemplo está sometido con la propuesta de la Comisión Europea de nueva PAC 2028-2034 a un ataque frontal, solo comprensible desde la ignorancia del sector agrario y/o la estrechez administrativista del pensamiento.

Defender las OPs de frutas y hortalizas hoy, su financiación 100% comunitaria, su capacidad de promover la cooperación transregional y transnacional, es quizás la

tarea más urgente que tenemos encima de la mesa para los próximos meses.

Los retos pendientes

Las urgencias, que hay que atender, no deben hacernos olvidarnos de los grandes retos pendientes.

La agricultura española, como la economía española, va bien porque a una pequeña franja de la población le está yendo muy bien. El 1.7% de las explotaciones aportan el 40% de la producción agraria; el 19% de las explotaciones son responsables del 70% de dicha producción.

El reto es conseguir que a este grupo de empresas se sumen la mayor parte posible de los agricultores activos profesionales que conforman esta clase media de la que ya hemos hablado. Cuando la Comisión dice que las ayudas deben ir “a quién las necesitan”, esta es la concreción que deberíamos proponer.

Deberíamos, a mi juicio, proponerlo con un añadido. No solo debemos centrarnos “en los que más lo necesitan” sino en sus instrumentos comerciales, las cooperativas, para hacer posible no solo lo necesario sino lo imprescindible.

Las nuevas instalaciones y las cooperativas

La incorporación de jóvenes y nuevas personas agricultoras es una necesidad de primer orden. No es solo un problema del campo: la población europea envejece y otros sectores como la construcción o el transporte tienen el mismo problema. Las políticas seguidas hasta ahora, salvo la de atraer al talento emigrante, han tenido pocos resultados.

Los principales obstáculos a estas incorporaciones son conocidos: Se trata del acceso a la tierra, del capital necesario para arrancar y de la formación y asesoramiento necesarios. Hace mucho frío cuando uno está solo lanzado a una aventura personal y patrimonial como es una instalación.



Presentación del libro conmemorativo sobre la PAC en el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Son numerosos los ejemplos de cooperativas que se han tomado el problema en serio y que acompañan las instalaciones, facilitándoles tanto el acceso a la tierra como el capital para las inversiones necesarias, junto con el apoyo técnico y el asesoramiento para que esta instalación no solo sea posible, sino que sea exitosa.

De nuevo, las cooperativas son parte de la solución y su papel debería ser reconocido también en este proceso tanto a nivel europeo, en los propios textos de la PAC, como en el futuro Plan Estratégico nacional y reflejarse en las ayudas y subvenciones que se puedan dar.

De nuevo, en este tema como en los anteriores, al lado de las posibles ayudas individuales de las que puedan beneficiarse los jóvenes y nuevas personas agricultoras que se instalen y las soliciten, debería haber unas ayudas para las cooperativas que las acompañen.

Es una publicación de
Cooperativas Agro-alimentarias de España
Agustín de Betancourt, 17, 4ª pl.
28003 Madrid
Tel.: 91 535 10 35
www.agro-alimentarias.coop
prensa@agro-alimentarias.coop

PRESIDENTE

Ángel Villafranca

DIRECTOR

Gabriel Trenzado

CONSEJO DE REDACCIÓN

Gabriel Trenzado, Nerea Lerchundi y Ana I. Sánchez.

EQUIPO TÉCNICO

Cooperativas Agro-alimentarias de España

Cristina Garrido, Pablo Fernández, Alejandra Calderón, Jorge Martín, Irene de Tovar, Juan Manuel Hidalgo, Emma Castro, Paula Kreisler, Patricia de Almandoz, Susana Rivera, Victorio Collado, Yolanda Parrilla, Beatriz Morón, Carmen Martínez, Juan Sagarna, Patricia Castejón, Mª Carmen Pertiñez, Rossana Tornel.

COORDINACIÓN

Nerea Lerchundi, Ana I. Sánchez, y Aurora García

PUBLICIDAD

Cooperativas Agro-alimentarias de España

Ana I. Sánchez sanchez@agro-alimentarias.coop
prensa@agro-alimentarias.coop

MAQUETACIÓN Y DISEÑO



cooperativas
agro-alimentarias
España

Buzón de sugerencias

¿Hay algo que quieras comentarnos?

Envíanos tus opiniones o sugerencias a:

Revista Cooperativas Agro-alimentarias de España
cooperativas@agro-alimentarias.coop

Cláusula de protección de datos para suscriptores

Sus datos forman parte de un fichero responsabilidad de Cooperativas Agro-alimentarias de España, debidamente inscrito en el Registro General de Protección de Datos, y serán tratados ñunica y exclusivamente para gestionar el envío de la presente publicación a través de la correspondiente entidad de manipulado y franqueo. No obstante y conforme a lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le recordamos que dispone de uss derechos de acceso, cancelación y oposición que podrá ejercer en nuestro domicilio.

Depósito Legal: M-6098-2009

Patrocinado por:





ENTREVISTA

Mario Herreros Recasens, director general de Corma

“El sector verde tiene una oportunidad de oro para convertirse en parte de la solución al cambio climático”

La cooperativa catalana, reconocida como EAP en 2025, apuesta por la innovación, la digitalización y el desarrollo de plantas adaptadas al cambio climático para impulsar el crecimiento del sector verde.

Cooperativas Agro-alimentarias de España continúa su serie de entrevistas a las Entidades Asociativas Prioritarias (EAP) reconocidas por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. En esta ocasión conversamos con Mario Herreros Recasens, director general de Corma, cooperativa referente en la producción de planta ornamental, sobre lo que supone este reconocimiento para la entidad, sus apuestas por la innovación y la sostenibilidad, y las oportunidades de crecimiento que ofrece un sector cada vez más vinculado al bienestar de las personas y a la lucha contra el cambio climático.

En mayo de 2025, Corma fue reconocida por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación como Entidad Asociativa Prioritaria (EAP). ¿Qué supone este reconocimiento para la cooperativa y para sus socios? ¿Cómo impacta en su posicionamiento dentro del sector? ¿Cree que podrá facilitar alguna alianza con otras cooperativas?

Supone un gran paso para nosotros en todos los aspectos, tanto a nivel de reconocimiento a nuestros 45 años de historia, como a poder plantearnos retos más ambiciosos con las ayudas públicas que se nos ofrecen. Queremos seguir creciendo con el sector y afrontar los nuevos retos que se nos presentan, tanto a nivel climático como de crecimiento de consumo, relevo generacional, etc. De momento, somos la única cooperativa productora de planta viva en España, por lo que las alianzas se tendrán que enfocar en otros ámbitos, ya que no tenemos alternativa.

¿Qué tipo de proyectos o inversiones prevén que podrán ser abordados gracias a los apoyos a los que podrán acceder como EAP?

Abordaremos mejoras en nuestras infraestructuras de Madrid, Premià y Argentona, para ser más sostenibles y productivos. También poder desarrollar herramientas de transformación digital e IA que nos haga más eficientes en todos los ámbitos de la empresa, generando

más productividad y calidad.

¿Cuáles son los principales objetivos estratégicos de Corma para 2026? ¿Qué prioridades se han marcado en términos de crecimiento, diversificación o consolidación?

Este año va a ser el de la consolidación de nuestro nuevo ERP en todos los departamentos. Creemos que va a suponer un salto evolutivo en la forma de trabajar para que nuestros equipos reduzcan su tiempo de dedicación a tareas administrativas y puedan aportar más valor y creatividad en su jornada de trabajo. Con este nuevo esqueleto, en los próximos años vamos a ir llenándolo de mejoras enfocadas a la productividad y al servicio a nuestros clientes. Seguimos en la línea de crecimiento del sector, iniciada en 2021, trabajando para llegar a más consumidores de plantas, ya sea a través del canal retail como del canal jardinería pública y privada.

La innovación es una de las apuestas de la cooperativa para aportar valor añadido. ¿Cómo ha evolucionado la inversión en I+D en los últimos años y en qué líneas estratégicas están trabajando actualmente?

La inversión en I+D es una parte estructural de nuestros presupuestos. Trabajamos en distintas líneas: a nivel de producto, buscando mejoras en plantas con mayor adaptación al cambio climático y menor coste de mantenimiento. También acompañando a nuestros socios productores en sus necesidades de modernización en los viveros. Luego hay dos grandes escollos sectoriales que debemos mitigar en relación con la sostenibilidad, que son el uso de plástico en los envases de producción, como la maceta, y la reducción y

“Ser Entidad Asociativa Prioritaria nos permite afrontar retos más ambiciosos para crecer con el sector”



Las flores y plantas de CORMA acompañaron la visita del Papa León XIV. La cooperativa suministró 35.000 unidades de petunia blanca y tagete patula amarillo para la decoración de espacios en la capital.

sustitución de la turba en los sustratos, de difícil solución todos ellos hoy en día. Sin embargo, estamos participando en algunas líneas de investigación.

Corma se posiciona como una entidad comprometida con la sostenibilidad y la lucha contra el cambio climático. ¿Qué medidas concretas están implementando en producción, logística y gestión energética? ¿Cómo lo están comunicando, para atraer al consumidor?

Estamos centrados en la adaptación de nuestro portafolio a plantas con menor necesidad de agua y más resistencia al calor, como la colección Dry Paradise, pues es la realidad a la que nos encaminamos. A nivel de instalaciones, ya estamos muy sensibilizados con el buen uso del agua debido a las sequías que hemos sufrido en nuestra historia. El siguiente reto es la eficiencia energética y uso de energías limpias, allá donde podamos. Con la nuevas herramientas digitales, tendremos la capacidad de comunicar más estas prácticas, tanto a la cadena de distribución como al consumidor final. Como cooperativa agraria, el respeto y cuidado del territorio forman parte de nuestro ADN.

Tras el impulso que vivió el sector verde durante la pandemia, ¿se mantiene actualmente la tendencia positiva en la demanda? ¿Cómo describiría el momento actual? ¿Estamos recortando la diferencia que nos separa en gasto por cápita y hábitos de consumo con el norte y centro de Europa? ¿Qué haría falta para que ello ocurra?

La mayor parte del impulso se ha quedado y en el sector todos trabajamos para que siga aumentando, conectando con nuevos consumidores. El cambio climático ha traído al sector una oportunidad de oro para erigirse como una de las soluciones para combatirlo. El incremento de zonas verdes y parques urbanos es ya una necesidad en todas

las ciudades. Los refugios climáticos forman parte de los planes de acción de los ayuntamientos para mitigar las temperaturas en verano. Por tanto, la jardinería va a seguir creciendo para cubrir toda esta demanda. Además de estas funciones, las plantas también tienen un uso terapéutico en las personas, generando bienestar en los hogares y en las personas que las cuidan, lo que llamamos la Vitamina Verde. Se han presentado estudios donde la presencia de plantas en los hospitales ha reducido el tiempo de recuperación de los enfermos, ¡los dan de alta antes! Las plantas ya no solo embellecen espacios, sino que nos aportan mucho valor; ese es el cambio que debemos explicar bien para hacer el salto y acercarnos a los hábitos de consumo del resto de Europa. Estamos muy lejos de ellos y es una gran oportunidad para que todo el sector siga trabajando en este cambio de concienciación de lo que aportan las plantas a nuestro entorno. Sería más fácil y rápido de conseguir con campañas de consumo en los medios, educar al consumidor en el cuidado de plantas a través de las redes sociales y programas de televisión y radio, tal como se hecho con éxito con las mascotas, por ejemplo. Hay un tabú en muchas personas porque creen que cuidar las plantas es muy difícil, "que se les mueren siempre". Con unos pocos consejos prácticos, se revierte la situación y generamos el vínculo de la persona con la planta que va a acompañarle siempre.

Corma tiene presencia en los principales mercados europeos ¿Qué mercados internacionales son hoy prioritarios para la cooperativa y por qué? ¿Están explorando nuevas áreas geográficas?

Nuestro principal mercado de exportación es Francia, por proximidad y facilidad logística. En el canal de centros de jardinería tenemos una presencia importante. Ahora nuestro reto es introducirnos en el canal jardinería, muy grande y

"Las plantas ya no solo embellecen espacios, aportan bienestar y ayudan a combatir el cambio climático"



lleno de oportunidades para nuestras plantas mediterráneas. También queremos crecer en mercados donde ya estamos, como Reino Unido, Portugal o Benelux, con mucho recorrido aún por hacer.

En un contexto agrícola en el que los problemas de relevo generacional y de acceso a mano de obra son unos de los principales retos, ¿cómo considera que estos dos factores impactan en este sector, en general, y en CORMA, en particular?

Impactan muchísimo en el sector y también en algunos casos donde el relevo generacional no se consigue en la familia del socio. Es un problema estructural de difícil solución si las instituciones públicas no ponen de su parte con programas de formación, ayudas públicas a la inversión en las unidades productivas, incentivos fiscales por traspasos de negocio bajo este concepto, reducción de la burocracia, etc. Toda una gama de ayudas y herramientas para convencer a las nuevas generaciones que trabajar en el campo es una profesión de futuro, digna, bien remunerada,

con calidad de vida y futuro. En nuestro caso, estamos estrechando lazos con centros de formación para que el viverismo tenga más protagonismo entre las salidas profesionales que contemplan sus estudiantes. También, la formación a la segunda generación de socios es clave para empoderarlos y que estén lo más preparados posibles para afrontar sus próximas etapas profesionales.

Las cooperativas en el sector de la flor cortada y planta viva están perdiendo terreno en muchos territorios y el nivel de asociacionismo es relativamente bajo ¿qué explica que CORMA sea una excepción?

Fuimos una excepción en su momento fundacional y seguimos siéndolo ahora, por desgracia. El hecho de que las extensiones de producción fueran mucho más pequeñas y variadas en el Maresme, comparado con otras zonas productivas de España, llevó a la necesidad de unión de los socios fundadores, con más fuerza comercial juntos que por separado. Que el Maresme fuera la cuna del cooperativismo, supongo que también influyó a tener presente esta figura

en el proceso de creación. En un sector tan estacional y con un impacto tan fuerte de factores externos incontrolables como la climatología, tanto en el proceso productivo como en la venta, la unión y cooperación son clave para poder sobrevivir a estos riesgos. La comercialización íntegra de la producción de los socios por parte de Corma es una de nuestras fortalezas y una garantía para los socios en tiempos de incertidumbre. El cooperativismo como modelo de empresa es muy desconocido y a veces se asocia erróneamente a posicionamientos políticos concretos o a empresas sin ánimo de lucro. Debería enseñarse más en escuelas de negocio y tener más presencia en foros empresariales para que pueda ir aumentando su número en todos los sectores económicos, incluido el nuestro. Pero el futuro es incierto si somos la excepción, se deben explicar más los casos de éxito para demostrar que el modelo cooperativo es aplicable, genera beneficios, además de aportar arraigo al territorio y dimensión humana en la organización, todo lo contrario, a las tendencias de globalización que arrastran a las empresas mercantiles.

Sobre Corma

Corma es una cooperativa de productores de planta ornamental, constituida en el año 1981. Cuenta con explotaciones productivas que están ubicadas principalmente en la zona del Maresme (Barcelona). Actualmente, la conforman 21 socios, cubriendo un total de producción de más de 100.000 m2 cuyos cultivos en invernadero representan el 42% y los cultivos en el exterior el 58%.

Producen 12 millones de plantas al año repartidas entre 880 especies diferentes en más de 9.000 presentaciones. Sus productos estrella son, principalmente, la planta de temporada o planta de flor, la planta vivaz con una amplia colección y la planta aromática de alta calidad.

La cooperativa cuenta con una empresa comercializadora con dos delegaciones (Premià y Madrid) y una plataforma logística (Argentona).

Su distribución alcanza tanto el mercado nacional, como el internacional, estando presente en los principales mercados europeos (Francia, Alemania, Bélgica, Holanda y Reino Unido).

Cooperativas Agro-alimentarias de España celebra su Asamblea General Ordinaria y reelige a Ángel Villafranca como presidente

La aprobación de las cuentas de 2025, la presentación del Plan de Actuación 2026 y las ponencias desarrolladas durante la jornada reflejan una organización preparada para afrontar los retos del presente y del futuro

Cooperativas Agro-alimentarias de España celebró el pasado 21 de mayo, en Madrid, su Asamblea General Ordinaria, un encuentro que reunió a representantes de todas las federaciones para analizar la actividad desarrollada durante el último ejercicio, aprobar las principales líneas de trabajo para 2026 y renovar los cargos del Consejo Rector.

La Asamblea constituyó, un año más, un espacio de balance, reflexión y planificación estratégica para el conjunto del cooperativismo agroalimentario español. En un contexto marcado por la volatilidad de los mercados, la incertidumbre geopolítica, el cambio climático, la necesidad de avanzar en digitalización y el reto del relevo generacional, la organización puso de manifiesto el papel esencial de las cooperativas como empresas vertebradoras del medio rural, generadoras de empleo, valor añadido y cohesión territorial.

Aprobación de las cuentas de 2025 y del Plan de Actuación 2026

La sesión comenzó con la presentación, examen y aprobación de las cuentas anuales y del informe de gestión correspondientes al ejercicio 2025. Félix Corchero, director financiero de Cooperativas Agro-alimentarias de España, fue el encargado de exponer ante la Asamblea el balance de situación, la cuenta de pérdidas y ganancias y la propuesta de aplicación de resultados del ejercicio.

A continuación, Gabriel Trenzado, director general de la organización, presentó el Plan de Actuación para el ejercicio 2026, en el que se recogen las principales prioridades y líneas de trabajo para este año. Este plan constituye la hoja de ruta de Cooperativas Agro-alimentarias de España para continuar promoviendo los intereses del cooperativismo agroalimentario.

Ángel Villafranca, reelegido presidente por unanimidad

Uno de los momentos centrales de la Asamblea fue la elección de los cargos del Consejo Rector de Cooperativas Agro-alimentarias de España. La Asamblea General reeligió por unanimidad a Ángel Villafranca Lara, representante de Castilla-La Mancha, como presidente de la organización para los próximos cuatro años.



De izqda a derecha: Gabriel Trenzado, Fulgencio Torres, Esther Burgui, Ángel Villafranca, Cirilo Arnandis y Santiago Martínez.

Con esta reelección, el cooperativismo agroalimentario español renueva su confianza en un proyecto que seguirá teniendo como ejes principales la competitividad de las cooperativas, la integración empresarial y la sostenibilidad económica, social y medioambiental.

Junto a Villafranca formarán parte de la presidencia Fulgencio Torres, de Andalucía, como vicepresidente primero; Cirilo Arnandis, de la Comunitat Valenciana, como vicepresidente segundo; Esther Burgui, de Navarra, como secretaria; y Santiago Martínez, de la Región de Murcia, como vicesecretario.

La renovación de los órganos de gobierno estuvo marcada por el relevo en la Secretaría del Consejo Rector. Jerónima Bonafé Ramis deja este cargo tras años de dedicación y compromiso. La Asamblea reconoció y agradeció su trabajo, dando la bienvenida a Esther Burgui, que asume ahora esta responsabilidad.

Durante su intervención ante la Asamblea, Ángel Villafranca agradeció el respaldo recibido y subrayó que “las cooperativas agroalimentarias siguen siendo y serán la mejor herramienta para defender la rentabilidad de agricultores y ganaderos, generar valor añadido y garantizar el futuro de nuestros pueblos”. Asimismo, destacó que el cooperativismo ha demostrado históricamente su capacidad de adaptación, integración y visión de futuro, incluso en contextos de enorme incertidumbre y transformación.

Villafranca puso en valor la fortaleza de un modelo empresarial que continúa creciendo y consolidándose como una pieza clave de la economía agroalimentaria española. Actualmente, el cooperativismo agroalimentario está formado por 3.669 cooperativas, presentes en todos los territorios y sectores productivos. Integra a más de 1,19 millones de personas socias, genera 119.178 empleos directos y alcanza una facturación global de 44.770 millones de euros, incluyendo las sociedades participadas.

El presidente destacó también la evolución positiva del modelo cooperativo en las últimas décadas. Desde 2006, la facturación de las cooperativas agroalimentarias ha crecido un 97 %, mientras que el empleo directo se ha incrementado un 25 %. Estos datos reflejan la capacidad del cooperativismo para crear riqueza, empleo estable y valor añadido en el territorio, consolidándose como uno de los principales motores económicos del medio rural.

En su discurso, Villafranca advirtió de que el sector agroalimentario afronta una profunda transformación, marcada por la geopolítica, la volatilidad de los mercados, el relevo generacional, la escasez de mano de obra y el impacto del cambio climático. Ante este escenario, reclamó políticas con visión de largo plazo que permitan mantener y mejorar la actividad productiva, favorecer la incorporación de jóvenes y mujeres y asegurar la competitividad de las explotaciones agrarias.

La Asamblea también sirvió para poner en valor el compromiso de las cooperativas con la sostenibilidad, la innovación y la digitalización. En este sentido, Villafranca destacó el esfuerzo realizado por la organización en el desarrollo del cuaderno de campo cooperativo y en la modernización de los servicios técnicos. “Nuestro objetivo no es vender un programa informático, sino captar el valor

de los datos y de la digitalización para nuestros productores y sus cooperativas”, señaló.

Actualmente, más de 250 cooperativas participan en este proyecto y más de 500 profesionales han sido formados en herramientas digitales aplicadas al sector agroalimentario. Esta apuesta por la digitalización refuerza el papel de las cooperativas como agentes de innovación al servicio de sus socios y socias, facilitando la adaptación a las nuevas exigencias normativas, productivas y de mercado.

Villafranca defendió también el papel de las cooperativas en la cohesión territorial y en la estabilidad de la cadena alimentaria europea. En este sentido, reclamó una Política Agraria Común fuerte, con presupuesto suficiente y orientada a reforzar las inversiones, la integración y la capacidad productiva del sector. “Europa necesita más cooperación, más visión de cadena y más apoyo a quienes garantizan la producción de alimentos”, afirmó.

En relación con el agua, el presidente reiteró la necesidad de impulsar una política hídrica nacional que garantice inversiones, eficiencia y equilibrio territorial. “Sin agua no hay producción ni futuro para buena parte de nuestras zonas rurales”, señaló, subrayando la importancia de este recurso para la viabilidad de muchas explotaciones y cooperativas.



Félix Corchero, director financiero.



Gabriel Trenzado, director general



Intervención de Máximo Torero, economista jefe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO

Dos ponencias para analizar el contexto global y las tendencias de consumo

La Asamblea General Ordinaria se completó con dos ponencias que aportaron una visión complementaria sobre los grandes factores que condicionan la actividad del sector agroalimentario: el contexto geopolítico internacional y la evolución del consumidor en España.

Máximo Torero, economista jefe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, intervino mediante un vídeo para analizar la actual situación geopolítica y sus implicaciones para el sistema agroalimentario mundial. Su ponencia permitió reflexionar sobre cómo los conflictos internacionales, la tensión en los mercados energéticos, el coste de los fertilizantes, las dificultades logísticas y la inestabilidad global repercuten directamente en la producción agraria y en la seguridad alimentaria.

Torero puso de relieve la creciente interdependencia de los mercados y la necesidad de reforzar la resiliencia de las cadenas agroalimentarias. En un escenario internacional cada vez más incierto, la producción de alimentos vuelve a situarse como una cuestión estratégica. Para las cooperativas, esta realidad refuerza la importancia de contar con estructuras sólidas, capaces de agrupar oferta, mejorar la eficiencia, defender la rentabilidad de los productores y contribuir a garantizar el suministro alimentario.

La segunda ponencia corrió a cargo de Mercedes Bardina, directora de Nuevos Clientes en Worldpanel by Numerator, quien intervino para explicar "Las 5 claves del Gran Consumo en España". Su exposición permitió acercar a los numerosos asistentes las principales tendencias que están definiendo el comportamiento de los hogares españoles y su relación con la alimentación.

En un contexto marcado por la sensibilidad al precio, la búsqueda de eficiencia en la compra y la transformación de los hábitos de consumo, Bardina analizó las claves que están condicionando la evolución del gran consumo. Entre ellas destacan la adaptación de la cesta de la compra, el mayor control del gasto por parte de los hogares, la importancia de la conveniencia, la evolución de los canales de compra y la necesidad de conocer mejor a un consumidor cada vez más informado y exigente.

Esta mirada al mercado nacional permitió conectar la realidad de las cooperativas con las demandas actuales de los consumidores. En un entorno competitivo y cambiante, conocer cómo evolucionan los hábitos de compra resulta esencial para orientar la producción, la transformación, la comercialización y la innovación de las empresas cooperativas.

La ponencia de Máximo Torero permitió contextualizar los retos internacionales que afectan al sector.

La ponencia de Mercedes Bardina aportó claves para entender la evolución del consumidor español y las oportunidades que se abren para las cooperativas en el mercado.



Mercedes Bardina, directora de Nuevos Clientes en Worldpanel by Numerator



Anecoop, Onubafruit, Garaia y Ntra. Sra. de la Antigua y Santo Tomás, Premios Cooperativas Agro-alimentarias de España 2026

Cooperativas Agro-alimentarias de España celebró el pasado 21 de mayo la entrega de la undécima edición de sus premios anuales, en el marco de la Asamblea General Ordinaria, celebrada en Madrid. El acto contó con la presencia del ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, quien, junto al presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Ángel Villafranca, hizo entrega de los galardones a las cooperativas reconocidas en esta edición.

Estos premios tienen como objetivo poner en valor el papel que desempeñan las cooperativas agroalimentarias en el desarrollo

económico, social y territorial de nuestro país, así como reconocer aquellas iniciativas que destacan por su capacidad de innovación, su contribución al medio rural, su compromiso con la igualdad de oportunidades y su fortaleza empresarial.

En esta undécima edición, los galardones han recaído en Anecoop, reconocida como Cooperativa del Año; Onubafruit, distinguida en la categoría de Desarrollo Rural; Garaia, premiada por su apuesta por la Innovación; y la cooperativa Nuestra Señora de la Antigua y Santo Tomás de Villanueva, galardonada en la categoría de Igualdad de Oportunidades.

Las entidades premiadas representan ejemplos de éxito dentro del cooperativismo agroalimentario español y reflejan algunos de los principales retos y oportunidades del sector. La innovación tecnológica, la internacionalización, la creación de empleo y riqueza en el medio rural, así como el impulso al liderazgo femenino y la igualdad de oportunidades, han sido algunos de los aspectos especialmente valorados por el jurado.

El jurado de esta edición ha estado integrado por Clemente Mata, subdirector general de Competitividad de la Cadena Alimentaria de la Dirección General de la Industria Alimentaria del Ministerio

de Agricultura, Pesca y Alimentación; Pilar Alguacil Marí, directora de la Cátedra de Cooperativas Agroalimentarias de la Universidad Politécnica de Valencia; Maite Arrizabalaga, directora Comercial y de Marketing de AECOC; Jaime Iglesias, comisionado especial para la Economía Social, junto a Luis Jiménez Isac, jefe de Servicio de la Oficina Técnica del Comisionado; Cirilo Amandis, presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de la Comunitat Valenciana; Fulgencio Torres, presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía; Gabriel Trenzado y Ángel Villafranca, director y presidente, respectivamente, de Cooperativas Agro-alimentarias de España.



Onubafruit, motor de empleo y cohesión social en torno al cultivo de frutos rojos

Onubafruit SCA (Huelva) ha sido reconocida con el XI Premio Cooperativas Agro-alimentarias de España en la categoría de Desarrollo Rural, en reconocimiento a su contribución a la generación de empleo, oportunidades y cohesión social en la provincia de Huelva.

Integrada por cinco cooperativas y más de 600 agricultores y agricultoras, Onubafruit se ha consolidado como uno de los principales motores económicos y sociales vinculados al cultivo y comercialización de frutos rojos. La cooperativa genera cerca de 7.500 empleos directos y más de 20.000 puestos de trabajo indirectos, articulando cada campaña un modelo de empleo agrario que moviliza a miles de personas en torno a la producción y manipulado de berries. Además, programas como GECCO permiten organizar la contratación de forma regulada y eficiente.

La cooperativa impulsa iniciativas de inclusión sociolaboral, como la colaboración con el Centro Ocupacional de Islantilla para la integración de personas con discapacidad, o proyectos innovadores como WAFIRA, que promueve el emprendimiento y la autonomía económica de mujeres migrantes. Otro proyecto interesante donde se apoya y fomenta el trabajo estable, es el proyecto Cosechando Oportunidades: En plena campaña agrícola en la provincia de Huelva, trabajadores de Honduras participan en una experiencia que va más allá del empleo temporal, donde la migración circular se convierte en una herramienta para generar desarrollo en dos territorios conectados por la agricultura.



Constitución: 2003



Actividad: producción y comercialización de frutos rojos.



Nº de personas socias: Formada por 5 cooperativas y 600 agricultores socios



Población: Huelva



Web: www.onubafruit.com

Entre las iniciativas impulsadas por la cooperativa figura el programa Wafira, centrado en el emprendimiento de mujeres migrantes, además de otros proyectos dirigidos a personas con discapacidad y otros programas de migración circular.



Los representantes de Onubafruit junto al ministro y al presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía, Fulgencio Torres.

A través de programas de formación, FP Dual, colaboración con la universidad y acciones de mentoría, la cooperativa facilita el acceso de nuevas generaciones a la actividad agraria. Estas iniciativas permiten garantizar el relevo generacional, impulsar el liderazgo joven y fijar población en el medio rural, haciendo del sector una opción profesional viable y atractiva.

La cooperativa destaca también por su apoyo a la comunidad rural, participando activamente en iniciativas sociales, educativas y culturales. Programas como Berryteca acercan el sector a los centros educativos, fomentando vocaciones y reforzando el vínculo entre sociedad y agricultura. Asimismo, colabora en actividades

locales y acciones de promoción de hábitos saludables, contribuyendo a dinamizar el territorio y fortalecer el tejido social.

En cuanto al uso eficiente de los recursos y protección del entorno, Onubafruit desarrolla prácticas orientadas a optimizar el uso del agua y los nutrientes, reduciendo el impacto sobre suelos y acuíferos y mejorando la resiliencia del sistema productivo. Además, trabajan en la implantación de herramientas como la huella de carbono, en la incorporación de un modelo energético más eficiente con la instalación de 2.900 paneles solares, trabajan en certificaciones como la Q-ODS basada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

ACTA DEL JURADO

El jurado ha destacado a Onubafruit SCA como un claro motor de desarrollo rural en la provincia de Huelva, valorando especialmente su impacto en el empleo, con cerca de 7.500 puestos de trabajo directos e indirectos y su contribución a la cohesión social del territorio. Asimismo, ha reconocido su apuesta por el relevo generacional y su impulso a la inclusión social y laboral, mediante proyectos dirigidos a mujeres, personas con discapacidad y migración circular. Igualmente, ha puesto en valor los servicios avanzados que ofrece a sus socios, que mejoran la competitividad y modernización de sus explotaciones, así como su compromiso con la eficiencia en el uso de recursos y energías renovables.



Antonio Tirado, presidente de Onubafruit

"Hay algo profundamente valioso en el modelo cooperativo: la capacidad de unir esfuerzos, compartir objetivos y construir oportunidades pensando no solo en el beneficio individual, sino en el bienestar colectivo.

Las cooperativas son la prueba de que la colaboración y la visión compartida pueden transformar comunidades y dar futuro al medio rural.

Por eso, recibir este reconocimiento de Cooperativas Agro-alimentarias de España tiene para nosotros un significado muy especial.

En nombre de todo el grupo Onubafruit quiero expresar nuestro más sincero agradecimiento por este premio. Lo recibimos con enorme ilusión, pero también con la conciencia de la responsabilidad que supone seguir impulsando oportunidades en nuestros pueblos y demostrando todo lo que el medio rural puede aportar.

Este premio es el reflejo de un trabajo compartido y del compromiso de muchas personas, equipos y entidades que han hecho posibles proyectos nacidos con una idea muy clara: generar oportunidades reales e impulsar la inclusión.

Quiero dedicar este reconocimiento a todas las personas que trabajan cada día en nuestros pueblos, muchas veces de manera silenciosa, sosteniendo nuestra tierra, nuestra economía y nuestra comunidad.

Y quiero felicitar también al resto de premiados, porque compartir este acto con personas y proyectos tan comprometidos es la mejor señal de que entre todos estamos construyendo algo valioso para el futuro.

Gracias también a todas las personas que forman Onubafruit y a quienes siguen creyendo que cooperar es la mejor manera de avanzar.

Este premio nos anima a seguir trabajando con más ilusión y más compromiso".



Ntra. Sra. de la Antigua y Santo Tomás: impulso al liderazgo femenino desde el corazón del Campo de Montiel

La cooperativa Nuestra Señora de la Antigua y Santo Tomás, de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), ha sido reconocida con el Premio Igualdad de Oportunidades en la undécima edición de los Premios Cooperativas Agro-alimentarias de España, por su compromiso con el liderazgo femenino, la participación de las mujeres en órganos de decisión y la implantación de políticas activas de igualdad.

Con una trayectoria de más de 70 años vinculada a la producción de aceite de oliva y vinos con Denominación de Origen La Mancha, además de otros cultivos como cereales, almendra y pistacho, la cooperativa se ha consolidado como un referente en la promoción de la igualdad en el medio rural y dentro del cooperativismo agroalimentario.

El jurado ha destacado especialmente su apuesta por el liderazgo femenino, con una mujer al frente de la gerencia desde el año 2003, Amparo Villamayor Rojas, y una elevada representación de mujeres en los órganos de decisión de la entidad, con presencia destacada en el Consejo Rector.

En 2006 dos agricultoras de Villanueva de los Infantes presentaron sus candidaturas, animadas por el anterior presidente, Antonio González. Ambas fueron elegidas por la Asamblea General, una como vocal y otra como interventora de cuentas. Actualmente, la cooperativa cuenta con cinco mujeres en el Consejo Rector: la vicepresidenta, Juani Pérez Coronado; la secretaria, Margarita Plaza Romero; y las vocales Pilar Riaza García, Paqui Jarabillo Morcillo y Alba Plaza Mena.



Constitución: 1956



Actividad: producción de aceite de oliva y vino



Nº de personas socias: 2.160 socios y socias



Población: Villanueva de los Infantes (Ciudad Real)



Web: www.micooperativa.org

La cooperativa de Villanueva de los Infantes ha sido reconocida por su impulso al liderazgo femenino, la presencia de mujeres en sus órganos de decisión y la aplicación de políticas activas de igualdad.



Representantes del Consejo Rector de la cooperativa con el ministro y el gerente de Cooperativas agro-Alimentarias de Castilla-La Mancha

Otro de los hitos destacados fue la aprobación de su Plan de Igualdad en 2013, la primera cooperativa de Castilla-La Mancha en obtenerlo, con el apoyo técnico de la federación de Cooperativas Agro-alimentarias de Castilla-La Mancha. Desde entonces, la entidad ha seguido implantando un código de conducta ética y medidas de prevención del acoso y en favor de la conciliación laboral.

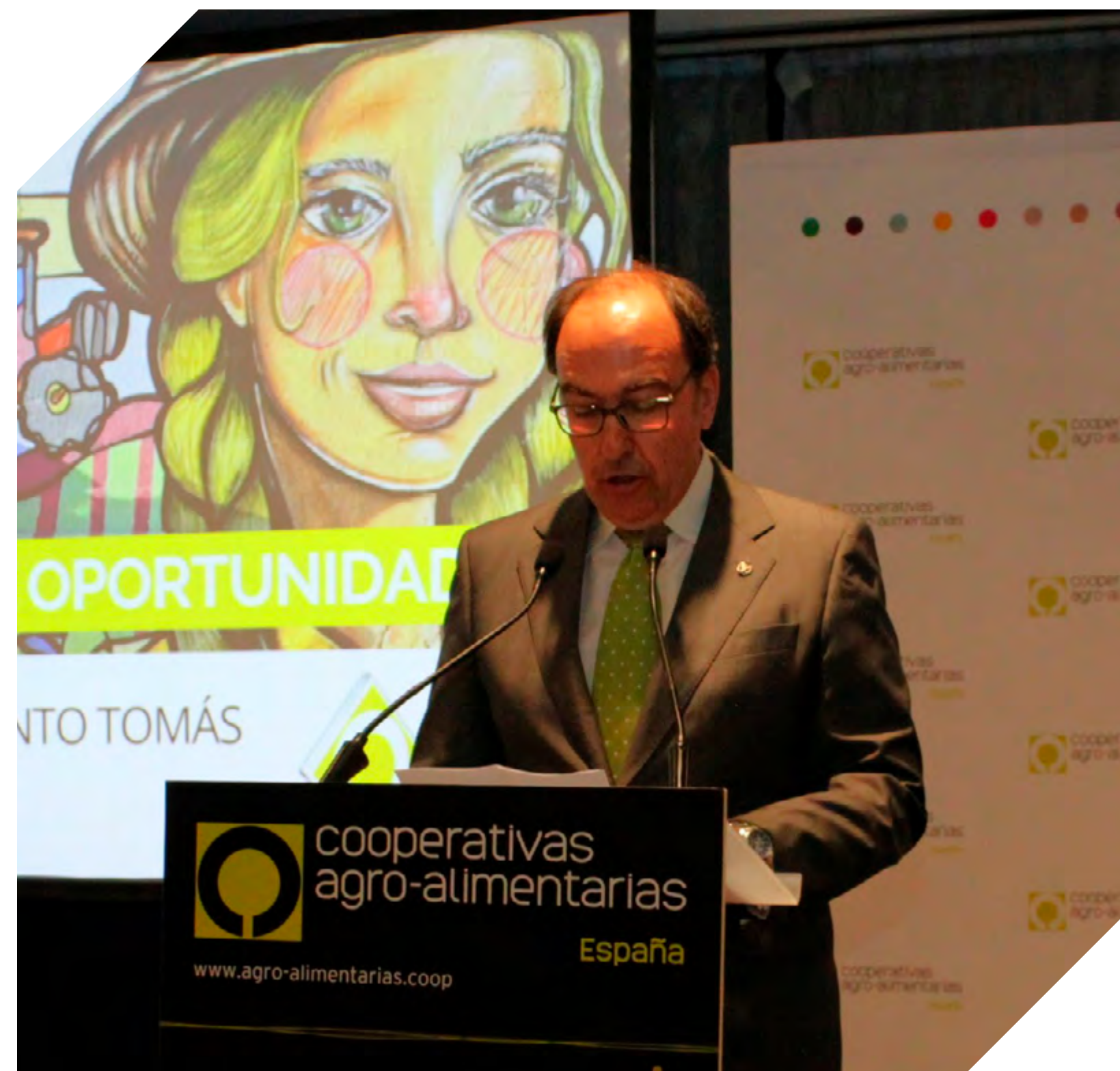
La cooperativa también ha participado en distintas iniciativas y programas vinculados a la igualdad. En 2011 se implicó en el proyecto Integra, en 2016 se adhirió a la iniciativa “Más Mujeres, Mejores Cooperativas”, junto al

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, y ese mismo año su actual vicepresidenta pasó a formar parte de la Comisión de Igualdad de Cooperativas Agro-alimentarias de Castilla-La Mancha.

El jurado ha reconocido también la implicación de esta cooperativa en programas sectoriales y su colaboración con distintas instituciones para fomentar la igualdad y el liderazgo femenino, contribuyendo a generar referentes y nuevas oportunidades para las mujeres en el entorno rural.

ACTA DEL JURADO

El jurado ha destacado su sólida trayectoria en la promoción de la igualdad de oportunidades en el medio rural, así como su compromiso con el liderazgo femenino, con una mujer al frente de la gerencia desde 2003 y una elevada representación de mujeres en órganos de decisión, con presencia destacada en el Consejo Rector. Asimismo, ha reconocido su implicación en programas sectoriales y su colaboración con instituciones para fomentar la igualdad y el liderazgo femenino, así como el hecho de contar con un Plan de Igualdad desde 2011, junto con medidas de conciliación y prevención del acoso.



José María Arcos, presidente de Nuestra Señora de La Antigua y Santo Tomás

"Hay algo profundamente valioso en el modelo cooperativo: la capacidad de unir esfuerzos, compartir objetivos y construir oportunidades pensando no solo en el beneficio individual, sino en el bienestar colectivo.

Las cooperativas son la prueba de que la colaboración y la visión compartida pueden transformar comunidades y dar futuro al medio rural.

Por eso, recibir este reconocimiento de Cooperativas Agro-alimentarias de España tiene para nosotros un significado muy especial.

En nombre de todo el grupo Onubafruit quiero expresar nuestro más sincero agradecimiento por este premio. Lo recibimos con enorme ilusión, pero también con la conciencia de la responsabilidad que supone seguir impulsando oportunidades en nuestros pueblos y demostrando todo lo que el medio rural puede aportar.

Este premio es el reflejo de un trabajo compartido y del compromiso de muchas personas, equipos y entidades que han hecho posibles proyectos nacidos con una idea muy clara: generar oportunidades reales e impulsar la inclusión.

Quiero dedicar este reconocimiento a todas las personas que trabajan cada día en nuestros pueblos, muchas veces de manera silenciosa, sosteniendo nuestra tierra, nuestra economía y nuestra comunidad.

Y quiero felicitar también al resto de premiados, porque compartir este acto con personas y proyectos tan comprometidos es la mejor señal de que entre todos estamos construyendo algo valioso para el futuro.

Gracias también a todas las personas que forman Onubafruit y a quienes siguen creyendo que cooperar es la mejor manera de avanzar.

Este premio nos anima a seguir trabajando con más ilusión y más compromiso".



GARAIA, tecnología para transformar la producción hortícola

GARAIA, Gure Baseritarren Sasoiko Produktuak, de Mungia (Bizkaia), ha recibido el Premio en Innovación por su apuesta por la I+D+i aplicada a toda la cadena de valor hortícola y a la mejora continua de sistemas de cultivo, procesos y productos.

GARAIA agrupa a más de 65 productores de más de 25 municipios vascos y comercializa anualmente más de 20 productos diferentes de fruta y hortaliza (tomate, pimiento de Gernika, guindilla, lechuga Batavia, acelga, kiwi vasco...) con una apuesta por los productos de temporada y proximidad. Además de un centenar de variedades de planta ornamental y arbustiva.

La cooperativa participa en numerosos proyectos de ámbito europeo, nacional y regional, incluyendo programas altamente competitivos como Horizonte Europa y LIFE. Aplicar tecnologías como la visión hiperspectral y el deep learning para reducir el desperdicio de lechuga, desarrollar protocolos de edición genómica de precisión para recuperar el sabor de las variedades locales de tomate, o integrar robótica aérea e inteligencia artificial en la gestión de invernaderos son apuestas que se sitúan en la vanguardia tecnológica en el sector agroalimentario.

Además, lidera el proyecto nacional TOBAR, donde coordina un consorcio con centros tecnológicos y otras cooperativas. El proyecto consiste en la recuperación y mejora de las variedades tradicionales de tomate autóctonas, esas variedades locales que los consumidores reconocen valoran y buscan, pero que en las últimas décadas han sufrido un proceso de deterioro silencioso.



Constitución: 1987



Actividad: comercialización de verduras, frutas, hortalizas y plantas ornamentales de temporada



Nº de personas socias: 65, de 25 municipios vascos



Población: Mungia (Vizcaya))



Web: www.garaia.net

La cooperativa participa en numerosos proyectos europeos, nacionales y regionales vinculados a ámbitos como la inteligencia artificial, la robótica, la edición genómica, la digitalización o la sostenibilidad agraria.



Representantes de la cooperativa Garaia con el ministro y Pablo Durana, de Konfekoop.

Respecto a la colaboración con otras cooperativas y transferencia tecnológica, GARAIA colabora activamente con otras cooperativas como Barrenetxe S. Coop. en múltiples proyectos, compartiendo conocimiento, infraestructuras y resultados.

GARAIA dispone de un departamento propio de I+D+i con personal especializado y presupuesto específico, cuya inversión alcanza aproximadamente el 13% de la facturación. La innovación se articula en un plan estructurado con líneas definidas (sostenibilidad, digitalización, eficiencia energética y economía circular), lo que demuestra una gestión profesionalizada y orientada a resultados.

Toda esta inversión en I+D se ve reflejada en el impacto económico de la cooperativa. La facturación ha crecido de 5.874.089 € en 2025 a 6.025.000 € prevista en 2026,

consolidando una base económica que permite sostener y ampliar la inversión en I+D+i. Además, la participación de GARAIA en proyectos europeos, nacionales y regionales de I+D+i no solo genera conocimiento y capacidad tecnológica: genera también un flujo significativo de financiación externa que multiplica el impacto de los recursos propios invertidos por la cooperativa.

En el plano de la calidad del producto, la innovación de GARAIA encuentra su expresión más tangible en la obtención y mantenimiento de los sellos Eusko Label y Euskal Baserri, los distintivos de calidad diferenciada más reconocidos del sistema agroalimentario vasco.

ACTA DEL JURADO

El jurado ha valorado su apuesta estratégica y estructurada por la innovación, integrada en todos los ámbitos de su actividad. Especialmente, su liderazgo en proyectos de I+D+i, con participación en iniciativas europeas, nacionales y regionales de alto nivel. Ha destacado además la aplicación de tecnologías avanzadas como inteligencia artificial, robótica o edición genómica, y que cuente con un departamento propio de I+D+i y una inversión cercana al 13% de su facturación. Igualmente, ha destacado el impacto tangible de sus innovaciones, con mejoras en sostenibilidad, reducción de insumos y desperdicio alimentario.



Alberto Lekerika, presidente de Garaia

“Recibir este premio de mano del ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación es un reconocimiento que tiene un significado especial para nosotros: nos lo da la institución que mejor conoce lo que significa levantarse cada mañana a producir alimentos de calidad en este país.

Este premio le pertenece a los más de setenta agricultores y agricultoras de Euskadi que cada mañana se levantan antes que nadie, que cuidan la tierra con una dedicación que no cabe en ningún balance contable, y que han confiado en su cooperativa para que la innovación no fuera una amenaza para su forma de vida sino su mejor garantía de futuro.

Les pertenece también a las personas del equipo de GARAIA que han construido, proyecto a proyecto y convocatoria a convocatoria, una cartera de innovación que hoy nos sitúa en Horizonte Europa, en el Programa LIFE y en los consorcios de investigación más exigentes del País Vasco. Han demostrado que una pequeña cooperativa hortofrutícola del norte de España, con los pies en el barro y la cabeza bien amueblada, puede competir y ganar en las ligas de la innovación que muchos reservan para las grandes empresas.

Y les pertenece a nuestros socios cooperativos, Barrenetxe S.Coop, NEIKER, los centros tecnológicos, las universidades, con quienes hemos aprendido que innovar en solitario es innovar a medias.

Pero más allá de a quién pertenece este premio, me importa explicar por qué innovamos. No innovamos para ganar premios, aunque este nos alegra y nos da alas. Innovamos porque tenemos socios agricultores que merecen herramientas a la altura de los retos que afrontan. Innovamos porque el cambio climático no espera, porque el consumidor exige más sostenibilidad cada año, y porque el tomate vasco de toda la vida se puede perder si no podemos la ciencia al servicio de recuperarlo. Innovamos, en definitiva, porque creemos que el primer sector no es el pasado de Euskadi sino una parte irrenunciable de su futuro. Y los premios, cuando llegan, nos recuerdan que vamos en la dirección correcta.

Lo entendemos como un reconocimiento al modelo cooperativo como motor de innovación: demostramos que cuando se unen el conocimiento del agricultor, la capacidad técnica del equipo y la fuerza de la cooperación, los resultados no tienen nada que envidiar a ninguna empresa del sector.

Nos llevamos este trofeo a Mungia, a los invernaderos del País Vasco, a los caseríos de los municipios que forman GARAIA, y a cada agricultor que alguna vez dudó si merecía la pena seguir”.



COOPERATIVA DEL AÑO



Constitución: 1975



Actividad: empresa de comercialización de productos hortofrutícolas frescos y vitivinícolas.



Nº de personas socias: Está conformada por 61 entidades agrarias asociadas y 20.222 agricultores socios y socias.



Población: 1.166 millones de euros ejercicio 2024/25.



Web: www.anecoop.com

Consolidada hoy, cinco décadas más tarde, como referente del cooperativismo agroalimentario dentro y fuera de nuestro país.

Anecoop, referente internacional del cooperativismo agroalimentario

La cooperativa de segundo grado Anecoop (Valencia) ha sido reconocida con el Premio Cooperativa del Año en la undécima edición de los Premios Cooperativas Agro-alimentarias de España, en reconocimiento a su sólida trayectoria, su dimensión económica y social y su capacidad para competir en mercados internacionales manteniendo los valores cooperativos.

Este reconocimiento coincide además con un momento especialmente significativo para la entidad, que en 2025 ha conmemorado su 50 aniversario. Desde su creación en 1975, ANECOOP ha mantenido una trayectoria de crecimiento constante hasta convertirse en el primer exportador hortofrutícola español y uno de los grandes referentes internacionales del cooperativismo agroalimentario.

Con una gran capacidad de adaptación para redefinir su estrategia, y atendiendo a la evolución de un mercado global cada vez más complejo, exigente e incierto, han innovado en sistemas de producción, en nuevos productos, en sistemas de calidad, en seguridad alimentaria, en sostenibilidad, en campañas de marketing y comunicación, en tecnología y en gestión empresarial.

Hoy representan a 61 entidades hortofrutícolas y vitivinícolas, y a 20.000 agricultores asociados. Disponen de una oferta homogénea en términos de volumen, gama y calendario, con más de 90 productos y presente en 67 países.





El presidente y el director de Anecoop tras recibir el Premio Cooperativa del Año

Han sido pioneros en el lanzamiento de productos como la sandía sin pepitas y el kaki que, bajo la marca Bouquet, revolucionaron el mercado hortofrutícola europeo.

Cuentan con una estructura integrada por cinco delegaciones en España, doce filiales en ocho países y dos plataformas logísticas, que les capacitan para dar una respuesta ágil y un servicio próximo y eficiente a sus clientes, configurando la que es, posiblemente, la mayor red comercial hortofrutícola en Europa.

En la última campaña, ANECOOP superó los 1.166 millones de euros de facturación combinada, alcanzando un doble récord histórico tanto en facturación propia como del conjunto de empresas que integran el grupo.

El jurado ha destacado especialmente su estrategia basada en la innovación, la diversificación y la adaptación continua a las demandas del consumidor. Asimismo, se ha valorado su apuesta por la sostenibilidad, la aplicación de tecnología y el desarrollo de nuevos productos y procesos de transformación industrial que permiten mejorar la competitividad del conjunto de cooperativas asociadas.

ANECOOP también fue una de las primeras cooperativas en incorporar la marca "Producto Cooperativo" tanto en su gama de frutas y hortalizas como en sus vinos de prestigio internacional, reforzando así la visibilidad y el valor diferencial del modelo cooperativo ante los consumidores.

ACTA DEL JURADO

El jurado ha valorado su apuesta estratégica y estructurada por la innovación, integrada en todos los ámbitos de su actividad. Especialmente, su liderazgo en proyectos de I+D+i, con participación en iniciativas europeas, nacionales y regionales de alto nivel. Ha destacado además la aplicación de tecnologías avanzadas como inteligencia artificial, robótica o edición genómica, y que cuente con un departamento propio de I+D+i y una inversión cercana al 13% de su facturación. Igualmente, ha destacado el impacto tangible de sus innovaciones, con mejoras en sostenibilidad, reducción de insumos y desperdicio alimentario.



Alejandro Monzón, presidente de Anecoop

“Recibir este premio de manos de la organización que representa el cooperativismo agroalimentario español nos llena de orgullo y gratitud a todos los que formamos la gran familia Anecoop.

Un reconocimiento que coincide con una fecha muy significativa: el año en el que Anecoop conmemora su 50 aniversario. Medio siglo de historia y valores compartidos, de profundo compromiso con la agricultura, con la tierra y con las personas.

Vosotros, mejor que nadie, sabéis lo difícil que es avanzar en nuestro sector, pilar de la economía española, expuesto a tantos vaivenes. Pero, con el espíritu inquebrantable que nos caracteriza, y con la fuerza que nos impulsa desde la unión del cooperativismo, todo es posible.

Con esa convicción, 31 cooperativas visionarias decidieron unirse en 1975 para crear algo que, en aquellos años, parecía casi imposible: una cooperativa de segundo grado, capaz de transformar el sector hortofrutícola español. Y, superando todas las expectativas, lo lograron.

Por ello, quisiera destacar que este es un Premio muy compartido, que pone en valor el esfuerzo colectivo, frente a los logros particulares.

Desde un profundo compromiso con la excelencia, y conscientes de tener la enorme responsabilidad de alimentar a la sociedad, juntos hemos ido alcanzando metas, transformando obstáculos en oportunidades.

La celebración de nuestro 50 Aniversario coincide con una campaña en la que hemos batido doble récord histórico tanto en facturación propia, como en la facturación combinada de todas las empresas que forman el Grupo Anecoop, alcanzando los 1.166 millones de euros. Y, pese a todas las dificultades, hemos logrado incrementar la liquidación media a nuestros socios, cuya rentabilidad es nuestra prioridad.

Os hablaba al principio de la fuerza del cooperativismo, del impulso que ofrece la unión y de las enormes posibilidades que ofrece para abordar nuevos proyectos, gracias a la suma de sinergias.

En clave de presente y de futuro, hemos lanzado tres iniciativas que definen nuestra apuesta estratégica: el Observatorio de Sostenibilidad de Anecoop, el Plan Impulso y el Programa Releva.

Y lo más importante: hemos llegado hasta aquí situando al agricultor donde merece: en el centro de la cadena de valor. Con el objetivo prioritario de mejorar su rentabilidad.

Porque cinco décadas después, seguimos teniendo la misma valentía y ambición que el primer día: innovar, transformar, prestigiar la agricultura y construir oportunidades para quienes cultivan la tierra.

Muchas gracias por este premio que reafirma que todo el esfuerzo ha valido la pena y que nos impulsa a seguir trabajando para lograr nuevos y mayores retos.



Los jóvenes cooperativistas piden al ministro, Luis Planas, una apuesta decidida por el relevo generacional y el futuro del medio rural a través de las cooperativas

Pertenecer a una cooperativa, el acceso a la tierra, acompañamiento profesional, digitalización, menos burocracia y una PAC con mayor apoyo a los jóvenes cooperativistas fueron algunas de las principales propuestas trasladadas al ministro de Agricultura.

El relevo generacional continúa siendo uno de los grandes desafíos de la agricultura y la ganadería españolas. La falta de incorporación de jóvenes al sector amenaza no solo la continuidad de miles de explotaciones agrarias, sino también la vitalidad económica y social de amplias zonas rurales. Consciente de esta realidad, el Grupo de Jóvenes de Cooperativas Agro-alimentarias de España mantuvo el pasado 25 de junio un encuentro de trabajo con el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, para trasladarle las principales preocupaciones y propuestas de quienes están llamados a liderar el sector agroalimentario en los próximos años.

Durante la reunión, los representantes de los jóvenes cooperativistas defendieron la necesidad de abordar el relevo generacional desde una perspectiva integral, que vaya más allá de las ayudas iniciales a la incorporación e incentivar la incorporación de jóvenes y nuevos productores a cooperativas. Para ellos, garantizar la llegada de nuevas generaciones al campo exige crear condiciones que permitan desarrollar proyectos profesionales viables y atractivos en el medio rural.

“Hace falta construir proyectos de vida viables en el medio rural”, señaló el presidente del Grupo de Jóvenes, Óscar de Íscar, quien insistió en la necesidad de acompañar

a agricultores y ganaderos durante todo su proceso de incorporación y consolidación profesional.

Facilitar el acceso a la tierra

Uno de los asuntos centrales del encuentro fue la dificultad que encuentran muchos jóvenes para acceder a la tierra, considerada una de las principales barreras para iniciar una actividad agraria.

Los representantes del Grupo de Jóvenes reclamaron mecanismos que permitan movilizar superficies agrarias infrautilizadas y favorezcan la creación de explotaciones con

una dimensión adecuada para garantizar su rentabilidad. En este ámbito, destacaron el papel que pueden desempeñar las cooperativas como agentes dinamizadores, facilitando el acceso a recursos productivos y contribuyendo al diseño de proyectos empresariales sólidos y sostenibles.

Esta línea de trabajo conecta directamente con las iniciativas que la organización viene desarrollando para impulsar el relevo generacional, entre ellas el reciente Catálogo de Buenas Prácticas para el Fomento del Relevo Generacional y la Movilización de Tierras, que recoge experiencias cooperativas de éxito en distintos territorios.



Acompañamiento y formación para emprender en el sector

Los jóvenes cooperativistas trasladaron también la importancia de reforzar el apoyo técnico, financiero, jurídico y formativo a quienes deciden incorporarse a la actividad agraria.

En este sentido, pusieron en valor el papel de las cooperativas agroalimentarias como estructuras capaces de ofrecer asesoramiento especializado, acceso a la innovación, formación continua y acompañamiento profesional a largo plazo. Un apoyo que consideran esencial para aumentar las posibilidades de éxito de las nuevas incorporaciones y reducir el riesgo de abandono durante los primeros años de actividad.

Menos burocracia y más apoyo a los jóvenes en la PAC

La simplificación administrativa fue otro de los temas destacados durante el encuentro. Los jóvenes señalaron que la complejidad de muchos trámites continúa siendo una importante barrera de entrada para quienes desean incorporarse al sector agrario.

Asimismo, mostraron su preocupación ante el futuro diseño de la Política Agraria Común (PAC) para el periodo

2028-2034. En un momento clave para las negociaciones europeas, defendieron la necesidad de mantener una PAC fuerte, dotada presupuestariamente y con instrumentos específicos para favorecer la incorporación de jóvenes.

Los representantes del Grupo reclamaron que el acceso al sector a través de cooperativas sea reconocido y apoyado de forma diferenciada, teniendo en cuenta el valor añadido que aporta el modelo cooperativo en términos de integración empresarial, sostenibilidad económica, profesionalización y estabilidad para las explotaciones.

Digitalización al servicio de las explotaciones

La adaptación tecnológica del sector fue otro de los asuntos abordados durante la reunión. Los jóvenes defendieron que la digitalización debe convertirse en una herramienta para mejorar la gestión y la competitividad de las explotaciones, evitando generar nuevas cargas administrativas.

Como ejemplo de soluciones desarrolladas desde el propio cooperativismo, destacaron el Cuaderno y los Cuadros de Mando Cooperativos, C3 SIGCEX, una herramienta impulsada por Cooperativas Agro-alimentarias que facilita la gestión digital de las explotaciones y contribuye a una toma de decisiones más eficiente y basada en datos.



Cooperativas más fuertes para un medio rural con futuro

Durante el encuentro también se puso de manifiesto la importancia del dimensionamiento empresarial, tanto de las explotaciones agrarias como de las propias cooperativas, como elemento clave para mejorar la competitividad del sector.

Los jóvenes defendieron que unas cooperativas más fuertes y profesionalizadas contribuyen a generar mayor valor añadido, mejorar la rentabilidad de los productores y fijar población en el territorio. Además, reclamaron medidas específicas de apoyo fiscal y laboral, incluyendo bonificaciones en las cotizaciones a la Seguridad Social para jóvenes agricultores y ganaderos y para las cooperativas que faciliten su incorporación.

Igualmente, recordaron que el relevo generacional no depende únicamente de la actividad agraria. Factores como el acceso a la vivienda, la conectividad digital, los servicios públicos o el transporte resultan determinantes para que los jóvenes puedan desarrollar su proyecto vital en el medio rural.

Dar voz a las nuevas generaciones

Los representantes del Grupo de Jóvenes destacaron también las numerosas iniciativas que ya están impulsando las cooperativas para favorecer la incorporación de nuevos socios, fomentar la innovación y promover una mayor participación de los jóvenes en los órganos de gobierno.

A su juicio, reforzar la presencia de las nuevas generaciones en los espacios de decisión constituye una garantía para asegurar la renovación, la adaptación a los nuevos retos y la continuidad del modelo cooperativo.

Óscar de Íscar concluyó con un mensaje claro “sin jóvenes no habrá relevo generacional, pero tampoco desarrollo rural, producción de alimentos ni futuro para gran parte del territorio”. Por ello, señaló que desde Cooperativas Agro-alimentarias de España se reclama una estrategia ambiciosa



y estable que convierta la incorporación de jóvenes al sector en una auténtica prioridad de país.

El futuro del campo español dependerá, en buena medida, de la capacidad para ofrecer oportunidades reales a quienes quieren emprender, innovar y construir su proyecto de vida en el medio rural. Y en ese camino, las cooperativas seguirán siendo la principal herramienta para hacerlo posible.

El sábado 4 de julio celebramos el CoopsDay, el Día Internacional de las Cooperativas

El cooperativismo reivindica su papel en la construcción de un mundo más pacífico

El pasado 4 de julio se celebró en todo el mundo el Día Internacional de las Cooperativas (CoopsDay), una cita que volvió a poner en valor la contribución del movimiento cooperativo al desarrollo económico, la sostenibilidad y el bienestar de las personas.

En esta edición de 2026, la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) eligió el lema "Cooperativas por un mundo en paz", un mensaje que subrayó la capacidad de las cooperativas para fortalecer la cohesión social, promover la inclusión y generar oportunidades económicas que contribuyan a construir sociedades más justas y resilientes.

La celebración tuvo lugar en un contexto internacional marcado por conflictos, incertidumbre económica, desigualdades sociales y una creciente polarización. Ante esta realidad, el movimiento cooperativo quiso reivindicar el valor de un modelo empresarial basado en la participación democrática, la solidaridad y la colaboración entre personas.

Según destacó la ACI, las cooperativas contribuyen a la construcción de la denominada "paz positiva", entendida no solo como la ausencia de conflictos, sino como la existencia de condiciones que favorecen la justicia, la igualdad de

oportunidades, la confianza y la cohesión social.

"Las cooperativas llevan mucho tiempo contribuyendo no solo a evitar los conflictos, sino a generar justicia, inclusión y confianza", señaló Jeroen Douglas, director general de la ACI, al presentar el lema de esta edición. "En todos los sectores y regiones, las cooperativas fortalecen las economías locales, amplían el acceso a servicios esenciales, fomentan la participación democrática y crean oportunidades para todos".

El lema del CoopsDay 2026 está alineado con el de la próxima Conferencia Mundial de la ACI, que se celebrará en septiembre en Panamá bajo el título "Construyendo puentes: contribuciones cooperativas para un mundo en paz".

La conferencia abordará cómo las cooperativas contribuyen a acercar personas, comunidades e intereses diversos mediante modelos de gobernanza participativos, espacios de diálogo y estructuras empresariales centradas en las personas.

El tema elegido para 2026 guarda también una estrecha

relación con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 16 de Naciones Unidas, dedicado a la promoción de la paz, la justicia y unas instituciones sólidas.

A través de su actividad económica y social, las cooperativas contribuyen diariamente a estos objetivos mediante la generación de empleo estable, el fortalecimiento del tejido productivo local, la reducción de desigualdades y la participación democrática de sus socios.

Más de un siglo de celebración

La Alianza Cooperativa Internacional celebra el Día Internacional de las Cooperativas desde 1923. Posteriormente, en 1995, coincidiendo con el centenario de la organización, Naciones Unidas reconoció oficialmente esta conmemoración, que desde entonces se celebra cada año el primer sábado de julio.

Más de un siglo después, el mensaje sigue plenamente vigente: las cooperativas continúan demostrando que es posible desarrollar empresas competitivas y sostenibles poniendo a las personas en el centro y contribuyendo al progreso económico y social de sus comunidades.



Día Internacional de las Cooperativas

Cooperativas por un mundo en paz

4 Julio 2026



Cooperativas Agro-alimentarias de España y Cajamar consolidan una alianza estratégica para fortalecer el sector cooperativo

La generación de conocimiento, la formación de directivos y el análisis de mercados son algunos de los pilares sobre los que Cooperativas Agro-alimentarias de España y Cajamar han decidido reforzar su colaboración. Ambas entidades han firmado un nuevo convenio que permitirá intensificar el trabajo conjunto en ámbitos considerados estratégicos para el futuro del cooperativismo agroalimentario y para la mejora de su competitividad.

El acuerdo, suscrito por el presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Ángel Villafranca, y el presidente de Cajamar, Eduardo Baamonde, tendrá una duración inicial de un año y contempla el desarrollo de distintas iniciativas orientadas a fortalecer la capacidad de anticipación de las cooperativas ante los retos económicos, comerciales y regulatorios que afronta el sector.

Uno de los ejes principales de esta colaboración será el análisis y la difusión de información sobre los mercados agroalimentarios. En este ámbito, la Fundación Grupo Cajamar elaborará informes y análisis sectoriales. Además, ambas organizaciones impulsarán la celebración de seminarios web especializados para abordar la evolución y las tendencias de los mercados.

La formación y el desarrollo del talento cooperativo constituyen otro de los ámbitos prioritarios del convenio. Para ello, se pondrá en marcha un programa de formación dirigido a directivos y pre-directivos de cooperativas agroalimentarias, con el objetivo de reforzar sus capacidades de gestión y liderazgo, así como ofrecer herramientas para afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades que marcarán el futuro del sector y del modelo cooperativo.

Eduardo Baamonde y Ángel Villafranca durante la firma del convenio de colaboración.

La colaboración también se extenderá a la organización de la presentación del estudio sobre el impacto socioeconómico de la Ley de Integración Cooperativa Agroalimentaria (LICA) y de las Entidades Asociativas Prioritarias (EAPs) de España, una iniciativa que permitirá poner en valor la contribución de estos instrumentos al desarrollo del cooperativismo agroalimentario.

Asimismo, Cajamar respaldará la celebración del Business Forum COGECA, uno de los encuentros de referencia para las cooperativas agroalimentarias de la Unión Europea, que tendrá lugar el próximo 10 de noviembre en Almería. El foro reunirá a representantes de las principales cooperativas europeas para reflexionar sobre el futuro del mercado único y analizar el papel que las cooperativas pueden desempeñar en su fortalecimiento desde la actividad productiva, comercial y económica.

Con este nuevo convenio, Cooperativas Agro-alimentarias de España y Cajamar reafirman una colaboración orientada a generar conocimiento, impulsar la formación y contribuir al fortalecimiento de las cooperativas agroalimentarias como motor de desarrollo económico y social en el medio rural.

WAFIRA II consolida un modelo de migración circular que impulsa oportunidades en ambos lados del Mediterráneo

La clausura de la fase española del proyecto reunió en Huelva a los gobiernos de España y Marruecos, la Unión Europea y Cooperativas Agro-alimentarias para poner en valor un modelo que combina empleo, formación y emprendimiento para las trabajadoras temporeras marroquíes.

La provincia de Huelva ha acogido la clausura de la fase española de WAFIRA II, un proyecto internacional que demuestra cómo la migración circular puede convertirse en una herramienta de desarrollo económico, formación y emprendimiento para las personas trabajadoras y, al mismo tiempo, responder a las necesidades de mano de obra del sector agroalimentario.

El acto, celebrado en el Foro Iberoamericano de La Rábida, reunió a la ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Elma Saiz, y al ministro marroquí de Inclusión Económica, Pequeña Empresa, Empleo y Competencias, Younes Sekkouri, en una muestra del respaldo institucional que ha alcanzado esta iniciativa de cooperación internacional impulsada por España, Francia y Marruecos con el apoyo de la Unión Europea.

La jornada sirvió para clausurar la formación desarrollada en España por las 225 trabajadoras marroquíes que participaron durante la campaña agrícola 2025-2026, quienes recibieron sus diplomas tras completar un itinerario que ha combinado formación personal, competencias emprendedoras, educación financiera, mediación intercultural y acompañamiento técnico.

Cooperativas, pieza clave del proyecto

Cooperativas Agro-alimentarias de España, a través de Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía y de la Federación de Cooperativas Agro-alimentarias de Huelva, ha desempeñado un papel protagonista en la ejecución del proyecto sobre el terreno, aprovechando la amplia experiencia acumulada durante más de veinticinco años en

la gestión de la contratación colectiva en origen dentro del programa GECCO.

Durante la jornada institucional, el vicepresidente de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Fulgencio Torres Moral, destacó que WAFIRA II demuestra que la migración circular puede ir mucho más allá de un modelo de contratación temporal.

"La migración circular no sólo es un modelo de contratación legal y temporal, sino que puede convertirse en un modelo de reintegración socioeconómica que prepara, empodera y fortalece la confianza de las mujeres para que, al regresar a Marruecos, puedan convertirse en emprendedoras y dinamizar su situación económica, social y personal."

Fulgencio Torres puso en valor el esfuerzo realizado por las cooperativas onubenses para compatibilizar la formación con el desarrollo normal de la campaña agrícola, así como el trabajo del equipo técnico, profesorado, mediadoras e intérpretes que han acompañado a las participantes durante todo el proceso.

Asimismo, quiso reconocer el compromiso de las trabajadoras marroquíes.

"Quiero expresar un agradecimiento muy especial a las mujeres trabajadoras y reconocer su valentía y el esfuerzo de separarse de sus familias para brindarnos un trabajo imprescindible para que nuestras cooperativas puedan seguir produciendo y exportando frutos rojos de tan alto valor."



El vicepresidente Fulgencio Torres participó en el acto institucional



La jornada en Huelva sirvió para clausurar la formación desarrollada en España

El vicepresidente recordó además que la falta de trabajadores constituye uno de los principales retos del sector agroalimentario español y subrayó la importancia de seguir impulsando programas de migración circular que aporten estabilidad tanto a las empresas como a las personas participantes.

Cooperación entre España y Marruecos

Durante su intervención, la ministra Elma Saiz definió la migración circular como "una herramienta para generar oportunidades, responder a necesidades laborales y fortalecer los lazos entre nuestras sociedades", destacando que la colaboración entre España y Marruecos constituye una referencia internacional tras más de veinticinco años de cooperación.

En la misma línea, el ministro marroquí Younes Sekkouri afirmó que "la excelente cooperación entre nuestros países confirma que la migración circular puede ser un verdadero motor de desarrollo compartido cuando se basa en una

estrecha coordinación entre instituciones, empresas y agentes sociales".

La jornada reunió también a representantes de la Unión Europea, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ANAPEC, ICMPD, agentes sociales, empresas y entidades que participan en los programas de migración circular desarrollados en Huelva.

Formación para construir un futuro

Más allá de facilitar una experiencia laboral temporal, WAFIRA II persigue que las personas participantes regresen a sus comunidades de origen con nuevas capacidades que les permitan desarrollar iniciativas económicas propias.

El proyecto acompaña a las trabajadoras antes de su salida, durante su estancia en España y tras su regreso a Marruecos, incorporando formación en emprendimiento, gestión económica y desarrollo personal para favorecer su reintegración socioeconómica.

En esta segunda fase, WAFIRA II amplía su alcance territorial e involucra a Marruecos, España, Francia, Portugal, Mauritania y Cabo Verde, con el objetivo de acompañar a cerca de 3.000 personas trabajadoras en un modelo de movilidad laboral segura, ordenada y beneficiosa para todos los territorios implicados.

La clausura de la fase española de WAFIRA II no representa únicamente el final de un programa formativo. También confirma que la cooperación entre administraciones, organizaciones internacionales y cooperativas agroalimentarias puede generar oportunidades reales para las personas y contribuir al desarrollo compartido de ambos lados del Mediterráneo. Un modelo en el que la migración circular deja de ser solo una respuesta a las necesidades de empleo para convertirse en una herramienta de formación, autonomía y futuro.



225 trabajadoras marroquíes han concluido la fase formativa



Los representantes institucionales y las entidades participantes visitaron las instalaciones de Onubafruit



Silvia Seoane, participante del Programa CULTIVA, comparte su experiencia formativa en explotaciones lácteas de Asturias.

Aprender de otros para seguir creciendo

La formación práctica y el intercambio de experiencias entre profesionales son herramientas fundamentales para afrontar uno de los grandes retos del sector agrario: el relevo generacional. Con este objetivo nació el [Programa CULTIVA, impulsado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación \(MAPA\)](#), una iniciativa que permite a jóvenes agricultores y ganaderos realizar estancias formativas gratuitas en explotaciones modelo de todo el país para conocer de primera mano sistemas de producción innovadores, modelos de gestión eficientes y nuevas formas de organización empresarial.

En la edición 2025, un total de 52 jóvenes eligieron a Cooperativas Agroalimentarias de España y sus federaciones territoriales para desarrollar su formación. Esto se tradujo en la gestión de 35 estancias en explotaciones de Andalucía, Castilla-La Mancha y el Principado de Asturias, una muestra de la capacidad del modelo cooperativo para atraer talento joven y ofrecer oportunidades reales de aprendizaje ligadas a la innovación, la sostenibilidad y el desarrollo rural.

Un recorrido formativo por el sector lácteo asturiano

Entre las participantes de esta edición se encuentra Silvia Seoane, ganadera gallega de 37 años dedicada al vacuno de leche en el municipio coruñés de Touro. Con el objetivo de ampliar conocimientos y conocer otras formas de gestionar una explotación, eligió tres estancias en Asturias, entre los meses de febrero y abril, para realizar un completo itinerario formativo centrado en distintos modelos de producción y organización del sector lácteo.

Su recorrido comenzó en Ganadería Carbayeda, en el concejo de Gozón, una explotación reconocida por su apuesta por la tecnología aplicada a la producción lechera. Durante esta estancia profundizó en aspectos relacionados con la gestión económica, la digitalización de procesos, la robotización del ordeño y la alimentación, la mejora genética, la organización del trabajo y el manejo integral del ganado. Un aprendizaje especialmente alineado con su interés por avanzar en la modernización tecnológica de su propia explotación.

La segunda etapa tuvo lugar en Ganadería Orvalat, en Villaviciosa, una explotación referente por su apuesta constante por la innovación y la mejora continua. Allí pudo conocer diferentes estrategias de organización

del trabajo, sistemas de manejo del ganado y herramientas orientadas a mejorar la eficiencia productiva y optimizar los recursos disponibles. Una experiencia que le permitió comprobar cómo la innovación puede incorporarse al funcionamiento cotidiano de una granja para ganar competitividad y sostenibilidad.

El itinerario se complementó con diversas visitas técnicas que le ofrecieron una visión más amplia del funcionamiento del sector. A través de ASCOL, entidad responsable del control lechero en Asturias, acompañó a un controlador durante la toma de muestras en explotación, conociendo la importancia de estos procedimientos para garantizar la calidad de la leche y aportar información útil para la gestión ganadera.

Posteriormente visitó las instalaciones de Central Lechera Asturiana (CLAS), donde pudo seguir el recorrido de la leche desde su recogida hasta su transformación y comercialización. Además de conocer los procesos industriales y los sistemas de control de calidad, descubrió la amplia cartera de servicios que la cooperativa ofrece a sus socios, reforzando la importancia del cooperativismo como herramienta de apoyo al productor.

La última fase de su estancia se desarrolló en Ganadería Chaca, en Otur (Valdés), una cooperativa de trabajo asociado agraria que constituye un modelo organizativo singular dentro del sector lácteo. Con más de 500 animales de raza frisona y alrededor de 320 vacas en ordeño, esta explotación destaca por una gestión colectiva que permite optimizar la organización del trabajo, facilitar los turnos y descansos y mejorar la calidad de vida de socios y trabajadores.

Silvia pudo conocer de primera mano cómo funciona una explotación gestionada de forma cooperativa, observando un modelo menos robotizado, pero igualmente eficiente gracias a una sólida planificación de los recursos humanos y productivos.

La experiencia concluyó con visitas al Laboratorio Interprofesional Lechero y Agroalimentario de Asturias (LILA), donde conoció los análisis que determinan la calidad de la leche y su repercusión en el sistema de pago al productor, y a Campoastur, una de las principales cooperativas agroalimentarias de la región, que presta servicios esenciales a más de 7.000 socios.



La experiencia de Silvia Seoane refleja uno de los principales valores del Programa CULTIVA: ofrecer a los jóvenes agricultores y ganaderos la oportunidad de conocer distintas formas de entender y gestionar una explotación agraria.

Desde granjas altamente robotizadas hasta modelos cooperativos basados en la organización colectiva del trabajo, pasando por entidades de control, laboratorios y cooperativas de servicios, su itinerario le ha permitido adquirir una visión integral del sector lácteo y recoger ideas que podrán contribuir a la evolución futura de su propia explotación.

A continuación, Silvia Seoane comparte algunas de las principales enseñanzas extraídas de esta experiencia.



¿Qué te motivó a solicitar una estancia dentro del Programa CULTIVA y qué esperabas encontrar antes de comenzar el itinerario formativo?

Lo que más me animó a participar en el Programa CULTIVA fue la posibilidad de conocer otras formas de trabajar, intercambiar experiencias con otros profesionales y aprender diferentes maneras de gestionar el día a día de una explotación ganadera. Antes de empezar esperaba encontrar personas dispuestas a compartir sus conocimientos y a abrir las puertas de sus granjas para enseñarme todo lo posible. Y la verdad es que así fue.

A lo largo de las tres explotaciones que has visitado en Asturias, ¿qué experiencias o aprendizajes te han resultado más útiles para aplicar en tu propia ganadería?

De todas las explotaciones he aprendido muchas cosas, porque cada una trabaja de una manera diferente y tiene su propio sistema de organización. En mi caso, tengo mucho interés en avanzar hacia la robotización, que es un paso que me gustaría dar en el futuro, pero conocer distintas formas de trabajo también te aporta nuevas ideas y pequeños cambios que puedes incorporar en tu día a día para mejorar la gestión de la explotación.

Has conocido modelos muy diferentes, desde explotaciones altamente robotizadas hasta una cooperativa de trabajo asociado. ¿Qué ventajas destacarías de cada uno de ellos?

Las explotaciones robotizadas representan una forma distinta de trabajar. El robot asume una parte importante de las tareas diarias y, además, proporciona una gran cantidad de información que puede utilizarse para mejorar la gestión de la granja. Incluso permite detectar con antelación algunos posibles problemas sanitarios en los animales.

Por otro lado, la experiencia en una cooperativa de trabajo asociado me permitió conocer de primera mano cómo se organiza una explotación de mayor tamaño, cómo se distribuyen las tareas entre socios y trabajadores y cómo una buena planificación facilita sacar adelante el trabajo diario, disponer de días libres y disfrutar de vacaciones sin comprometer el funcionamiento de la explotación.

Además de las explotaciones, has visitado entidades como CLAS, ASCOL, LILA o Campoastur. ¿Cómo ha cambiado tu visión del sector lácteo después de conocer toda la cadena de valor?

No diría que haya cambiado mi visión del sector, pero sí me ha permitido ser más consciente de la cantidad de personas, empresas y servicios que están implicados en la producción láctea. Muchas veces no somos plenamente conscientes de todo lo que hay detrás de un litro de leche. Es un sector que genera actividad económica y empleo en numerosos ámbitos, tanto de forma directa como indirecta.

Recomendarías el Programa CULTIVA a otros jóvenes agricultores y ganaderos? ¿Qué les dirías a quienes estén pensando en participar en futuras ediciones?

Sin ninguna duda recomendaría participar en el Programa CULTIVA. Me parece una experiencia muy enriquecedora tanto para los jóvenes que realizan las estancias como para las explotaciones que las acogen. Todos aprenden y todos comparten conocimientos.

A quienes estén pensando en participar les diría que no se lo piensen demasiado. Es una oportunidad para conocer otras realidades, descubrir cómo funcionan explotaciones de tu propio sector o incluso de otros distintos y volver a casa con nuevas ideas y una visión más amplia de la actividad agraria.



La futura PAC 2028-2034: una política común para estructurar el sector

La propuesta de la Comisión Europea abre una negociación decisiva para el campo europeo. El cooperativismo agroalimentario español reclama que la nueva PAC mantenga su carácter común, garantice un presupuesto agrario suficiente y preserve los instrumentos que permiten ganar dimensión, competitividad y resiliencia.

Cooperativas Agro-alimentarias de España ha fijado su posición ante la propuesta de reforma de la Política Agrícola Común para el periodo 2028-2034 en un momento especialmente complejo para el sector agroalimentario. La agricultura y la ganadería europeas afrontan una combinación de retos productivos, climáticos, comerciales, demográficos y regulatorios que exigen políticas estables y verdaderamente europeas. En este contexto, se considera que la futura PAC debe reforzar la seguridad alimentaria, la autonomía estratégica de la Unión Europea y la capacidad del sector para adaptarse a un entorno cada vez más incierto.

La organización parte de un diagnóstico claro: la propuesta de la Comisión Europea no constituye una simple actualización de la PAC, sino un cambio profundo en su gobernanza, financiación y arquitectura jurídica. La integración de la política agraria en un fondo único multisectorial, la fusión de los actuales pilares y el mayor margen de decisión otorgado a los Estados miembros pueden alterar el equilibrio sobre el que se ha construido históricamente la PAC. Por ello, se advierte de que la simplificación administrativa no puede traducirse en pérdida de identidad, inseguridad presupuestaria o fragmentación del mercado único.

Una PAC común, con presupuesto propio y reglas homogéneas

Una de las principales preocupaciones se centra en la posible pérdida de la PAC como política genuinamente común. El paso a un fondo único, con sobres nacionales y prioridades potencialmente divergentes, incrementaría el riesgo de renacionalización de las ayudas. Desde esta perspectiva, la futura PAC debe disponer de un presupuesto

propio, estable, suficiente y claramente identificable, gestionado con criterios agrarios y con una gobernanza en la que las autoridades especializadas mantengan un papel central.

La organización también considera preocupante que determinadas medidas, antes financiadas plenamente por la Unión Europea, puedan depender ahora de cofinanciación nacional. Si esta cofinanciación no es obligatoria, homogénea y de idéntica intensidad en todos los Estados miembros, podrían generarse diferencias relevantes en el acceso a las ayudas y en los niveles de apoyo público. Ello afectaría a la igualdad de condiciones entre productores y operadores europeos, abriría la puerta a una Europa a distintas velocidades y debilitaría el funcionamiento del mercado único.

Asimismo, el marco financiero planteado resulta insuficiente para responder a los retos actuales. La reducción efectiva de la ambición presupuestaria agraria y la dispersión de los fondos dificultan el seguimiento de los recursos realmente destinados al sector. Por tanto, se reclama que la parte reservada del presupuesto agrario incluya todas las medidas esenciales de la PAC actual, con especial atención a aquellas que generan impacto estructural y no solo apoyo coyuntural a la renta.

Inversiones cooperativas y medidas estructurantes

Una de las prioridades centrales es garantizar que las inversiones realizadas por cooperativas agroalimentarias y sus filiales continúen siendo elegibles dentro del presupuesto agrario reservado. Estas inversiones no se conciben como actuaciones ajenas al productor, sino como instrumentos colectivos al servicio de



agricultores y ganaderos. La modernización de almazaras, bodegas, centrales hortofrutícolas, industrias lácteas, mataderos u otras instalaciones cooperativas permite generar valor añadido, mejorar la comercialización, retener actividad económica en el medio rural y reforzar la posición de sus socios y socias en la cadena alimentaria.

Para Cooperativas Agro-alimentarias de España en un contexto de recursos limitados, la PAC debe priorizar herramientas capaces de multiplicar el impacto de los fondos públicos. El modelo cooperativo, las organizaciones de productores, la cooperación económica y los proyectos de integración empresarial permiten ganar escala, reducir costes, profesionalizar servicios, impulsar innovación y facilitar la adaptación climática y digital. Por esta razón, se solicita que la normativa identifique de forma expresa a las cooperativas, organizaciones de productores y asociaciones de organizaciones de productores como beneficiarias de las medidas pertinentes, evitando interpretaciones restrictivas que limiten el alcance de las ayudas.

La continuidad de estas inversiones también resulta clave para la integración cooperativa y para instrumentos como las Entidades Asociativas Prioritarias, que contribuyen a reducir la atomización del sector, mejorar la dimensión empresarial y fortalecer la renta de agricultores y ganaderos. Sacar estas actuaciones del presupuesto reservado obligaría a competir con otros sectores y prioridades no agrarias, bajo condiciones más inciertas y con mayor carga administrativa.

Programas operativos: preservar un modelo de éxito

El segundo gran eje de la posición de Cooperativas Agro-alimentarias de España se sitúa en las intervenciones sectoriales a través de programas operativos desarrollados por organizaciones de productores. Se valora positivamente que la Comisión Europea reconozca la utilidad de este instrumento y plantee su extensión a nuevos sectores, tras décadas de aplicación en frutas y hortalizas. Sin embargo, se advierte de que la flexibilización prevista puede desvirtuar un modelo que ha demostrado eficacia precisamente por su orientación económica, comercial y estructurante.

Para la organización, los programas operativos deben canalizarse a través de organizaciones de productores (OP) y asociaciones de organizaciones de productores (AOP) reconocidas, con verdadera capacidad comercial, control democrático de los productores, concentración de oferta y medios suficientes para ejecutar sus funciones. Abrir el acceso a figuras ambiguas o no reconocidas podría dispersar los fondos, reducir el incentivo a la organización económica y debilitar los objetivos de mejora de la posición de los productores en la cadena.

En materia de financiación, Cooperativas Agro-alimentarias de España reclama que la ayuda proceda del presupuesto agrario reservado, que las condiciones sean conocidas desde la aprobación del programa y que se garantice una intensidad mínima de apoyo público. El cálculo de la ayuda debe mantener una vinculación clara con el valor de la producción comercializada, con reglas comunes para todos los Estados miembros y sectores. Igualmente, se considera imprescindible asegurar disposiciones transitorias que permitan ejecutar hasta su finalización los programas plurianuales ya aprobados, evitando inseguridad jurídica y perjuicios para inversiones comprometidas.

En frutas y hortalizas, la prioridad consiste en mantener el nivel actual de apoyo, preservar el papel exclusivo de las OP y AOP reconocidas y recuperar de forma clara los objetivos económicos de los programas: planificación de la producción, concentración de la oferta, comercialización, mejora de la competitividad, calidad, innovación y adaptación a los mercados. En otros sectores, como aceite de oliva y aceituna de mesa, ovino y caprino, vacuno, leche, cereales, arroz, flores y plantas o patata, se propone avanzar hacia intervenciones sectoriales obligatorias cuando existan organizaciones de productores reconocidas.

Mercado, ganadería, relevo generacional y cohesión rural

La futura PAC también debe reforzar su dimensión económica y de mercado. Se plantea la necesidad de mecanismos de gestión de crisis más ágiles, capaces de responder a situaciones de volatilidad, perturbaciones comerciales, crisis sanitarias o impactos climáticos extremos. Asimismo, se defiende que las normas aplicables a la producción europea se tengan en cuenta en los productos importados que compiten en el mercado comunitario, con controles efectivos que preserven la competitividad y la seguridad de los consumidores.

En el caso de la ganadería, se reclama un tratamiento adaptado a su realidad productiva. El diseño tradicional basado en la hectárea ha dejado fuera o en desventaja a explotaciones con poca superficie admisible, modelos extensivos con dificultades específicas o producciones que generan servicios ecosistémicos no siempre reconocidos. La próxima PAC debe contemplar apoyos por unidad ganadera u otros instrumentos más justos, mantener las ayudas asociadas para sectores vulnerables y reforzar la respuesta ante enfermedades animales, tanto en prevención como en compensación de daños y restricciones.

El relevo generacional constituye otra prioridad, aunque se subraya que no bastará con aumentar el presupuesto. Será necesario rediseñar las ayudas para reducir burocracia, acompañar los proyectos empresariales, facilitar el acceso a tierra, tecnología y servicios, y reconocer las soluciones cooperativas para jóvenes y nuevas

incorporaciones. Las cooperativas pueden desempeñar un papel clave mediante explotaciones en común, secciones de cultivo, iniciativas de movilización de tierras, asesoramiento especializado y estructuras que aporten estabilidad a quienes se incorporan al sector.

La organización también valora que la propuesta integre medidas en favor de la igualdad de género, la inclusión social, la conciliación y la mejora de oportunidades para las mujeres en el sector agrario. Del mismo modo, se considera necesario reconocer plenamente la insularidad y garantizar la continuidad del POSEI para Canarias e Islas Baleares, con financiación adecuada para compensar sobrecostes, apoyar la producción local y sostener actividades agrarias estratégicas en territorios especialmente vulnerables.

Una posición constructiva para una negociación decisiva

La posición trasladada se configura como una contribución constructiva al debate europeo. No se limita a rechazar riesgos, sino que propone orientar la PAC hacia instrumentos que estructuren el sector, fortalezcan la capacidad negociadora de los productores y refuercen la resiliencia de las cadenas agroalimentarias. La seguridad alimentaria, la autonomía estratégica, la cohesión territorial y la competitividad de agricultores y ganaderos dependen de que la PAC 2028-2034 conserve su naturaleza común y disponga de herramientas estables, comprensibles y financiadas adecuadamente.

En definitiva, Cooperativas Agro-alimentarias de España defiende una PAC europea, con reglas homogéneas, presupuesto suficiente y capacidad real para impulsar inversiones, integración cooperativa, programas operativos, relevo generacional, sostenibilidad y gestión de riesgos. La negociación iniciada será determinante para evitar una política agraria fragmentada y para asegurar que el sector agroalimentario europeo pueda seguir produciendo alimentos, generando valor y manteniendo vivo el medio rural en un escenario de incertidumbre creciente.



La ampliación de la UE: el gran debate que puede redefinir la agricultura europea

No debe analizarse solo como un reto presupuestario, sino también como una oportunidad estratégica para reforzar la agricultura europea, la seguridad alimentaria y el papel de las cooperativas en un mercado interior más amplio.

Durante más de una década, la ampliación de la Unión Europea pareció quedar relegada a un segundo plano. Tras la adhesión de Croacia en 2013, las sucesivas crisis (económica, migratoria, sanitaria, energética y geopolítica) desplazaron esta cuestión de las prioridades comunitarias. Sin embargo, el contexto ha cambiado de forma significativa en los últimos años y la ampliación ha vuelto a situarse en el centro del proyecto europeo.

La invasión rusa de Ucrania en 2022 marcó un punto de inflexión. Desde entonces, la Unión Europea ha acelerado su compromiso con los países candidatos y ha recuperado la ampliación como una herramienta estratégica para reforzar la estabilidad, la seguridad y la prosperidad del continente.

Actualmente, nueve países cuentan con el estatus oficial de candidatos a la adhesión: Albania, Bosnia y Herzegovina, Georgia, Macedonia del Norte, Moldavia, Montenegro, Serbia, Turquía y Ucrania. Además, Kosovo mantiene la condición de candidato potencial. No obstante, no todos los procesos avanzan al mismo ritmo. Montenegro y Albania son considerados hoy los candidatos más avanzados y mejor posicionados para una futura adhesión. Por su parte, Ucrania y Moldavia han experimentado una aceleración sin precedentes en los últimos años y han iniciado recientemente (en junio de este mismo año) nuevas fases de negociación. En cambio, Serbia, Bosnia y Herzegovina y Macedonia del Norte continúan enfrentándose a obstáculos políticos e institucionales que ralentizan su aproximación a la Unión. El caso de Turquía, candidata desde 1999, su proceso permanece prácticamente bloqueado.

Más allá de los calendarios y de las negociaciones técnicas, la cuestión de fondo es cada vez más evidente: la

ampliación ha dejado de ser una posibilidad remota para convertirse en un escenario que las instituciones europeas están empezando a preparar activamente. Para el sector agroalimentario, este debate reviste una importancia particular. A diferencia de ampliaciones anteriores, algunos de los países actualmente candidatos cuentan con una marcada vocación agraria y podrían alterar determinados equilibrios productivos, comerciales y políticos dentro de la Unión.

Desde una perspectiva agrícola, no todos los países candidatos tienen la misma relevancia. La posible adhesión de Montenegro y Albania tendría un impacto limitado sobre los mercados agrícolas europeos debido a la dimensión relativamente reducida de sus sectores productivos (con explotaciones familiares de pequeñas dimensiones). La situación es diferente en el caso de Ucrania (con más de 40 millones de hectáreas agrícolas antes de la guerra, se ha consolidado como uno de los principales

exportadores mundiales de cereales, oleaginosas y aceite de girasol, y, en menor medida, Moldavia con una fuerte orientación hacia la producción vitivinícola, hortofrutícola y de semillas oleaginosas. Ambos países mantienen una fuerte especialización agrícola y desempeñan un papel relevante en los mercados internacionales de productos agroalimentarios.

En conjunto, la incorporación de todos estos países supondría la entrada en el mercado único de millones de hectáreas agrícolas adicionales y de una capacidad productiva significativa. Desde esta perspectiva, la ampliación plantea interrogantes legítimos sobre el funcionamiento futuro de la Política Agrícola Común (PAC), la evolución de determinados mercados o la adaptación de las ayudas europeas a una Unión más amplia y diversa.

Sin embargo, sería un error analizar este proceso únicamente desde una óptica presupuestaria. La ampliación también representa una oportunidad para reforzar la posición de la Unión Europea como potencia agroalimentaria global en un contexto internacional marcado por una creciente competencia por los recursos, las materias primas y los mercados. Además, la adhesión de tan solo estos cuatro nuevos países (Albania, Montenegro, Moldavia y Ucrania) incorporaría cerca de 40 millones de nuevos consumidores al mercado interior europeo, una cifra equivalente a la población de España. La experiencia de anteriores ampliaciones demuestra que la convergencia económica y la integración en el mercado único generan nuevas oportunidades comerciales, impulsan las inversiones y favorecen una mayor integración de las cadenas de valor agroalimentarias.

Existe igualmente una dimensión política que no debe subestimarse. La ampliación no solo afectará a los mercados agrícolas; también modificará la composición del Consejo y del Parlamento Europeo. La entrada de nuevos Estados miembros donde la agricultura mantiene un peso económico y social significativo podría reforzar la presencia

de las cuestiones agrarias en los procesos de toma de decisión europeos y contribuir a una mayor atención a los retos del mundo rural, la seguridad alimentaria y la competitividad del sector.

Para las cooperativas agroalimentarias españolas, este proceso puede generar tanto nuevos escenarios competitivos como nuevas oportunidades de colaboración e inversión. La incorporación de nuevos productores y consumidores al mercado único, así como la progresiva modernización de los sectores agrarios de los países candidatos, abrirá espacios para el intercambio de conocimiento, el desarrollo de alianzas empresariales y una mayor integración de las cadenas de valor agroalimentarias europeas.

En definitiva, la ampliación no debe entenderse únicamente como un reto institucional o presupuestario. También constituye una oportunidad para reflexionar sobre el modelo de agricultura que Europa quiere construir en las próximas décadas y sobre el papel que las cooperativas pueden desempeñar en ese proceso.

La ampliación plantea desafíos evidentes. Será necesario adaptar políticas, instrumentos financieros y mecanismos de mercado a una Unión más amplia y diversa. Sin embargo, reducir este debate a una cuestión presupuestaria sería un error. La futura ampliación también ofrece una oportunidad para reforzar el papel de la agricultura en el proyecto europeo, ampliar el mercado interior, fortalecer la seguridad alimentaria y consolidar la posición de la Unión Europea como potencia agroalimentaria global. Para las cooperativas agroalimentarias, entender este proceso desde ahora no es un ejercicio de anticipación, sino una necesidad estratégica.

TODOS UNIDOS

SOMOS PRODUCTO COOPERATIVO

¡ÚNETE!





www.productocooperativo.es

Sustentta acompaña a las cooperativas agroalimentarias en su camino hacia la sostenibilidad

El programa reúne ya a dieciocho cooperativas y dos federaciones. Después del verano se abre una nueva convocatoria.

Cómo avanzar hacia la sostenibilidad en las prácticas de producción, transformación y comercialización es la principal motivación de las cooperativas agroalimentarias que se han sumado a Sustentta, un programa impulsado por la Fundación Daniel y Nina Carasso en colaboración con Red2Red, con el objetivo de acompañarlas en el proceso de consolidación de una hoja de ruta propia hacia la transición sostenible. Por el camino se van buscando respuestas a preocupaciones como el relevo generacional, la manera más eficaz de mantener la rentabilidad en un contexto internacional de gran incertidumbre o cómo acceder a canales cortos de comercialización. El programa se completa con la creación de espacios de colaboración y aprendizaje, presencial y digital, formación adaptada a las necesidades identificadas en el proceso de análisis de cada cooperativa y una asistencia técnica especializada.

En septiembre se abrirá una nueva convocatoria para que más cooperativas y federaciones interesadas en seguir avanzando hacia un cambio de modelo agroalimentario se puedan sumar a una comunidad que cuenta ya con una amplia representación territorial, de productos y de cooperativas de primer y segundo grado, como La Reverde

(Andalucía), Agrecoastur (Asturias), Mesetaria, Agropal y Dehesa Grande (Castilla y León), Falset Marçà (Cataluña), Viver, Bejis, Agrícola Montitxelvo, Sant Bertomeu d'Atzeneta, Sant Vicent Ferrer de Benaguasil y Univall (Comunidad Valenciana), Postoiro (Galicia) Pagesos Ecològics de Mallorca (Islas Baleares), BioCanarias y La Candelaria (Islas Canarias) y Cooprado y Agrupación de Cooperativas Valle del Jerte (Extremadura), Cooperativas Agro-alimentarias de Extremadura y la Asociación Gallega de Cooperativas Agroalimentarias (AGACA).

Sustentta empezó a trabajar de manera directa con ellas en primavera de 2023, pero estas cooperativas están dando pasos hacia la sostenibilidad desde antes de entrar en el programa, confirmando que son palancas activas de un cambio de modelo, con un papel muy asentado en el territorio en clave social y económica, como fijadores de población y dinamizadores de recursos. El programa complementa el tercer pilar de la sostenibilidad, pues al económico y social añade el ambiental para contribuir al aprendizaje de formas más justas, sostenibles y saludables de habitar el ecosistema agroalimentario. De hecho, para Eva Torremocha, directora de Alimentación Sostenible de la Fundación Daniel y Nina



Carasso, la motivación de las cooperativas es uno de los motores fundamentales del programa. Por su parte, Sustentta acompaña en un proceso de análisis y aprendizaje compartido que permite ir avanzando y completando retos. “Estas cooperativas son pioneras en su visión, pero es importante que cuenten con apoyo, formación y que no se sientan solas, especialmente en estos momentos de incertidumbre mundial. Por eso nos gusta acompañarlas en su camino”, concluye.

Encuentros que crean comunidad

El programa incluye también encuentros presenciales, como el que se celebró los pasados 12 y 13 de mayo en Infinito Delicias, la sede de la Fundación Daniel y Nina Carasso en Madrid. Estas jornadas resumen muy bien el espíritu de Sustentta y sirven para seguir creando red y momentos donde las cooperativas agroalimentarias se pueden conocer y crear oportunidades de colaboración.

“Las cooperativas buscan estos momentos para generar sinergias, pero sobre todo para buscar respuestas”, resume Rita Méndez, coordinadora de Sustentta. “Los encuentros también nos sirven para confirmar que los problemas a los que se enfrentan son comunes y se deben abordar desde varios frentes, pero siempre trabajando las soluciones prácticas, la formación y las redes, porque así será más fácil conseguir un cambio hacia una alimentación sostenible”.

Estas inquietudes tienen mucho que ver con la falta de relevo generacional, la presencia de mujeres en el sector y, por supuesto, la necesidad de reducir costes en un contexto actual marcado por una enorme incertidumbre geopolítica, con el cierre del estrecho de Ormuz como recordatorio de las consecuencias de vivir en un mundo estrechamente conectado. Para profundizar en el análisis de estos problemas, durante el encuentro presencial se contó con la participación de personas expertas de entidades como Sustraiak Habitat Design, SEAE, WWF España o la Fundación Cajamar, una forma de recordar que alrededor de la transición hacia la sostenibilidad hay un ecosistema de entidades que tiene claro que para avanzar hay que trabajar de forma conjunta.

En este contexto, donde no se pueden obviar las consecuencias del cambio climático y de la pérdida de biodiversidad, es fundamental no sólo estar formado en

reducción de huella de carbono, sino ser capaz de poner objetivos de reducción e impulsar procesos de mejora y eficiencia. El carbono no es la única preocupación a la hora de reducir, porque ¿qué sucede con el desperdicio alimentario? ¿de qué manera se puede dar otra oportunidad a los productos que no cumplen los estándares para poder ser vendidos en los canales de comercialización convencionales? De hecho, ya hay cooperativas que están trabajando en la valorización de sus subproductos e impulsando iniciativas de economía circular.

En los próximos meses también se va a trabajar con las cooperativas en proyectos piloto de regeneración de suelo o en cómo implementar medidas de mejora de la biodiversidad espontánea y cultivada en fincas, el biocompostaje o la fertilización orgánica. Y como respuesta a varios problemas, se avanzará en prácticas de Gestión Común de Tierras como alternativa al abandono de estas, como medida para reducir costes y para ir facilitando el relevo generacional.

Hay más necesidades identificadas, como la mejora la planificación estratégica de sostenibilidad, entendida, además, como marco de acción y guía en un contexto de mucha incertidumbre. Vinculado con el importante papel a nivel social que juegan las cooperativas en su territorio está la comunicación, cómo se transmite a la sociedad, a quienes comen varias veces al día, la historia detrás de las personas, los territorios o la economía de los productos que les alimentan. No solo se habla de memorias de sostenibilidad o sellos de certificación que expliquen qué se está haciendo, también se quiere abordar cómo es la narrativa, cómo contamos, cuál es la voz de las cooperativas. El objetivo es que se conozca más y mejor la labor que realizan y que se sientan reconocidas como lo que son: agentes activos del cambio hacia la transición sostenible, la forma más eficiente de asegurar el futuro.

En ese futuro, la comunidad Sustentta aspira a seguir formándose en compañía y acumular experiencias, aprendizajes y representación territorial para reforzar a las cooperativas como palancas de un cambio de modelo en el sistema agroalimentario. Por eso, a partir de septiembre, nuevas cooperativas o federaciones podrán optar a formar parte del programa. Cualquier cooperativa o federación interesada en formar parte de la comunidad Sustentta tiene más información en la página web sustentta.es



Jornada nacional AMCAE 2026

De la tierra al liderazgo: mujeres cooperativistas que marcan el rumbo

Mujeres cooperativistas de toda España se reunieron para reflexionar sobre liderazgo, gobernanza e igualdad de oportunidades.

Amposta (Tarragona) acogió el pasado 22 de abril la Jornada Nacional de la Asociación de Mujeres de Cooperativas Agro-alimentarias de España (AMCAE) 2026, una cita que reunió a mujeres cooperativistas de todo el país para analizar los avances, retos y oportunidades que afronta el liderazgo femenino en el sector agroalimentario.

Bajo el lema “De la tierra al liderazgo: mujeres cooperativistas que marcan el rumbo”, el encuentro se celebró en las instalaciones de la Cámara Arrossera del Montsià y contó con el apoyo del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, a través de su línea de ayudas a asociaciones de mujeres del medio rural, así como con el patrocinio de AgroBank-CaixaBank.

La jornada tuvo lugar en un contexto especialmente significativo, coincidiendo con la celebración del Año Internacional de la Mujer Agricultora, una conmemoración que reconoce la contribución esencial de las mujeres a la agricultura, la producción de alimentos y la sostenibilidad de las zonas rurales. Durante toda la jornada, representantes institucionales, expertas académicas y mujeres cooperativistas compartieron experiencias y reflexiones sobre cómo avanzar hacia una mayor presencia femenina en los espacios de decisión del sector.

Reivindicar el espacio de las mujeres en la gobernanza

La inauguración corrió a cargo de la presidenta de AMCAE, Loli Calvo, quien destacó la importancia de seguir creando espacios de encuentro que favorezcan la conexión, el intercambio de experiencias y el fortalecimiento de redes entre mujeres del sector agroalimentario.

Calvo recordó que, gracias al apoyo del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, AMCAE puede seguir

impulsando iniciativas que contribuyen a visibilizar el papel de las mujeres rurales y cooperativistas. Asimismo, subrayó el carácter simbólico de esta edición, celebrada en el Año Internacional de la Mujer Agricultora.

Durante su intervención, la presidenta de AMCAE señaló que las mujeres de las cooperativas agroalimentarias no solo quieren poner en valor el trabajo que realizan cada día sobre el terreno, sino también reivindicar su papel en los órganos de gobierno y en la toma de decisiones. “Damos un paso más reivindicando nuestro espacio en la gobernanza de las cooperativas, en los consejos rectores y en los lugares donde se toman las decisiones que marcan el rumbo de nuestras organizaciones y del medio rural”, afirmó.

Además, destacó que encuentros como este se han consolidado como espacios de referencia para compartir conocimiento, experiencias y proyectos innovadores, demostrando que el liderazgo femenino constituye una oportunidad para fortalecer el conjunto del sector agroalimentario.

“No basta con estar. Hay que decidir”

La inauguración contó también con la participación de la secretaria de Estado de Agricultura y Alimentación, Begoña García Bernal, quien defendió el papel de las mujeres como elemento imprescindible para el futuro del sector agroalimentario y del medio rural.

Durante su intervención, García Bernal destacó que el debate actual ya no gira en torno a la presencia de las mujeres en el campo, sino sobre su capacidad de influencia y decisión. “No basta con estar. Hay que decidir. Porque de quién decide depende el futuro del campo”, afirmó.

Video resumen de la jornada



Dolores Calvo, presidenta de AMCAE durante la inauguración



Begoña García Bernal, secretaria de Estado de Agricultura y Alimentación, durante la inauguración



Ponentes y moderador de la primera mesa redonda



Ponentes y moderadora de la segunda mesa redonda



Ponentes y moderadora de la tercera mesa redonda.

La secretaria de Estado recordó que las mujeres representan alrededor del 28 % de las titularidades de explotaciones agrarias y continúan percibiendo, de media, ayudas directas inferiores a las de los hombres. En este sentido, insistió en que reducir estas desigualdades no es únicamente una cuestión de justicia social, sino también de eficiencia y competitividad para el conjunto del sector.

García Bernal alertó además sobre las consecuencias que tendría cualquier retroceso en materia de igualdad, señalando que supondría debilitar al medio rural y desaprovechar una parte fundamental del talento disponible. Asimismo, puso en valor el papel de las cooperativas como espacios de participación y democracia económica, capaces de fortalecer la capacidad de decisión del sector desde el territorio.

"El futuro del campo no se puede entender sin mujeres liderando", concluyó.

La PAC, el liderazgo y el conocimiento como ejes del debate

El programa de la jornada se estructuró en torno a tres mesas redondas que abordaron distintas perspectivas relacionadas con el acceso de las mujeres a los espacios de liderazgo y decisión.

La primera de ellas estuvo dedicada a los mecanismos que ofrece la Política Agraria Común (PAC) para favorecer la incorporación y permanencia de las mujeres en la actividad agraria. En ella participaron Laura Dalmau, representante de la Generalitat de Catalunya, y Almudena Gómez-Ramos, profesora de la Universidad de Valladolid, bajo la moderación de Josep L. Bosque, de la Federació de Cooperatives Agràries de Catalunya.

Dalmau presentó algunas de las medidas impulsadas por la administración catalana para favorecer la presencia femenina en el sector, entre ellas las ayudas complementarias para mujeres en la primera instalación o las líneas de apoyo a microempresas rurales. Por su parte, Gómez-Ramos analizó las limitaciones que aún presenta la PAC para corregir las desigualdades existentes y defendió la necesidad de incorporar una perspectiva de género más ambiciosa que permita abordar las brechas estructurales que persisten en el ámbito agrario.



Antes de la celebración de la Jornada Nacional de AMCAE en Amposta (Tarragona), las participantes tuvieron la oportunidad de visitar la cooperativa Càmara Arrossera del Montsià. Fundada en 1927, la Càmara Arrossera del Montsià es una de las cooperativas arroceras de referencia del Delta del Ebro. Con más de 2.500 socios, cultiva, elabora y comercializa arroz con Denominación de Origen Protegida Delta del Ebro, combinando tradición, innovación y compromiso con la sostenibilidad de este entorno natural único.

La segunda mesa se centró en iniciativas impulsadas desde el cooperativismo y el asociacionismo para fomentar el liderazgo femenino. Moderada por Ester Aguirre, contó con la participación de Regina Campos, de Cooperatives Agro-alimentàries de la Comunitat Valenciana, así como de Adela Tomàs y Guillermina Fumadó, de la Càmara Arrossera del Montsià.

Durante este espacio se presentó la guía Quiero ser presidenta. Pasos para participar en la gobernanza de nuestra cooperativa, una herramienta diseñada para animar y acompañar a las mujeres que desean asumir mayores responsabilidades dentro de sus cooperativas.

La sesión también permitió conocer la experiencia de Arròs Solidari, un proyecto de economía circular promovido por la Càmara Arrossera del Montsià que combina sostenibilidad, apoyo al sector primario y compromiso social. La iniciativa fue presentada como un ejemplo de cómo las cooperativas pueden convertirse en motores de transformación social y territorial, contando además con una destacada participación femenina en su desarrollo.

La tercera mesa redonda puso el foco en el papel de la universidad y la investigación como aliados estratégicos para identificar barreras y generar nuevas oportunidades para las mujeres rurales. Moderada por Carmen Martínez, técnica del departamento de Igualdad de Cooperativas Agro-alimentarias de España, reunió a Margarita Rico, de la Universidad de Valladolid; Consuelo Calafat, de la Universitat Politècnica de València; y María José Díaz, de la Universidad Complutense de Madrid.

Durante el debate se analizaron los obstáculos que todavía condicionan la participación femenina en el sector, desde factores personales y territoriales hasta limitaciones institucionales y culturales. Las participantes coincidieron en señalar la necesidad de seguir trabajando para retener talento femenino en el medio rural y destacaron la importancia de la investigación y los estudios de género para diseñar políticas públicas más eficaces y favorecer una mayor presencia de mujeres en los órganos de decisión.



Acoraïda Arasa durante la clausura de la jornada

Un camino colectivo hacia el liderazgo

La clausura de la jornada corrió a cargo de Pilar Gómez, representante de AMCAE Andalucía, y Acoraïda Arasa, de la Cámara Arrossera del Montsià, quienes destacaron la necesidad de seguir avanzando de manera coordinada para consolidar el liderazgo femenino en el sector agroalimentario.

Pilar Gómez subrayó que el lema de la jornada refleja una realidad que ya está en marcha y que se construye a partir del conocimiento, la experiencia compartida y la voluntad de impulsar cambios duraderos. En este sentido, señaló que los debates celebrados a lo largo del día habían puesto de manifiesto la necesidad de combinar políticas públicas eficaces, iniciativas surgidas desde las propias cooperativas y una estrecha colaboración con el ámbito académico.

La representante de AMCAE Andalucía hizo también referencia a la importancia de la investigación para identificar los llamados "techos de cristal" que todavía persisten en el medio rural y avanzar hacia soluciones basadas en evidencias. En este contexto, destacó la participación de Cooperativas Agro-alimentarias de España como colíder práctico del proyecto europeo Grass Ceiling, centrado precisamente en el impulso del liderazgo femenino en las zonas rurales.



Pilar Gómez durante la clausura de la jornada

"Si algo ha quedado claro hoy es que el liderazgo femenino no es una moda ni una concesión, sino una necesidad estratégica para el futuro del sector agroalimentario", afirmó.

La jornada concluyó con un mensaje compartido por todas las participantes: la igualdad efectiva requiere tiempo, compromiso y trabajo conjunto, pero también redes de apoyo sólidas que permitan a las mujeres compartir experiencias, aprender unas de otras y avanzar hacia una presencia cada vez mayor en los espacios donde se toman las decisiones.

Por primera vez celebrada en Cataluña, la Jornada Nacional de AMCAE volvió a consolidarse como un espacio de encuentro, reflexión e impulso para las mujeres cooperativistas de toda España.



Comprometidos con lo rural

Recicla tus envases agrícolas y ganaderos con SIGFITO

sigfito
25 años
reciclando

sigfito.es



Nace la Red de MujerES por la Economía Social

Las mujeres del cooperativismo agroalimentario estuvieron representadas por la presidenta del Grupo de Trabajo de Igualdad, Jerónima Bonafé.

:La ciudad de Mataró, Capital Española de la Economía Social 2026, acogió el pasado 22 de junio el lanzamiento de la Red de MujerES por la Economía Social, una iniciativa promovida por el Ministerio de Trabajo y Economía Social que nace con el objetivo de convertirse en un espacio estable de encuentro, aprendizaje, conocimiento y cooperación entre mujeres vinculadas a la Economía Social.

Presentada por la vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, la Red pretende contribuir a reforzar la perspectiva de género en este modelo económico, impulsando una mayor visibilidad de las iniciativas lideradas por mujeres, favoreciendo el intercambio de experiencias y promoviendo una participación más equilibrada en los espacios de representación y toma de decisiones.

La creación de esta Red se enmarca en la Estrategia Española de Economía Social 2023-2027, que incorpora la igualdad de género como uno de sus ejes transversales y reconoce la necesidad de seguir avanzando hacia una presencia más equilibrada de mujeres y hombres en las entidades de la Economía Social.

Un espacio para visibilizar, conectar y transformar

Junto con la presentación de la Red se dio a conocer el Manifiesto de la Red de MujerES por la Economía Social, un documento que reivindica la contribución histórica de las mujeres a la construcción de modelos económicos basados en la cooperación, la justicia social y la dignidad de las personas.

El manifiesto subraya que la igualdad efectiva debe formar parte de las políticas, las instituciones y las estructuras de gobernanza de la Economía Social, y define la Red como un espacio destinado a visibilizar iniciativas impulsadas por mujeres, compartir conocimiento, generar alianzas y fortalecer una comunidad comprometida con una Economía Social más justa, plural e inclusiva.

Entre sus objetivos destacan la identificación y difusión de proyectos liderados por mujeres en los distintos territorios, la promoción de herramientas y medidas con enfoque de género aplicables a las organizaciones de la Economía Social y la consolidación de una comunidad de aprendizaje y colaboración capaz de generar nuevas oportunidades y referentes.

La voz del cooperativismo agroalimentario

El sector cooperativo agroalimentario estuvo representado en este encuentro por Jerónima Bonafé, presidenta del Grupo de Trabajo de Igualdad de Cooperativas Agroalimentarias de España.

Durante su intervención, Bonafé puso de relieve el papel esencial que desempeñan las mujeres agricultoras y ganaderas para afrontar algunos de los grandes desafíos actuales del sector, como la sostenibilidad económica, social y medioambiental, el relevo generacional, la seguridad alimentaria o la lucha contra la despoblación rural.

Asimismo, destacó que las mujeres aportan una visión de largo plazo, un liderazgo colaborativo y transformador, una especial capacidad para impulsar la innovación y la diversificación de actividades, así como una mayor sensibilidad hacia el desarrollo comunitario y la cohesión territorial. Su participación contribuye, además, a fortalecer organizaciones más resilientes, competitivas y comprometidas con la sostenibilidad.

Bonafé recordó también que persisten importantes barreras para alcanzar una igualdad efectiva en el ámbito agroalimentario. A pesar de que las mujeres representan

aproximadamente el 28 % de la base social de las cooperativas agroalimentarias, su presencia en los órganos de decisión continúa siendo reducida, situándose en torno al 10 % de los consejos rectores y apenas un 5 % de las presidencias.

Por ello, defendió la necesidad de seguir impulsando medidas que favorezcan el acceso de las mujeres a los puestos de responsabilidad, mejoren la conciliación, faciliten el acceso a recursos productivos, financiación e innovación, y refuercen las redes de apoyo y formación.

La participación de Cooperativas Agro-alimentarias de España en el lanzamiento de la Red de MujerES por la Economía Social refuerza el compromiso de la organización con la igualdad de oportunidades y con el impulso del liderazgo femenino dentro del cooperativismo agroalimentario.

Recomendaciones para mejorar la gestión de residuos y subproductos agrarios

Las cooperativas como motor de la transición hacia la bioeconomía circular

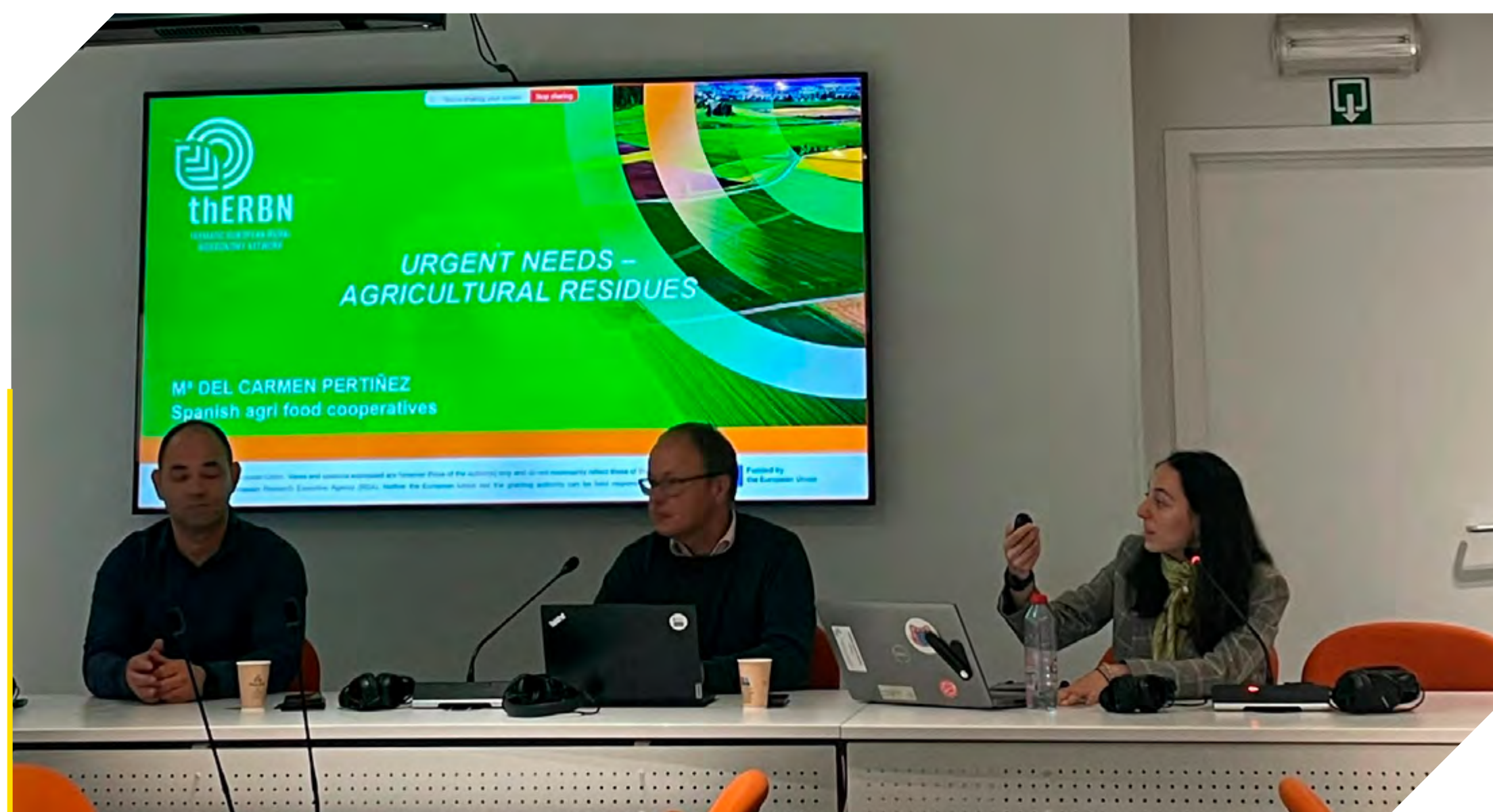
La agricultura y la ganadería españolas generan grandes volúmenes de subproductos cuya gestión se ha convertido en un reto creciente. Nuestra participación en el proyecto europeo Red Temática Europea en Bioeconomía Rural (thERBN) nos ha permitido analizar algunos de los subproductos y biorresiduos que actualmente plantean mayores desafíos para las cooperativas. Como resultado, se han elaborado una serie de recomendaciones políticas orientadas a mejorar su gestión y avanzar hacia un modelo basado en la bioeconomía circular. Estas propuestas contribuirán a impulsar la implantación de alternativas circulares para su valorización y, de este modo, avanzar de forma alineada con la Estrategia Europea de Bioeconomía.

Situación actual

La gestión de los subproductos y residuos agrícolas presenta importantes desafíos. Por ejemplo, los restos de poda de frutales, olivar y viñedo, debido a su elevado volumen y a la presencia de impurezas, resultan difíciles de valorizar, lo que encarece y complica su tratamiento. Ante la falta de alternativas, una parte significativa de esta biomasa se elimina mediante quema autorizada, desaprovechando así su potencial energético e industrial.

En España, el caso del olivar presenta además una problemática específica: la generación masiva de alperujo en periodos muy cortos supone un reto añadido debido a su elevada concentración temporal. En conjunto, la falta de soluciones consolidadas y las dificultades logísticas ponen de manifiesto la necesidad de mejorar la gestión de estos subproductos para avanzar hacia modelos más sostenibles y circulares.

En este contexto, soluciones como el compostaje o la producción de biochar pueden desempeñar un papel clave en la transición hacia la bioeconomía circular. No obstante, aunque actualmente existen tecnologías viables desde el punto de vista técnico, muchas de ellas siguen siendo poco accesibles económicamente, principalmente debido a los elevados costes logísticos y operativos. Por ello, a continuación, se presentan algunas de las recomendaciones políticas elaboradas por el proyecto thERBN para contribuir a superar esta situación, las cuales fueron debatidas durante un taller celebrado el pasado 3 de junio en Bruselas, en la sede del COPA-COGECA.



Mª del Carmen Pertíñez, del departamento de Sostenibilidad y Proyectos de Innovación de Cooperativas Agro-alimentarias de España, durante su intervención en el taller celebrado en Bruselas el pasado 3 de junio.

Recomendaciones

Las políticas europeas apuntan a transformar la gestión de los residuos agrícolas en una auténtica palanca para la bioeconomía circular. Sin embargo, su éxito dependerá de la capacidad para superar barreras regulatorias, técnicas y organizativas.

Por ello, desde thERBN se han definido varias prioridades estratégicas, entre las que destaca la necesidad de avanzar hacia marcos normativos más claros que reduzcan la incertidumbre sobre el uso de los subproductos y faciliten las inversiones. Paralelamente, se apuesta por el desarrollo de cadenas de valor territoriales que integren infraestructuras compartidas, servicios logísticos y centros de transformación.

En este contexto, las cooperativas son señaladas como actores fundamentales. Su capacidad para organizar la recogida, el almacenamiento y la valorización de la biomasa permite superar la fragmentación del sector agrario y hacer viables soluciones a escala. Además, desempeñan un papel esencial en la transferencia de conocimiento mediante actividades de asesoramiento, formación y proyectos demostrativos que acercan la innovación a los agricultores.

El impulso de modelos colectivos no solo optimiza recursos, sino que también facilita el acceso a los mercados y mejora la competitividad de los productos de base biológica. A ello se suma la necesidad de orientar los incentivos hacia usos sostenibles de la biomasa, priorizando aplicaciones de mayor valor añadido como el compost, el biochar o los biomateriales.

Fomentar alternativas viables y consolidar mercados para productos circulares son, por tanto, retos esenciales. En este proceso, las cooperativas se posicionan como el motor capaz de conectar producción, innovación y sostenibilidad en el medio rural.

Impulsa tu negocio
en CaixaBank.es

Es (algo) personal



AgroBank

NRI: 10193-2026/09681



Las cooperativas se preparan para aplicar la nueva Ley de Desperdicio Alimentario

La entrada en vigor de las obligaciones previstas en la Ley 1/2025 impulsa acciones de formación, asesoramiento y coordinación para facilitar su cumplimiento en el sector cooperativo.

La Ley de prevención de las pérdidas y el desperdicio alimentario 1/2025, que entró en vigor el 2 de enero de 2025, es una normativa pionera en Europa que sitúa la lucha contra el desperdicio alimentario como una prioridad estratégica para toda la cadena agroalimentaria.

La ley afecta a toda la cadena alimentaria desde la producción primaria, la transformación, y la distribución, y bajo la premisa de que todos sus agentes tienen el compromiso medioambiental y la responsabilidad social de reducir el desperdicio y las pérdidas. Por ello, es crucial que las cooperativas agroalimentarias estén sensibilizadas, prevenidas, informadas y preparadas para su cumplimiento.

La ley obliga a aplicar una jerarquía de prioridades orientada a prevenir y reducir el desperdicio. En primer lugar, apuesta por evitar la generación de excedentes mediante la implementación de criterios de producción, gestión y compra de forma racional, relevando la transformación de alimentos; y, por otro lado, plantea la gestión de excedentes, a través de la donación para consumo humano y otras fórmulas de redistribución, la alimentación animal, el aprovechamiento como subproductos para otros usos industriales, el compostaje y la valorización energética (biogás

o biocombustibles). Además, la ley exige a los operadores a disponer de un Plan de Prevención y Reducción de las Pérdidas y el Desperdicio Alimentario (PPRPDA) y a establecer acuerdos o convenios de donación con entidades del tercer sector para el uso de productos de consumo humano que han quedado excluidos del circuito comercial.

El pasado 3 de abril entró en vigor la obligatoriedad establecida en el Artículo 6 de la Ley para todos los agentes de la cadena alimentaria, salvo las excepciones descritas en la normativa, de contar con planes de aplicación para la prevención de las pérdidas y desperdicio alimentario. Por ello, Cooperativas Agro-alimentarias de España ha impulsado diversas iniciativas dirigidas a sus federaciones con el objetivo de facilitar la implantación de la norma y reforzar la capacidad de asesoramiento a las cooperativas.

Una de las actuaciones más destacadas ha sido el programa de formación técnica en "Planes de prevención y reducción de las pérdidas y el desperdicio alimentario (PPRPDA)" desarrollado entre enero y abril de 2026, impartida por el equipo de docentes profesionales de la Fundación Espigoladors, entidad especializada en prevención y aprovechamiento alimentario. La iniciativa permitió fortalecer las capacidades de los equipos técnicos de las federaciones para que puedan asesorar a sus cooperativas en el diseño, implementación y evaluación de los planes de prevención.

En total, participaron 34 técnicos y técnicas de las federaciones de Andalucía, Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla- La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, Madrid, Murcia, Navarra, País Vasco y Comunidad Valenciana. El programa fue en formato virtual, y combinó tres sesiones formativas y tres tutorías prácticas.

Las personas participantes profundizaron en el marco legislativo y análisis de las problemáticas; herramientas y metodologías para la realización del diagnóstico y medición de las pérdidas y el desperdicio; análisis de datos incluyendo identificación de puntos críticos en el proceso de producción, recogida y análisis de datos sobre pérdidas y desperdicios, uso de indicadores clave para la toma de decisiones y ejemplos prácticos; y el diseño de los planes de prevención, su implementación, seguimiento y comunicación. Asimismo, se analizaron experiencias de éxito y buenas prácticas desarrolladas.

La formación se caracterizó por ser práctica y participativa, y puso de manifiesto el interés del sector cooperativo, ya que se generaron una serie de reflexiones y preguntas que denotaron la necesidad de mayor claridad sobre todo por parte del MAPA, como responsable del planteamiento de la Ley.

Para dar respuesta a estas necesidades, Cooperativas Agro-alimentarias de España organizó en junio un encuentro en el que participaron el MAPA, AECOC y la Fundación Espigoladors, al que asistieron la mayoría de los equipos técnicos de las federaciones que recibieron la formación en los meses anteriores.

Durante la jornada, el Ministerio respondió a las consultas previamente planteadas por cooperativas y federaciones, aclarando diversos aspectos relacionados con la aplicación práctica de la ley y mostrando su disposición a mantener una interlocución fluida con el sector para resolver futuras dudas.

AECOC presentó las iniciativas desarrolladas en el marco de su proyecto “La alimentación no tiene desperdicio”, una plataforma en la que colaboran alrededor de 700 empresas y que ofrece soluciones para elaborar diagnósticos iniciales sin coste, diseñar planes de prevención y realizar seguimientos comparativos mediante indicadores sectoriales.

Entre los servicios disponibles destacan herramientas para evaluar el cumplimiento de la jerarquía de prioridades establecida por la ley, elaborar informes adaptados a las características de cada empresa y acceder a sistemas de comparación con otras organizaciones del sector. Además, la entidad organiza periódicamente jornadas técnicas, seminarios web y foros territoriales orientados al intercambio de experiencias y buenas prácticas.

Por su parte, la fundación Espigoladors planteó desde su filosofía de “recuperar el espigueo e impulsar la transformación alimentaria”, cuatro líneas de acción, entre las que destacaron la red territorial de espigadoras; el proyecto Es Im-perfect basado en la transformación y la inserción laboral para dar salida a los excedentes del sector agrícola; SIMBIORED una iniciativa que busca impulsar una red nacional de ecosistemas territoriales colaborativos para reducir las pérdidas y el desperdicio alimentario a pequeños y medianos productores agroalimentarios (agrarios, pesqueros y ganaderos); y, la elaboración de planes de prevención del desperdicio alimentario (PDApp).

La jornada puso de manifiesto la necesidad de mantener canales de comunicación con el Ministerio para responder a todas las inquietudes de las cooperativas a fin de facilitar el cumplimiento de la ley, y por otro, la posibilidad de que las cooperativas puedan apoyarse en las herramientas y asesoría de entidades como AECOC y la Fundación Espigoladors.

Cooperativas Agro-alimentarias de España continuará trabajando para acompañar a las cooperativas en este proceso, promoviendo acciones de formación, asesoramiento e interlocución que permitan el cumplimiento efectivo de este marco regulatorio, que mejorará su competitividad, su eficiencia y su sostenibilidad económica, social y medioambiental.



Las cooperativas lideran la nueva revolución agronómica

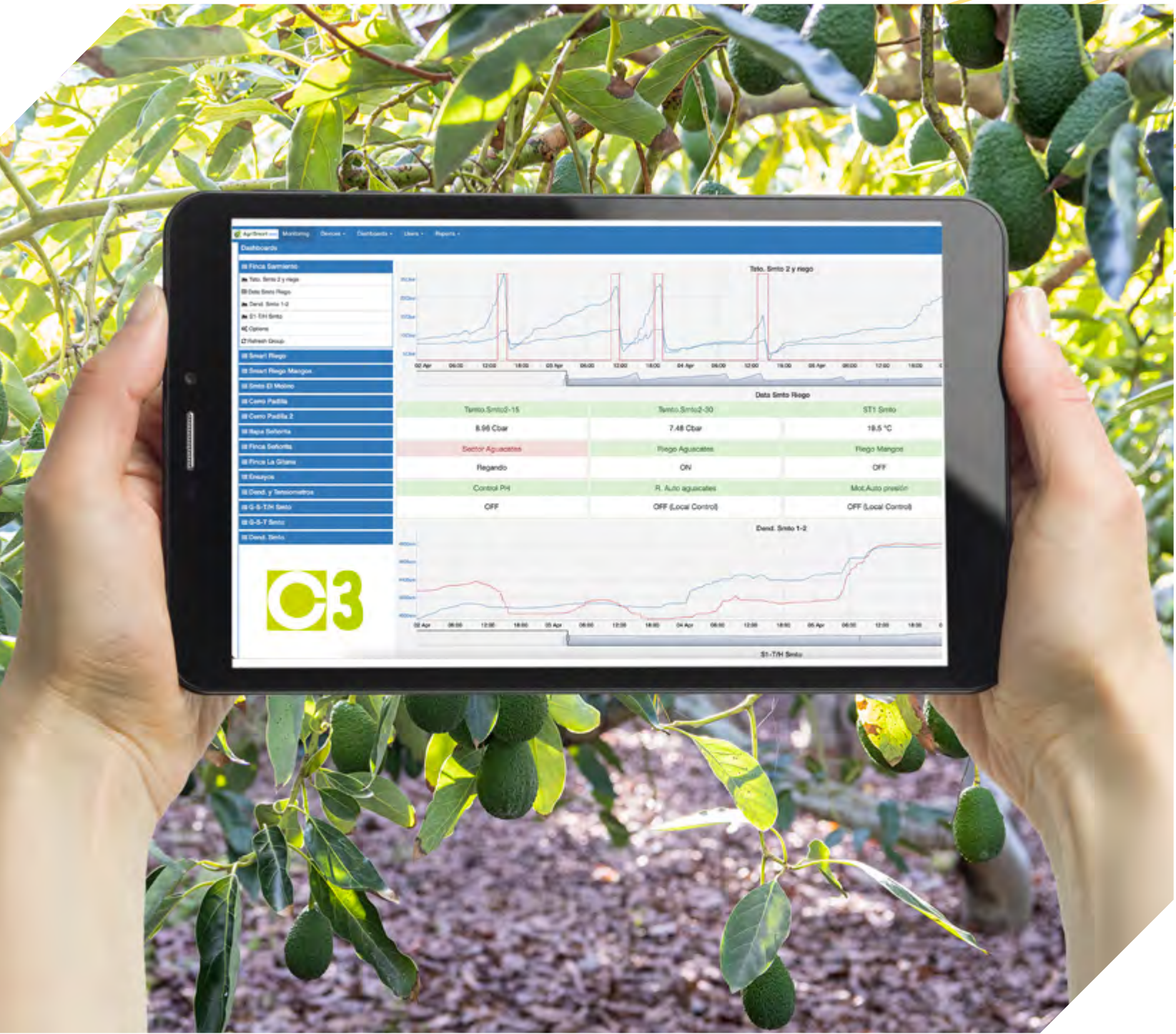
La fertilización ha dejado de ser una simple decisión de campaña para convertirse en uno de los factores que determinarán la rentabilidad y la supervivencia de muchas explotaciones agrarias en los próximos años. El incremento de costes, la incertidumbre internacional sobre el suministro de fertilizantes y las nuevas exigencias normativas obligan a los agricultores a tomar decisiones cada vez más complejas. Y ante este escenario, las cooperativas agroalimentarias se están consolidando como el mejor aliado del agricultor.

Muchos pequeños y medianos agricultores deben afrontar solos decisiones técnicas que hoy requieren información, análisis y precisión. Saber cuánto fertilizante aplicar, cuándo hacerlo y cómo reducir costes sin comprometer la producción ya no puede depender únicamente de la intuición o de la experiencia acumulada. Un error en la fertilización se traduce en pérdidas económicas, menor productividad o problemas de cumplimiento normativo.

Sin embargo, el cooperativismo español cuenta con una fortaleza única, una extensa red de asesoramiento técnico que ya acompaña diariamente a cientos de miles de agricultores. Actualmente, 440.678 explotaciones reciben apoyo agronómico a través de 668 cooperativas con servicios técnicos especializados y más de 2.100 profesionales dedicados al asesoramiento.

Esto significa que detrás de cada 200 agricultores puede haber un técnico que conoce el territorio, los cultivos, las parcelas y las necesidades reales de cada explotación. Y esa cercanía y confianza será fundamental en esta nueva etapa donde la fertilización eficiente marcará la diferencia.

Porque el reto no es únicamente cumplir con el obligatorio plan de abonado o con el cuaderno digital de explotación. El verdadero objetivo es producir mejor gastando menos. Es decir, utilizar cada kilo de fertilizante de la forma más eficiente posible para mantener la rentabilidad en un contexto de precios elevados e incertidumbre en los mercados internacionales.



En este sentido, Cooperativas Agro-alimentarias de España lleva años trabajando en herramientas que permitan a los agricultores dar ese salto tecnológico sin quedarse atrás. A través del proyecto C3-SIGCEX, ya experimentado con 250 cooperativas y 3.000 agricultores, se han desarrollado sistemas avanzados capaces de registrar tratamientos, monitorizar consumos y elaborar recomendaciones agronómicas basadas en datos reales y en información geográfica procedente de fuentes oficiales y públicas como REA, SENTINEL, SIAR, AEMET, ZVN, SATIVUM, MITECO, COPERNICUS.

El sistema C3-SIGCEX desplegado en forma piloto permite actuar a dos niveles. Por un lado, dentro de las cooperativas comarcales compartiendo y agregando información individual. Esto permite la elaboración de indicadores, como por ejemplo las unidades de nitrógeno o fósforo por hectárea o por kg de producto. Los indicadores permiten un seguimiento, territorial, sectorial o histórico, por ejemplo, para elaborar cuartiles de productores por su uso eficiente o fijar objetivos de optimización.

En segundo nivel, gracias a las estructuras superiores como cooperativas de segundo grado, federaciones regionales, o Cooperativas Agro-alimentarias de España, que permite aplicar la Inteligencia Colectiva o lo que algunos denominan “pensamiento colectivo” que, a través de la comparación y “benchmarking”, permiten una mejora continua de todas las cooperativas y todos sus agricultores

Esta red se conecta a los datos SIEX (actualmente de forma operativa en 13 CCAA) y está preparada para devolver también la información del CUE, cuando esto sea obligatorio. Este proyecto de captación, agregación y análisis de datos a partir de una colaboración publico privada en el sector agro, no tiene comparación por su escala y ambición con ningún proyecto en Europa y especialmente por su impulso desde una entidad sin ánimo de lucro como la nuestra.

Pero lo más innovador no es solo la tecnología. Es la capacidad de las cooperativas para transformar miles de datos individuales en inteligencia colectiva. Compartiendo información de forma agregada y segura, las cooperativas pueden identificar prácticas más eficientes, comparar resultados y ayudar a todos sus socios a mejorar continuamente. Aprender juntos para ser más competitivos y resilientes.

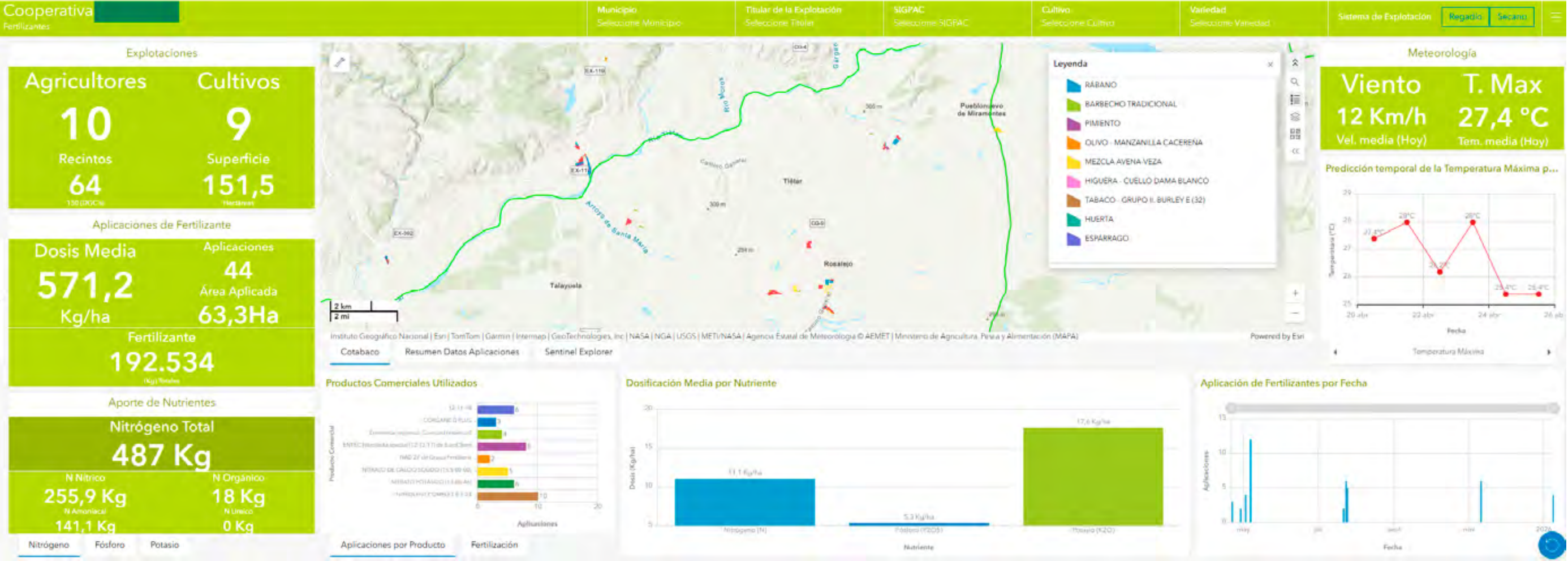
Además, la realidad demuestra que la mayoría de los agricultores necesitará apoyo para afrontar este nuevo escenario digital. Según una encuesta realizada por Cooperativas Agro-alimentarias de España, apenas un tercio de los agricultores está considerando utilizar un cuaderno digital, y menos de uno de cada cien prevé realizar por sí mismo sus planes de abonado.

Por eso, acudir a la cooperativa para elaborar el plan de abonado no debe verse como un trámite administrativo más, sino como una inversión en rentabilidad y tranquilidad. Contar con asesoramiento técnico permite ajustar mejor las dosis, ahorrar costes, aprovechar alternativas orgánicas, reducir riesgos y tomar decisiones con criterios agronómicos sólidos.

En un momento en el que muchos agricultores pueden verse tentados a reducir drásticamente la fertilización para contener gastos, disponer de un plan de contingencia elaborado junto a técnicos especializados puede evitar errores que comprometan la producción futura.

Las cooperativas ya están preparadas para acompañar a sus socios y socias en este proceso. Tienen conocimiento, experiencia, estructura técnica y herramientas digitales avanzadas. Ahora el siguiente paso es que los agricultores aprovechen ese potencial.

La agricultura del futuro será más precisa, más eficiente y colaborativa. Y las cooperativas demuestran que nadie tiene por qué afrontar ese cambio solo.



Europa abre la puerta a una nueva generación de cultivos: el Parlamento Europeo aprueba el Reglamento sobre Nuevas Técnicas Genómicas

El verdadero desafío comienza ahora: convertir este avance legislativo en una herramienta útil para agricultores y cooperativas, capaz de contribuir a una agricultura más competitiva, sostenible y preparada para afrontar los retos del futuro.

La Unión Europea ha dado un paso decisivo hacia la modernización de su agricultura. El Diario Oficial de la Unión Europea publicó el 26 de junio de 2026 el Reglamento (UE) 2026/1388 del Parlamento Europeo y del Consejo, relativo a las plantas obtenidas mediante determinadas Nuevas Técnicas Genómicas, así como a sus alimentos y piensos, y por el que se modifica el Reglamento (UE) 2017/625.

La publicación de la norma marca el inicio de la cuenta atrás para su entrada en vigor, prevista para el 16 de julio de 2026, veinte días después de su publicación en el DOUE. Con carácter general, el nuevo marco será aplicable dos años después, en julio de 2028, una vez completado el periodo transitorio y aprobados los desarrollos técnicos necesarios.

Esta publicación se produce después de que el Parlamento Europeo aprobara el pasado 17 de junio el Reglamento sobre Nuevas Técnicas Genómicas (NTG), culminando así un largo proceso legislativo que permitirá el desarrollo y la utilización de nuevas variedades vegetales obtenidas mediante herramientas avanzadas de mejora genética.

La nueva normativa supone uno de los cambios regulatorios más relevantes de las últimas décadas en materia de innovación vegetal y abre la puerta a que los agricultores europeos puedan disponer, en los próximos años, de cultivos más resistentes a enfermedades y plagas, mejor adaptados a las condiciones climáticas extremas y capaces de ofrecer una mayor estabilidad productiva.

Desde Cooperativas Agro-alimentarias de España hemos valorado esta la publicación de esta norma como un hito para el futuro del sector agrario europeo, al considerar que las NTG constituyen una herramienta clave para responder a los desafíos que afrontan actualmente agricultores y cooperativas en un contexto marcado por el cambio climático, la presión sobre los recursos naturales y una creciente competencia internacional.

Una regulación adaptada a los avances científicos

Las Nuevas Técnicas Genómicas agrupan un conjunto de herramientas de mejora vegetal que permiten introducir modificaciones precisas en el material genético de las plantas. A diferencia de las técnicas transgénicas tradicionales, estas herramientas permiten obtener cambios que podrían producirse de forma natural o mediante métodos convencionales de mejora, aunque en plazos mucho más reducidos y con una mayor precisión.

El Reglamento publicado se aplicará específicamente a plantas obtenidas mediante mutagénesis dirigida y cisgénesis, incluidas sus aplicaciones en alimentos y piensos. Quedan fuera de este nuevo marco otras técnicas, las plantas transgénicas, así como las aplicaciones en animales y microorganismos, que seguirán sujetas a la normativa vigente sobre organismos modificados genéticamente.



La aprobación del Reglamento responde a la necesidad de adaptar el marco normativo europeo a los avances científicos registrados durante las últimas décadas. Hasta ahora, la legislación vigente había sido ampliamente cuestionada por la comunidad científica y por buena parte del sector agrario, que consideraba que dificultaba el acceso a innovaciones ya disponibles en otros países competidores.

La nueva regulación establece procedimientos diferenciados para determinadas categorías de plantas obtenidas mediante NTG, con el objetivo de facilitar la innovación manteniendo al mismo tiempo elevados estándares de seguridad, trazabilidad y transparencia.

El nuevo sistema distingue entre plantas NTG de categoría 1, consideradas equivalentes a las plantas convencionales tras un procedimiento de verificación, y plantas NTG de categoría 2, que presentan modificaciones más complejas y seguirán sometidas a requisitos específicos de la legislación sobre OMG, incluida evaluación de riesgos, autorización, trazabilidad y etiquetado.

Además, el Reglamento mantiene garantías de transparencia mediante el etiquetado de semillas, la información en los catálogos de variedades y la creación de bases de datos públicas de plantas NTG. Las plantas obtenidas mediante NTG no estarán permitidas en la producción ecológica.

Responder a los retos de una agricultura cada vez más exigente

La publicación de esta normativa llega en un momento especialmente relevante para el sector agrario europeo. Los efectos del cambio climático están alterando de forma creciente las condiciones de producción en numerosas regiones agrícolas.

Sequías prolongadas, olas de calor cada vez más frecuentes, nuevas plagas y enfermedades emergentes o una mayor irregularidad de las precipitaciones están afectando directamente a los rendimientos y a la rentabilidad de las explotaciones.

En este contexto, las NTG ofrecen la posibilidad de desarrollar variedades con características específicas de interés agronómico, como una mayor tolerancia al estrés hídrico, resistencia a determinadas enfermedades o una mejor adaptación a condiciones ambientales adversas.

Para las cooperativas agroalimentarias, estas mejoras pueden contribuir a reducir riesgos productivos, aumentar la estabilidad de las cosechas y reforzar la competitividad de las explotaciones asociadas.

Innovación al servicio de la sostenibilidad

Uno de los principales argumentos que han acompañado la tramitación de la norma ha sido su potencial contribución a los objetivos de sostenibilidad de la agricultura europea.

La obtención de variedades más resistentes puede favorecer una reducción del uso de determinados insumos, optimizar el aprovechamiento del agua y mejorar la eficiencia de los sistemas productivos. Además, la capacidad de mantener rendimientos estables

en condiciones climáticas adversas resulta especialmente relevante en un escenario de creciente incertidumbre.

Desde Cooperativas Agro-alimentarias de España consideramos que la innovación genética debe integrarse dentro del conjunto de herramientas disponibles para avanzar hacia modelos productivos más sostenibles, rentables y resilientes.

La transición hacia una agricultura más sostenible requiere combinar avances tecnológicos, mejora genética, digitalización, gestión eficiente de recursos y conocimiento técnico, evitando planteamientos que enfrenten sostenibilidad e innovación.

Una cuestión estratégica para la seguridad alimentaria europea

Más allá de sus implicaciones agronómicas, la publicación del Reglamento sobre NTG tiene también una dimensión geopolítica y estratégica.

La Unión Europea se enfrenta al reto de garantizar el abastecimiento alimentario de una población creciente en un contexto de inestabilidad climática y tensiones comerciales internacionales. La capacidad de disponer de variedades vegetales más productivas y resilientes constituye un elemento esencial para reforzar la autonomía estratégica del sistema agroalimentario europeo.

Asimismo, el sector agrario europeo observa con preocupación la diferencia regulatoria existente con otros grandes productores agrícolas, donde estas tecnologías se están desarrollando y aplicando desde hace años. Reducir esta brecha de innovación es considerado fundamental para mantener la competitividad de los agricultores europeos en los mercados internacionales.

La siguiente etapa: desarrollar la legislación secundaria

Aunque la publicación del Reglamento en el DOUE supone la culminación formal del proceso legislativo principal, el trabajo regulatorio está lejos de concluir.

La Comisión Europea deberá ahora elaborar los actos de ejecución, las directrices técnicas y el Código de Conducta que permitirán aplicar de forma efectiva el nuevo Reglamento. Esta fase será determinante para traducir los principios generales de la norma en procedimientos concretos para obtentores vegetales, autoridades competentes, agricultores y operadores de la cadena agroalimentaria.

A través de COGECA, Cooperativas Agro-alimentarias de España ha solicitado que este proceso se lleve a cabo de forma ágil, pragmática y basada en criterios científicos, garantizando además la participación de agricultores, cooperativas, obtentores y resto de actores implicados.

Es prioritario evitar retrasos que puedan posponer la llegada de la innovación al campo europeo y reclamamos que se proporcione cuanto antes la seguridad jurídica necesaria para facilitar la inversión y el desarrollo de nuevas variedades.





Un horizonte de aplicación para 2028

El nuevo marco regulatorio entrará en vigor el 16 de julio de 2026 y será aplicable, con carácter general, a partir de julio de 2028, tras un periodo transitorio de dos años.

Hasta entonces, las instituciones europeas y los Estados miembros deberán trabajar conjuntamente para construir un sistema que permita aprovechar el potencial de estas tecnologías manteniendo la confianza de los consumidores y las garantías de seguridad exigidas por la legislación comunitaria.

Durante este periodo transitorio, las plantas, alimentos y piensos obtenidos mediante mutagénesis dirigida y cisgénesis seguirán sometidos a las normas vigentes sobre OMG hasta que resulte aplicable el nuevo Reglamento.

La publicación del Reglamento (UE) 2026/1388 no es, por tanto, el final del camino, sino el inicio de una nueva etapa. Su éxito dependerá de que la aplicación práctica sea clara, proporcionada y útil para quienes deberán convertir la innovación científica en soluciones reales para el campo europeo.

Precisamente, la [alianza Agricultores Contra el Cambio Climático](http://www.agricultorescontracambioclimatico.es), suscrita por Cooperativas Agro-alimentarias de España, ASAJA, UPA y GESLIVE, promueve el uso de semilla certificada, fruto de la mejora genética, que garantiza calidad, uniformidad y mayores rendimientos, además de favorecer una siembra más eficiente y sostenible. Su utilización permite además seguir financiando la investigación y el desarrollo de nuevas variedades mejor adaptadas a las condiciones agronómicas y climáticas.



www.agricultorescontracambioclimatico.es

Nuevas variedades y la mejora vegetal consolidan el auge del triticale en España

Se dispara la producción de semillas certificadas de nuevas variedades para la producción de grano y ensilados para la alimentación animal.

El triticale (x Triticosecale Wittmack) es una especie alopoloide que se originó a partir de cruces de trigo (normalmente trigo duro o trigo panificable, *Triticum aestivum* L. o *T. turgidum* L. ssp. *durum*, respectivamente) y centeno (*Secale cereale* L.). El triticale comenzó como una mera curiosidad científica y sus problemas de fertilidad se corrigieron gradualmente durante el siglo XX, especialmente con el uso de colchicina, para convertirlo en una especie similar a las diploides. El uso de trigo tetraploide (como el trigo duro) para obtener triticales hexaploides ($2n = 42$) fue otro paso importante en el mejoramiento de este cultivo, al igual que la creación de triticales sustituidos donde uno de los cromosomas del centeno fue reemplazado por su homólogo del genoma D del trigo.

Aunque el primer triticale apareció en Alemania en 1888, no empezó a utilizarse como cultivo hasta 1969, cuando se plantaron los cultivares húngaros Triticale n.º 57 y Triticale n.º 64 (registrados el año anterior) en aproximadamente 40.000 ha. Ese año merece ser recordado, ya que también se lanzaron el cultivar canadiense Rosner y el español Cachirulo, obtenido por el profesor Enrique Sánchez-Monge, que inició su programa de mejora en 1947. Desde entonces, la superficie cultivada de triticale ha crecido de casi cero a 4,2 Mha en 2015 y a 3,8 Mha (millones de hectáreas) en 2022. En 2022, el comercio mundial de triticale fue de aproximadamente 300 millones de dólares estadounidenses; Polonia, Francia y Alemania fueron los principales exportadores, y Alemania y España los principales importadores.

El triticale, al igual que otros cereales de invierno (trigo, cebada, avena, etc.), puede cultivarse en climas mediterráneos con variedades de primavera (sin necesidad de vernalización) sembradas a finales de otoño y cosechadas en mayo o junio.

Para la adaptación del triticale a las regiones mediterráneas es crucial comprender la evolución del programa de mejoramiento genético de triticale de primavera del CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo). La idea del mejoramiento genético de triticale en esta institución surgió tras una visita del Dr. Norman Borlaug en 1958 al programa de mejoramiento genético de la Universidad de Manitoba (Canadá). En 1964, se desarrolló un proyecto conjunto entre ambas instituciones para obtener cultivares de triticale competitivos con otros cereales. F. Zillinsky fue el mejorador genético de triticale del CIMMYT de 1968 a 1982. El CIMMYT utilizó sus cultivares de trigo duro para cruzarlos con cultivares de centeno y obtener una nueva fuente de triticales de primavera enanos hexaploides insensibles al fotoperiodo.

Algunos triticales con fertilidad mejorada dieron origen al cultivar Armadillo, lanzado en 1970 en México, el primero con rendimientos aceptables. Armadillo fue producto de un cruce natural entre un triticale hexaploide y un trigo panificable no identificado. Posteriormente se descubrió que en Armadillo había una sustitución del cromosoma 2R por el 2D. El Vivero Internacional de Rendimiento de Triticale (ITYN) se estableció en la temporada 1969/70 y distribuyó material a 39 lugares en todo el mundo, lo que representó un importante compromiso del CIMMYT con este cultivo.

En 1973, las líneas derivadas de Armadillo (denominadas colectivamente M2A) ya habían alcanzado el rendimiento de los controles de trigo panificable. Para 1977, la brecha de rendimiento entre el trigo de primavera y el triticale de primavera se había cerrado, lo que ocurrió tan solo 14 años después de que se realizara el primer cruce de triticale en México. Entre 1975 y 2000, la distribución global de triticales de primavera del CIMMYT a través de sus viveros internacionales dio como resultado la liberación de 146 cultivares para la producción comercial en 23 países, algunos de los cuales se plantaron en la cuenca mediterránea.

Por: Ignacio Solís, director técnico de Agrovegetal





El triticale es la especie de cereal de invierno con mayor crecimiento en superficie cultivada en España en la actualidad, habiéndose multiplicado por ocho sus producciones en lo que llevamos de siglo XXI. En los últimos años del siglo XX el área de cultivo estaba por debajo de las 40.000 ha anuales mientras que en la actualidad se han superado las 280.000 ha y las producciones han pasado de las 100.000 t/año a más de 800.000 t/año. (MAPA 2025).

A nivel europeo y mundial, España ocupa el quinto lugar por detrás de Polonia (el principal producto con 4.500.000 t en 2020), Alemania, Francia y Bielorusia. (F.A.O. 2021) y sus granos y forrajes se van incluyendo tanto en las formulaciones de numerosos piensos y concentrados para la avicultura y la porcicultura, como en los ensilados destinados al vacuno de leche.

En España se cultivan aproximadamente un 50% de variedades de ciclo corto con genética procedente del CIMMYT (programa de mejora liderado por el Dr. Karim Ammar) y un 50% de variedades de ciclo largo, con parada invernal, procedentes de los programas de mejora de las empresas francesas y europeas.

La obtención de una nueva variedad de triticale es un largo proceso que empieza con un cruzamiento de mejora entre dos variedades con características complementarias y necesita de al menos 8 a 10 ciclos de autofecundación y selección para identificar un nuevo genotipo superior a los anteriores, ya sea en productividad, calidad o resistencia a enfermedades. En el caso de las variedades de ciclo corto se pueden sembrar dos ciclos al año tal como realiza el CIMMYT en Méjico con siembra otoñal en Ciudad Obregón (Sonora) y siembra de verano en Toluca (México), reduciendo el tiempo de selección a la mitad. En las variedades de ciclo largo, con parada invernal, tan solo es posible un ciclo de cultivo al año por lo que la obtención es más lenta.

El consumo de semillas certificadas de triticale en España ha pasado en dos décadas de poco más de 4.000 toneladas en 2003 a las más de 30.000 toneladas en 2022 que fue el año en el que se consiguió el récord de certificación en esta especie.

Las nuevas variedades de ciclo corto como BONDADOSO, RGT COPLAC, VALEROSO o LG RELÁMPAGO han sido las más sembradas en los últimos años demostrando su buena

aptitud para producir granos y ensilados para alimentación animal superando a los testigos de los ensayos oficiales de registro de la Oficina Española de Variedades Vegetales (OEVV) con una productividad claramente superior.

La empresa Agrovegetal S.A. participada mayoritariamente por Cooperativas cerealistas de Andalucía, es la obtentora de las variedades BONDADOSO, IMPERIOSO, VALEROSO, SALEROSO, RUMBOSO, AIROSO, JACARANDOSO, BRIOSO y DONOSO, y lidera el mercado de semillas certificadas de esta especie con más del 60 % en Andalucía y más del 30% a nivel nacional.

El alto vigor de partida y la resistencia a enfermedades han hecho que el triticale sea el cereal preferido por agricultores que practican la agricultura de conservación y la agricultura ecológica, así como por aquellos que desean abaratar la factura de sus insumos (fertilizantes, herbicidas, fungicidas, etc.). Además, en muchas comarcas, los conejos se han convertido en una plaga difícil de combatir y los agricultores han observado que este cereal es menos apetecible para ellos que otros (trigo, cebada, avena, etc.) y su cultivo se está incrementando en estas zonas

Los ensayos de valor agronómico realizados en localidades representativas del cultivo en el sur de España confirman que las nuevas variedades de esta especie son al menos tan productivas como las variedades más sembradas de cebada, trigo harinero y trigo duro. Al ensayar las nuevas variedades de esta especie para medir su valor agronómico se debe de tener en cuenta tanto su productividad en grano, como su aptitud para la producción de forrajes y ensilados.

En contra de lo que muchos pensaban, las nuevas variedades de menor altura y ciclo más corto producen más y mejor ensilado debido al mayor número de hojas y biomasa, así como a una mayor palatabilidad debido a la mejor resistencia a las enfermedades fúngicas foliares. La producción de ensilados a partir de triticales está desplazando a los producidos con avenas, cebadas y trigos forrajeros en numerosas comarcas españolas.

La [alianza Agricultores contra el Cambio Climático](#), suscrita por Cooperativas Agro-alimentarias de España, ASAJA, UPA y GESLIVE, trabaja para reforzar el sector de cereales, leguminosas y proteaginosas en España, ayudando a los agricultores a mejorar tanto sus cultivos como la rentabilidad de sus explotaciones. Desde 2017

impulsa el Convenio Marco sobre reemplazo de grano, una iniciativa que aporta mayor transparencia al sector, fomenta la investigación varietal y contribuye a mejorar su sostenibilidad y competitividad.

En este marco, la alianza pone el foco en la importancia de elegir adecuadamente las variedades y promueve el uso de semilla certificada, fruto de la mejora genética, que garantiza calidad, uniformidad y mayores rendimientos, además de favorecer una siembra más eficiente y sostenible. Su utilización permite además seguir financiando la investigación y el desarrollo de nuevas variedades mejor adaptadas a las condiciones agronómicas y climáticas. Asimismo, la iniciativa desarrolla campañas informativas sobre la normativa de semillas, recordando que, dentro del marco normativo nacional y europeo, solo es legal adquirir semilla certificada o reutilizar grano de la propia explotación del agricultor.



CULTIVA Monegros Norte batió récords y superó los 3.000 asistentes

CULTIVA celebró su quinta edición los días 13 y 14 de mayo en una finca agrícola situada entre Grañén y Albero Bajo. Por primera vez, la jornada se desarrolló durante dos días completos y reunió a más de 3.000 visitantes, superando las previsiones iniciales.

La inauguración contó con la presencia de la consejera de Agricultura, Ganadería y Alimentación del Gobierno de Aragón, Arancha Simón, en una edición marcada por el crecimiento del evento tanto en superficie como en número de actividades, expositores y asistentes.

La finca acogió un amplio espacio demostrativo en el que agricultores, técnicos y profesionales del sector pudieron conocer de primera mano las últimas novedades en mejora vegetal, fertilización, sanidad vegetal, digitalización y maquinaria agrícola. Entre los principales atractivos figuraron los microensayos desarrollados por Genvce, la Red ARAX y S.A.T. Secadero de Cereales Santiago, junto con las vitrinas demostrativas de empresas especializadas en semillas y soluciones agronómicas.

También despertaron gran interés los trabajos presentados por Intermalta sobre cebada maltera y reducción de emisiones, así como los ensayos impulsados por Alcaliber en torno al cultivo de la adormidera, una de las propuestas más novedosas de esta edición.

El área expositiva alcanzó cifras récord, con cerca de 60 carpas de empresas vinculadas al sector de los cultivos extensivos. A ello se sumaron espacios dedicados a la agricultura 4.0, demostraciones de maquinaria agrícola y la presencia de tractores históricos gracias a la colaboración de SAMAC.

El programa incluyó, además, distintas ponencias y presentaciones técnicas. Entre ellas destacó la intervención del meteorólogo Eduardo Lolumo, que abordó la influencia del cambio climático sobre la producción cerealista. Asimismo, las principales firmas patrocinadoras compartieron sus novedades para las próximas campañas en un formato dinámico que combinó divulgación técnica y encuentro profesional. No faltó una mesa redonda centrada en la aportación de la Red ARAX al desarrollo de los cultivos extensivos en la que participaron representantes del Centro de Transferencia Agroalimentaria del Gobierno de Aragón, de Cooperativas Agro-alimentarias de España, de Elian Barcelona y de Agrovegetal. Como en anteriores ediciones, la programación se completó con una comida popular en la que se congregaron más de 900 personas.

Una vez más, CULTIVA se confirmó como un espacio de referencia para la transferencia de conocimiento, la innovación y el intercambio de experiencias entre agricultores, cooperativas y empresas, contribuyendo al avance de unos cultivos extensivos cada vez más eficientes, sostenibles y adaptados a los retos del futuro.

Promovido por la Red ARAX y coordinado por Cooperativas Agroalimentarias de Aragón, el evento fue posible gracias a la S.A.T. Secadero de Cereales Santiago y al Gobierno de Aragón, además de al apoyo de Caja Rural de Aragón, Aragón Sabor de Verdad, los ayuntamientos de Grañén, de Albero Bajo y de la Comarca de Los Monegros. Entre los patrocinadores principales figuran Cooperativas Agro-alimentarias de España y [Agricultores Contra el Cambio Climático](#), la alianza que trabaja para reforzar el sector de cereales, leguminosas y proteaginosas en España, ayudando a los agricultores a mejorar tanto sus cultivos como la rentabilidad de sus explotaciones.



Entrevista a Ángel Tarancón, presidente de la sectorial de ovino y caprino de Cooperativas Agro-alimentarias de España

“Hacer atractivo el sector para los jóvenes pasa por rentas dignas y modelos viables”



: Ángel Tarancón, director general de Oviaragón, ha asumido la presidencia de la sectorial de ovino y caprino de Cooperativas Agro-alimentarias de España con el objetivo de reforzar la defensa de un sector clave para el medio rural. En esta entrevista analiza los principales retos a los que se enfrenta la ganadería ovina y caprina —rentabilidad, relevo generacional, PAC, sostenibilidad o sanidad animal— y reivindica el papel de las cooperativas como motor de competitividad, innovación y cohesión territorial.

1. Tras años vinculado a Oviaragón y después de asumir distintas responsabilidades dentro de la cooperativa, ¿qué supone para usted este nombramiento como presidente de la sectorial de ovino y caprino de Cooperativas Agro-alimentarias de España?

Para mí es, ante todo, una responsabilidad y un motivo de agradecimiento. Vengo del mundo cooperativo, de una cooperativa como Oviaragón, muy vinculada al territorio, a las ganaderas y ganaderos y a la defensa de un modelo productivo que tiene un enorme valor económico, social y medioambiental.

Haber pasado por distintas responsabilidades dentro de la organización me ha permitido conocer de cerca las dificultades del día a día de las ganaderías, pero también la capacidad que tiene el sector para adaptarse, innovar y seguir adelante.

Asumir la presidencia de la sectorial de ovino y caprino de Cooperativas Agroalimentarias de España supone

dar un paso más en ese compromiso. No lo entiendo como un reconocimiento personal, sino como una oportunidad para trabajar en defensa de un sector estratégico para muchas zonas rurales de España. En esta etapa me toca a mí encabezarla, pero el sector lo tenemos que defender entre todos, aportando cada uno su experiencia y asumiendo que también debemos turnarnos en estas responsabilidades. Asumo este nombramiento con el compromiso de trabajar por un sector estratégico para el medio rural, que genera actividad económica, fija población y mantiene vivo el territorio.

2. El sector ovino y caprino atraviesa un momento de importantes desafíos, como la reducción del número de ganaderías, la falta de relevo generacional o la adaptación a nuevas exigencias normativas. ¿Cuáles considera que deben ser las prioridades de la sectorial durante los próximos años?

La prioridad debe ser mejorar la rentabilidad de las ganaderías. Sin rentabilidad no hay futuro ni relevo generacional.

En segundo lugar, debemos defender un marco normativo proporcionado y aplicable. El sector está dispuesto a avanzar en bienestar animal, sostenibilidad, trazabilidad o digitalización, pero las exigencias deben ir acompañadas de herramientas, tiempo, financiación y simplificación administrativa. No se puede pedir más a las ganaderías cada vez más tensionadas sin garantizar que puedan cumplirlo.

Otra prioridad será hacer atractivo el sector para las personas jóvenes. Eso pasa por rentas dignas, calidad de vida, servicios en el medio rural, formación, asesoramiento técnico y modelos empresariales viables. Y, por supuesto, debemos seguir trabajando en la promoción del consumo, en la diferenciación de nuestras producciones y en la defensa del pastoreo y la ganadería como actividades esenciales para el territorio.

3. La próxima reforma de la PAC, la sanidad animal, los acuerdos comerciales y las crecientes exigencias en materia de sostenibilidad marcarán la agenda del sector. ¿Qué cuestiones le preocupan más y qué posición defenderá la sectorial?

Nos preocupa especialmente que la PAC reconozca de forma adecuada el papel del ovino y caprino, tanto de carne como de leche, así como el papel de las cooperativas. Defenderemos una PAC con presupuesto suficiente, ayudas adaptadas a la realidad del sector y menos burocracia.

Las ayudas asociadas deben ir dirigidas a las ganaderas y los ganaderos que realmente trabajan en la profesionalización del sector y en la calidad, no sirve el café para todos; hay

que premiar el que está produciendo en figuras de calidad como IGP o ecológico, al que está en los libros genealógicos, a las y los jóvenes, a las mujeres y por supuesto al que está integrado en cooperativas, por lo que aportan a la estabilidad del sector.

Hay que poner en marcha y dotar económicamente medidas específicas para un sector vulnerable como es el ovino y el caprino. En concreto la línea de Intervenciones Sectoriales que permita reestructurar el sector a través de organizaciones de productores.

Y, por supuesto, seguiremos defendiendo que los eco regímenes de Pastoreo vayan ligados a la cabeza de ganado y no a la tierra como hasta ahora.

Estas tres líneas de actuación son instrumentos fundamentales dentro de la PAC para el desarrollo del sector. No se trata solo de apoyar una actividad económica, sino de sostener un modelo que contribuye al mantenimiento del medio rural, a la prevención de incendios, a la conservación de pastos y biodiversidad y a la cohesión territorial.

En sanidad animal, nuestra posición será la de reforzar la prevención, la coordinación y la proporcionalidad. Las medidas sanitarias tienen que proteger al sector, pero también deben ser realistas y contar con compensaciones adecuadas cuando generan restricciones o pérdidas para las ganaderías.

Respecto a los acuerdos comerciales, defenderemos la reciprocidad. No podemos exigir a las ganaderas y los ganaderos los estándares más altos y permitir después la entrada de productos que no cumplen las mismas condiciones. Y en sostenibilidad, queremos que se reconozca lo que el sector ya aporta. La sostenibilidad no puede convertirse solo en más carga burocrática; debe ser una oportunidad para poner en valor el trabajo de las ganaderas y los ganaderos.

4. Desde su experiencia, ¿qué papel pueden desempeñar las cooperativas para mejorar la rentabilidad de las ganaderías y hacer más atractivo el sector para las nuevas generaciones de ganaderas y ganaderos?

Las cooperativas son una herramienta fundamental. En sectores como el ovino y caprino, donde muchas ganaderías son familiares y están dispersas territorialmente, la cooperación permite ganar dimensión, concentrar la oferta, mejorar la comercialización y acceder a servicios que individualmente serían muy difíciles de asumir.

Una cooperativa no solo vende producto. Acompaña al ganadero, presta asesoramiento técnico, ayuda a mejorar la eficiencia de las ganaderías, impulsa la innovación, facilita la planificación productiva, trabaja la calidad y busca mercados con mayor valor añadido. Todo eso repercute directamente en la rentabilidad.

Además, las cooperativas pueden ser decisivas para el relevo generacional. Un joven que se incorpora necesita seguridad, apoyo técnico, canales de comercialización, formación, digitalización y una visión empresarial clara. La cooperativa puede ofrecerle ese entorno y reducir parte de la incertidumbre que supone iniciar o continuar una actividad ganadera.

También tenemos que trabajar en mejorar la percepción social del sector. Ser ganadero hoy requiere profesionalidad, conocimiento, capacidad de gestión y compromiso con el territorio. Las cooperativas debemos ayudar a transmitir esa realidad y a construir un sector más moderno, rentable y atractivo, sin perder su esencia: la vinculación con las socias y los socios, con el producto y con el medio rural.



Reunión del Consejo Sectorial de Ovino y Caprino de Cooperativas Agro-alimentarias de España, el pasado 15 de abril.

El paquete lácteo, una perspectiva histórica

La reciente revisión de la normativa europea supone un paso importante en el reconocimiento de las especificidades del modelo cooperativo. Para entender su alcance, conviene repasar la evolución normativa que ha regulado la contratación en el sector lácteo durante la última década.

La obligatoriedad de la contratación en el sector lácteo en España nació con la publicación del Real Decreto 460/2011, de 1 de abril, por el que se regula el reconocimiento de las organizaciones de productores de leche y de las organizaciones interprofesionales en el sector lácteo, y se explicitan las decisiones de España sobre la contratación en el sector lácteo en relación con la normativa europea que modificaría para este sector el Reglamento (CE) n.º 1234/2007 del Consejo. En dicho real decreto ya se recogía que, cuando el derecho de la Unión Europea permitiera a los Estados miembros decidir que la venta de leche cruda de un ganadero a un transformador estuviera obligatoriamente cubierta por un contrato escrito entre las partes y suscrito con anterioridad a la entrega, esta obligación sería de aplicación automática en España.

A nivel comunitario, fue la publicación del Reglamento (UE) n.º 261/2012, por el que se modificaba el Reglamento (CE) n.º 1234/2007 del Consejo en lo relativo a las relaciones contractuales en el sector de la leche y de los productos lácteos, la que incorporó esta posibilidad a la normativa comunitaria y estableció de facto la obligación de formalizar contratos lácteos en España a partir del 2 de abril de 2012.

Posteriormente, el Reglamento (CE) n.º 1234/2007 fue sustituido por el actual Reglamento (UE) n.º 1308/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, por el que se crea la organización común de mercados de los productos agrarios. Este reglamento también establece que, si un Estado miembro decide que cada entrega de leche cruda realizada en su territorio por un ganadero a un transformador debe estar cubierta por un contrato escrito entre las partes, dicho contrato deberá formalizarse antes de la entrega, constar por escrito e incluir, entre otros elementos, el precio que se pagará por ella. No obstante, esta exigencia no se aplicará a las entregas de leche realizadas por un ganadero a la cooperativa de la que sea socio, siempre que los estatutos de dicha cooperativa, o las normas y decisiones estipuladas en ellos o derivadas de estos, contengan disposiciones con efectos similares a los anteriormente expuestos.

El Real Decreto 460/2011 fue sustituido posteriormente por el Real Decreto 1363/2012 y este, a su vez, por el vigente Real Decreto 95/2019, de 1 de marzo, por el que se establecen las condiciones de contratación en el sector lácteo, se regula el reconocimiento de las organizaciones de productores y de las organizaciones interprofesionales en el sector y se modifican varios reales decretos de aplicación al sector lácteo. Todas estas normas mantuvieron la obligación de formalizar contratos lácteos y la excepción cooperativa en los mismos términos previstos en el Reglamento (UE) n.º 1308/2013.

Desde entonces, también se aprobó la Ley 16/2021, que modificó la Ley 12/2013, de medidas para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria, e introdujo un importante cambio en relación con la relación socio-cooperativa. Por un lado, se mantenía que las entregas de producto realizadas por los socios a cooperativas y otras entidades asociativas, siempre que estuvieran obligados a efectuarlas en virtud de sus estatutos, no tendrían la consideración de relaciones comerciales y, por tanto, quedarían excluidas del ámbito de aplicación de la ley. Sin embargo, se añadió una salvedad respecto de lo dispuesto en el artículo 8.1, relativo a la obligación de contratación por escrito. No obstante, no sería necesaria la formalización por escrito de un contrato alimentario individualizado cuando los estatutos o acuerdos de la cooperativa o entidad asociativa establecieran el procedimiento de determinación del valor del producto, el calendario de liquidación y que ambos fueran conocidos fehacientemente por los socios.

Esta nueva obligación para el conjunto de los sectores, que podría haber supuesto una flexibilización para el sector lácteo al introducir el concepto de procedimiento de determinación del valor en lugar del precio, finalmente no tuvo ese efecto. La propia ley establecía que la normativa del paquete lácteo prevalecía, especialmente en lo referente a la relación contractual, los supuestos de obligatoriedad de formalización contractual y su contenido mínimo.



Por ello, se hacía necesaria una modificación del Reglamento (UE) n.º 1308/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo para flexibilizar las exigencias aplicables a los acuerdos cooperativos. En 2025 se abrió un importante debate a nivel comunitario sobre la implantación de un sistema de contratación obligatoria en toda la Unión Europea. Aunque en España el debate sobre la obligatoriedad de la contratación podía considerarse superado, era importante aprovechar la ocasión para recabar apoyos que permitieran reconocer las especificidades de las cooperativas.

Finalmente, se reconoció que la relación entre un ganadero y su cooperativa láctea es distinta de la que mantiene con otra industria. El nuevo reglamento seguirá contemplando que la leche o los productos lácteos entregados por una socia o un socio a la cooperativa de la que forma parte no requieran contrato, siempre que las normas y decisiones previstas en los estatutos, o derivadas de ellos, contengan disposiciones que establezcan normas transparentes, conocidas de antemano —o puestas a disposición con antelación— y decididas democráticamente para los métodos de determinación del precio y la remuneración de los agricultores por la leche o los productos lácteos entregados, así como para los plazos y procedimientos de pago.

Aunque la modificación todavía no se ha publicado en el Diario Oficial de la Unión Europea (DOUE), Cooperativas Agro-alimentarias de España ya ha solicitado que esta medida de flexibilización se incorpore a la normativa nacional. El objetivo es reflejar con mayor claridad el funcionamiento de una cooperativa y reconocer que la relación de una persona socia con su cooperativa no es equiparable a la que mantiene con otro tipo de estructura empresarial, así como que los intereses sociales y económicos de las cooperativas, como empresas de la economía social, son diferentes de los de otras formas empresariales.

Expertos en nutrición y salud avalan el consumo de lácteos frente al auge de modas, bulos y fakenews

El consumo de lácteos –en el marco de una dieta variada y de estilos de vida saludables– se asocia a beneficios relevantes en salud metabólica, muscular y ósea

La Organización Interprofesional Láctea (InLac) y la Fundación Española de la Nutrición (FEN) presentaron en Madrid, en un foro informativo con Efe Salud, el “Libro Blanco de los Lácteos”, que representa un hito significativo en el ámbito de la nutrición y la divulgación científica, al ofrecer un compendio exhaustivo y actualizado sobre los lácteos y su papel fundamental en la alimentación y la salud.

La obra, coordinada por Rosaura Leis Trabazo, presidenta de la Fundación Española de la Nutrición (FEN) y prestigiosa catedrática de Pediatría de la Universidad de Santiago, consta de siete módulos, treinta y cinco capítulos (todos ellos en formato DAFO) y la colaboración de más de cincuenta expertos de reconocido prestigio en el mundo científico-académico.

La publicación, que ordena el conocimiento científico disponible de más alto nivel de evidencia sobre leche y derivados, concluye que el consumo de lácteos —en el marco de una dieta variada y de estilos de vida saludables— se asocia a beneficios en salud metabólica, muscular y ósea.

Para Rosaura Leis, los lácteos no se deberían eliminar de la dieta, salvo en personas con necesidades especiales, en cuyo caso precisarían de un adecuado consejo nutricional. La media de consumo recomendada para este tipo de alimentos -precisa- es de tres raciones al día, mientras que un mayor consumo debería corresponder a grupos de personas con mayores necesidades, como son adolescentes, embarazadas, mujeres durante la lactancia, personas de edad avanzada o deportistas.



En el caso de los niños en edad preescolar y escolar, se recomiendan dos o tres raciones a la semana, que se elevan a tres o cuatro en la adolescencia, ha especificado. En los adultos, es de destacar, que el cumplimiento de consumo de lácteos ayuda a cubrir el aporte recomendado de calcio, de potasio, con su importante papel en el control de la tensión arterial, de vitamina A, que preserva las mucosas, la piel y la visión, y de proteínas, que favorece el aumento y conservación de la masa muscular, un beneficio que destacan como importante también en personas ancianas, según añade la doctora Leis.

Asimismo, la doctora Leis ha remarcado el especial interés que tendría aumentar el consumo de lácteos para que la población tenga un buen acceso a una fuente tan importante de nutrientes como magnesio y vitamina B2.

Por su parte, el presidente de InLac, Javier Roza, ha destacado la trascendencia de esta publicación porque “se ha convertido en todo un referente en España para poner en valor, no solo la importancia del sector lácteo para la economía y el empleo, sino también para la nutrición y el cuidado de la salud, en el marco de una dieta variada y equilibrada”. Roza también ha defendido la compra de productos lácteos de origen nacional por su profunda contribución a la sostenibilidad social, económica y medioambiental en el medio rural.

El experto en Nutrición y divulgador, Pablo Ojeda, ha remarcado que los lácteos como la leche, el yogur y el queso “son alimentos con un enorme valor nutricional que, muchas veces, se juzgan de forma injusta”. “No es lo mismo la energía que aporta un producto con calorías vacías que la que aporta un lácteo natural: hablamos de proteínas de alta calidad, calcio, vitaminas y, en el caso de los fermentados, de un beneficio claro para la salud digestiva. Los lácteos bien elegidos encajan perfectamente en una alimentación saludable y equilibrada”, esgrime.

“En los últimos años se han extendido muchos mitos y bulos alrededor de los lácteos, desde que engordan hasta que es mejor eliminarlos sin motivo médico. La evidencia científica dice justo lo contrario: no hay que excluir alimentos sin razón profesional. La leche, el yogur o el queso no solo no son el problema, sino que forman parte de la solución cuando hablamos de nutrición realista, sostenible y basada en ciencia. Comer con cabeza es informarse bien, no dejarse llevar por modas”, ha puntualizado el prestigioso experto en Nutrición y divulgador.

Sobre el Libro Blanco de los Lácteos

La evidencia científica disponible respalda una relación beneficiosa entre el consumo de lácteos y la prevención de enfermedades metabólicas. Los estudios muestran una asociación inversa entre la ingesta de lácteos y el riesgo de diabetes tipo 2, así como un efecto protector frente a la obesidad en niños y adolescentes. En población mayor, el consumo de leche y yogur, incluidos los productos bajos en grasa, se vincula con una menor incidencia de síndrome metabólico, una reducción del riesgo cardiovascular y mejores valores de presión arterial.

En el ámbito músculo-esquelético, el “Libro Blanco de los Lácteos” subraya el papel clave de las proteínas lácteas. La evidencia indica que su combinación con entrenamiento de fuerza favorece el aumento de la masa muscular, y que ingestas moderadas de proteína láctea pueden contribuir de forma significativa a este objetivo. Además, el consumo regular de lácteos se asocia con una mejor densidad mineral ósea y una reducción del riesgo de osteoporosis y fracturas, con resultados especialmente consistentes en el caso de los lácteos fermentados.

'Buenas Hasta el Hueso' impulsa el consumo de fruta de hueso en una campaña de mayor producción y calidad

Las federaciones de cooperativas españolas colaboran por cuarto año consecutivo en esta iniciativa digital que busca poner en valor el melocotón, paraguayo, albaricoque, cereza, nectarina y ciruela a través de las redes sociales

Mayor calidad y más producción en las diferentes explotaciones cooperativas acompañan el arranque de campaña de fruta de hueso en España. Tal y como destaca Javier Basols, presidente del subsector de Fruta de Hueso de Cooperativas Agro-alimentarias de España, la campaña 2026, en la que los productores están ya inmersos, se está caracterizando "por una recuperación del potencial productivo en la mayoría de las zonas, gracias a un invierno favorable y a la ausencia de accidentes climáticos graves en amplias áreas del país".

En este sentido, Basols remarca que "aunque hemos tenido episodios de lluvias en floración, heladas y pedriscos puntuales, el sector ha llegado a la campaña con una producción equilibrada y con expectativas razonablemente positivas".

Según los últimos datos ofrecidos por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la superficie de producción en España se ha estabilizado tras el fuerte descenso sufrido desde 2017.

Así, la variación interanual en 2025 ha sido de apenas -0,6%, con una producción un tres por ciento más que la campaña pasada, y un 13 por ciento por encima de la media de los últimos cinco años.

Además, las altas temperaturas que se están produciendo son beneficiosas para el contenido de

azúcar y para incentivar el consumo, destacan desde las cooperativas españolas.

En este sentido, Javier Basols subraya que "la clave estará en que las temperaturas en los principales mercados europeos continúen y favorezcan el consumo, y en que la cadena de valor permita repercutir de forma justa el incremento de costes que soportan agricultores y cooperativas".

Asimismo, recuerda que "la adaptación al cambio climático y la disponibilidad de agua seguirán marcando la estrategia del sector", alertando sobre "la creciente limitación de herramientas fitosanitarias, que compromete la competitividad de las producciones europeas".

Por especies, la nectarina liderará la producción nacional con 585.993 toneladas, un 3 % más que en 2025. Le seguirán la pavia, con 316.312 toneladas (+9,5 %); el melocotón, con 311.779 toneladas (+3 %); y el paraguayo, con 300.283 toneladas (+12 %).

En el ámbito europeo, los datos presentados en Europêch 2026 consolidan a España como primer productor comunitario de fruta de hueso, con 1,51 millones de toneladas, por delante de Italia (911.972 toneladas), Grecia (755.000 toneladas) y Francia (227.525 toneladas).



Incentivar el consumo

En este contexto, y con Cooperativas Agro-alimentarias de España confiando en que el escalonamiento natural de las distintas zonas productoras y la llegada de temperaturas estivales favorezcan un mercado dinámico y una comercialización fluida y ordenada durante toda la campaña, es donde se está desarrollando la iniciativa 'Buenas Hasta el Hueso'.

Esta campaña para el fomento del consumo de fruta de hueso en los hogares españoles se está desarrollando desde hace cuatro años por parte de las distintas federaciones productoras como Aragón, Comunidad Valenciana, Extremadura y la Región de Murcia, con el respaldo de Cooperativas Agro-alimentarias de España.

Con el nombre de 'Buenas Hasta el Hueso', esta iniciativa busca poner en valor el melocotón rojo y amarillo, los paraguayos, albaricoques, cerezas,

nectarinas y ciruelas producidos por las cooperativas españolas, además de promover su consumo de manera transversal entre la población de todas las edades.

Centrando sus esfuerzos entre abril a septiembre, es decir, durante la campaña de producción de la fruta de hueso en España, se desarrolla a través de contenidos audiovisuales en las principales redes sociales como Instagram, TikTok, X, Facebook y YouTube.

'Buenas Hasta el Hueso' fue lanzada en el año 2023, sumando hasta el momento más de 15.000 seguidores entre todas ellas, creciendo día a día "e incentivando el consumo de una manera fresca, ágil y divertida", destaca Santiago Vázquez, experto en fruta de hueso y mercados Cooperativas Agro-alimentarias de España.

Vázquez quiere poner el acento en los datos del MAPA, los cuales indican que el consumo se ha incrementado en España desde el año 2023 en un 18 por ciento.

Aunque el mérito no es todo de la campaña, para el experto cooperativista, es necesario tener en cuenta que "hace solo unos años no se promocionaba en absoluto el consumo de este producto, y los valores del cooperativismo".

A día de hoy, con una medición en la última campaña de más de 15 millones de impactos, "desde 'Buenas Hasta el Hueso' ofrecemos una oferta sólida, fruta de gran calidad de las cooperativas agroalimentarias españolas, y una campaña centrada en poner en valor sus atributos, de sabor y de salud, que está llegando al consumidor", frente a otras ofertas.

En este 2026 "seguimos difundiendo los beneficios del consumo de fruta y el papel de los agricultores y las cooperativas para ofrecer a los consumidores alimentos sanos y seguros, cercanos, y producidos de forma sostenible, apoyando la economía del medio rural y el futuro de los miles de explotaciones familiares que viven

en nuestros pueblos", remarca Santiago Vázquez.

Desde esta iniciativa destacan que el consumidor actual hace uso a diario y de manera constante de las redes sociales, las cuales se han convertido "en nuevo entorno natural, y es allí donde tenemos que ir, donde está la gente para poder difundir nuestro mensaje", explican.



Campaña en Instagram



El futuro se cultiva en común: las cooperativas hortofrutícolas defienden su sitio en la nueva PAC

Representantes de más de 1.300 cooperativas de Bélgica, Francia, Italia, Portugal y España han reclamado en Bruselas mantener y reforzar los Programas Operativos gestionados por la Organizaciones de Productores de Frutas y Hortalizas, que durante décadas han demostrado ser una de las políticas más eficaces para estructurar el sector.

El sector hortofrutícola español y europeo se encuentra ante un momento decisivo. Las frutas y hortalizas constituyen uno de los grandes pilares de la agroalimentación española: generan empleo, fijan población en el medio rural, contribuyen a la sostenibilidad ambiental y sitúan a España como una referencia internacional en los mercados agroalimentarios. Sin embargo, este liderazgo no puede darse por garantizado. La presión de los costes, la competencia de terceros países, las mayores exigencias regulatorias, las dificultades para atraer mano de obra y jóvenes que garanticen la actividad, las amenazas fitosanitarias sin medios de lucha suficientes, la concentración de la distribución, la inestabilidad geopolítica o la incertidumbre sobre la futura Política Agraria Común configuran un escenario cada vez más complejo.

En este contexto, las cooperativas agroalimentarias desempeñan un papel estratégico. Nuestro modelo permite conectar directamente a los agricultores con el mercado, concentrar la oferta, mejorar la posición negociadora de los productores y generar y capturar valor añadido a favor de los productores. Allí donde los agricultores cooperan, las explotaciones ganan estabilidad, capacidad de inversión y posibilidades reales de adaptación a un mercado cada vez más exigente.

Precisamente para garantizar que siguen cumpliendo esas funciones, las cooperativas hortofrutícolas de los principales países productores europeos han unido su voz, una vez más, cuando está en debate el futuro de la PAC, para defender una herramienta que consideran esencial: los Programas Operativos gestionados por las Organizaciones de Productores de Frutas y Hortalizas.

Representantes de más de 1.300 cooperativas de Bélgica, Francia, Italia, Portugal y España han dirigido sus posiciones comunes a las tres instituciones implicadas en la reforma de la PAC, Comisión, Consejo y Parlamento Europeo. A principio de mayo se reunieron con los eurodiputados implicados en la negociación de la nueva PAC para trasladar una demanda clara: mantener y reforzar estos instrumentos, que durante décadas han demostrado ser una de las políticas más eficaces para estructurar el sector y que ha contribuido indudablemente -en España- a su posición de liderazgo.

Los Programas Operativos han permitido impulsar inversiones, mejorar la comercialización, fomentar la innovación, avanzar en sostenibilidad y reforzar la posición del agricultor dentro de la cadena alimentaria. Además, tienen un valor diferencial: promueven la acción colectiva y de largo plazo, cuentan con la aportación económica de los propios productores y garantizan que los fondos se reinviertan directamente en el sector. Su innegable impacto económico, social y medioambiental resulta especialmente relevante si se compara con el coste relativo que suponen dentro del presupuesto comunitario.

Una herramienta clave para la competitividad del sector

La preocupación del sector se centra en que la propuesta de reforma de la PAC podría introducir recortes presupuestarios y una mayor nacionalización de las políticas agrarias. A partir de 2028, los Programas Operativos podrían dejar de contar con un presupuesto específico y garantizado, pasando a depender del presupuesto general de la PAC (disminuido) y de la cofinanciación de

Los representantes europeos, con el presidente del Consejo Sectorial de FyH de Cooperativas Agroalimentarias de España, Juan Antonio González, en la reunión con la eurodiputada Carmen Crespo.



los Estados miembros a través de futuros planes nacionales y regionales, en los que entrarán en juego múltiples sectores, administraciones, prioridades.... Para las cooperativas, este cambio introduce una incertidumbre inoportuna sobre una herramienta que ha demostrado sobradamente su eficacia y que requiere de estabilidad.

Por otra parte, se ha planteado extender este modelo a otros sectores: una idea que las cooperativas han aplaudido, siempre que no implique desvirtuar el funcionamiento de los programas hortofrutícolas ni de sus Organizaciones de productores para acercarlo a otros objetivos y estructuras ajenos a este sector. La reforma plantea también un mayor grado de subsidiariedad para los Estados miembro y aboga por la "simplificación", entendida como desregulación: sin embargo, la experiencia ha demostrado que menos concreción del marco normativo comunitario genera más complejidad e inseguridad jurídica y el riesgo de romper unas reglas comunes para toda la Unión Europea.

La defensa del statu quo de los PO en este sector resulta aún más urgente si se tiene en cuenta el contexto actual y los retos a los que se enfrenta el sector.

Costes, sanidad vegetal y relevo generacional: retos que exigen más cooperación

El sector afronta un fuerte incremento de los costes de producción, especialmente en energía, fertilizantes, transporte, logística y mano de obra. En algunas producciones, los costes laborales pueden llegar a representar hasta la mitad de los costes totales. A ello se suma la dificultad para encontrar trabajadores y la falta de relevo generacional, dos problemas estructurales que amenazan la continuidad de muchas explotaciones. Se trata de factores que inciden directamente en la competitividad

del sector y ante los cuales, los agricultores organizados en cooperativas encuentran más respuestas.

También preocupa la pérdida progresiva de herramientas fitosanitarias disponibles. Mientras se retiran sustancias activas y aumentan las exigencias medioambientales, el cambio climático y el comercio internacional favorecen la aparición de nuevas plagas y enfermedades. Las cooperativas comparten la necesidad de mantener elevados estándares de seguridad alimentaria y protección ambiental, pero reclaman que los agricultores dispongan de soluciones eficaces para proteger sus cultivos, con más innovación y control biológico, pero también mediante un mecanismo de autorizaciones de sustancias y productos fitosanitarios ágil y que garantice el reconocimiento mutuo y la coordinación entre Estados miembros. Esta ha sido la principal reivindicación que la alianza de las cooperativas de Francia, Italia, Bélgica, Portugal y España asimismo ha defendido ante las administraciones en un momento en el que la política fitosanitaria también está reformándose.

Competencia global y equilibrio en la cadena alimentaria

Otro gran desafío es la competencia internacional. El sector hortofrutícola español defiende la apertura de los mercados, pero exige que esta se produzca en igualdad de condiciones. No es razonable que los productores europeos estén sometidos a normas cada vez más exigentes mientras determinados productos importados acceden al mercado comunitario con estándares laborales, medioambientales o fitosanitarios menos estrictos y en condiciones preferenciales. Tampoco es sostenible el desfase entre las facilidades que otorga la UE a la importación desde terceros países y las condiciones draconianas que deben asumir los exportadores comunitarios para abrir

nuevos mercados. El reequilibrio de la política comercial, la reciprocidad en los acuerdos comerciales y los mecanismos de protección ante perturbaciones graves de mercado son imprescindibles para evitar desequilibrios competitivos.

En paralelo, la cadena alimentaria sigue necesitando mayor equilibrio. La concentración de la distribución comercial ha incrementado su capacidad para imponer precios, condiciones de suministro, requisitos comerciales y exigencias adicionales que, en demasiadas ocasiones, recaen sobre los productores. Frente a ello, las Organizaciones de Productores y las cooperativas son la mejor respuesta para ganar dimensión, profesionalizar la comercialización y defender una posición más justa para el agricultor.

La futura PAC -se decida en Bruselas o en cada Estado miembro- debe entender que ante esta realidad solo los productores organizados podrán adaptarse. Los Programas Operativos no son una ayuda más: son una herramienta de competitividad, organización, innovación y futuro, como se ha demostrado en los últimos treinta años. Así se lo han recordado los líderes de las cooperativas europeos desplazados ante las instituciones europeas.

Mantener el liderazgo hortofrutícola europeo exigirá reforzar aquello que funciona, no ponerlo en riesgo. Porque en un entorno marcado por la incertidumbre, la respuesta no puede ser menos cooperación, menos inversión o menos apoyo a los productores. La respuesta debe ser más organización, más innovación y una PAC que siga apostando por quienes cada día cultivan alimentos seguros, saludables, sostenibles, suficientes y de calidad para los consumidores europeos y que mantienen el territorio.



Estamos cerca, llegamos lejos.

Contamos con la tecnología más avanzada para seguir siendo **la compañía de seguros líder en el sector agropecuario.**



Seguros
Agrarios



Sobreprecio



Explotaciones



RC ganado
y retirada
equino



Maquinaria
agrícola



agropelayo.com
96 110 77 80

El sector analizó en Almendralejo los desafíos de la producción y comercialización de aceituna de mesa

III Congreso Cooperativo de Aceituna de Mesa

Cerca de un centenar de profesionales se reunieron en Almendralejo para analizar los retos de un sector marcado por la incertidumbre de los mercados, el aumento de costes y la necesidad de atraer nuevas generaciones.

La calidad de la aceituna de mesa española, la necesidad de ganar competitividad y la apuesta por la innovación, la internacionalización y el relevo generacional centraron los debates del III Congreso Cooperativo de Aceituna de Mesa, celebrado el pasado 5 de mayo en Almendralejo (Badajoz). Organizado por Cooperativas Agro-alimentarias de España, con la colaboración de Cooperativas Agro-alimentarias de Extremadura, el encuentro reunió a cerca de un centenar de profesionales y representantes del sector en una cita que volvió a consolidarse como uno de los principales foros de reflexión estratégica para las cooperativas aceituneras.

El Congreso se desarrolló en un momento especialmente complejo para el sector. A la incertidumbre de los mercados internacionales se suman el incremento de los costes de producción, la competencia de terceros países y las consecuencias de una campaña marcada por una importante reducción de la cosecha. Sin embargo, lejos de instalarse en el pesimismo, las cooperativas aprovecharon el encuentro para compartir experiencias, analizar oportunidades y dibujar una hoja de ruta común para los próximos años.

La inauguración contó con la participación de José María Ramírez Morán, alcalde de Almendralejo; Pedro Antonio Martínez Atalaya, director de AgroBank DT Mancha-Extremadura; José Antonio González Rodríguez, presidente sectorial de Aceituna de Mesa de Cooperativas Agro-alimentarias de Extremadura; y Gabriel Cabello López, presidente del Consejo Sectorial de Aceituna de Mesa de Cooperativas Agro-alimentarias de España.

Durante su intervención, Gabriel Cabello destacó que el Congreso nació con la vocación de convertirse en un espacio de encuentro para todas las cooperativas del sector, donde compartir experiencias, debatir los desafíos comunes y extraer

conclusiones que permitan orientar las actuaciones futuras. Por su parte, el alcalde de Almendralejo puso en valor la calidad de la aceituna española y, especialmente, la extremeña, como una de las señas de identidad del territorio y un importante motor económico.

José Antonio González trasladó la preocupación existente en el sector por factores como los aranceles impuestos por Estados Unidos, el incremento de los costes energéticos y de los insumos, así como la presión ejercida por países competidores con menores costes de producción. Asimismo, señaló que la última campaña había estado condicionada por las lluvias tardías, que provocaron una reducción cercana al 40 % de la producción inicialmente prevista, e insistió en la importancia de continuar abriendo mercados y mejorando la competitividad.

Innovación y sostenibilidad para afrontar los nuevos desafíos

Ante este escenario, la búsqueda de soluciones centró buena parte de los debates. La innovación apareció como una de las principales herramientas para garantizar la sostenibilidad y rentabilidad de las industrias aceituneras. Los asistentes conocieron los avances del Grupo Operativo ATHENEA en la mejora y reutilización de salmueras, una línea de trabajo que puso de manifiesto cómo la investigación y la transferencia tecnológica pueden contribuir a optimizar recursos y mejorar la competitividad de las empresas cooperativas. Manuel Álvarez Rangel expuso los trabajos realizados por el proyecto, mientras que Manuel Zambrano Medina, de la cooperativa Viñaoliva, presentó la sesión. Además, los asistentes pudieron conocer de primera mano el equipo ATHENEA destinado a la decoloración de salmueras, que permaneció expuesto durante todo el Congreso.



Inauguración del encuentro celebrado en Almendralejo (Badajoz)



Manuel Álvarez Rangel y Manuel Zambrano Medina.

El relevo generacional, una prioridad estratégica

Otro de los asuntos que despertó gran interés fue el relevo generacional. La falta de incorporación de jóvenes al sector agrario continúa siendo una de las principales preocupaciones de las cooperativas, conscientes de que el futuro del olivar dependerá en gran medida de su capacidad para atraer nuevas generaciones.

En esta mesa de trabajo participaron José Andrés Estévez, director del Departamento Técnico de OLEAND, y Antonio Ruz Carmona, gerente de la Cooperativa San Roque de Arjonilla, bajo la moderación de Alberto Hurtado Bermejo, de Cooperativas Agro-alimentarias de Extremadura.

Los participantes analizaron las dificultades para incorporar jóvenes a la actividad agraria y debatieron sobre las medidas necesarias para garantizar la continuidad de las explotaciones y de las propias cooperativas. La profesionalización, la rentabilidad y la modernización del sector fueron señaladas como elementos fundamentales para atraer nuevas generaciones al cultivo del olivar.



José Andrés Estévez,
Alberto Hurtado Bermejo y
Antonio Ruz Carmona.

Programas operativos y apoyo al sector

Otro de los bloques de la jornada estuvo centrado en el análisis de los programas operativos y su impacto sobre las cooperativas de frutas y hortalizas. Ángel Luis Torrecusa Sánchez, jefe de Servicio de Ayudas y Regulación de Mercados de la Junta de Extremadura, y Juan María Gutiérrez Aceituno, técnico de ACOPAEX, abordaron las oportunidades que ofrecen estas herramientas para impulsar inversiones, mejorar la competitividad y favorecer la adaptación a los nuevos retos productivos y comerciales.

La sesión estuvo moderada por Juan Manuel Hidalgo Pérez, de Cooperativas Agro-alimentarias de España, y permitió profundizar en los instrumentos de apoyo disponibles para las cooperativas y sus socios.



Ángel Luis Torrecusa
Sánchez, Juan Manuel
Hidalgo Pérez y Juan María
Gutiérrez Aceituno.

La internacionalización como oportunidad de crecimiento

La internacionalización también ocupó un lugar en la agenda del Congreso de Almendralejo. Si algo quedó claro durante la jornada fue que el crecimiento futuro del sector pasa por consolidar mercados y abrir nuevas oportunidades comerciales. En este sentido, el Sudeste Asiático fue señalado como una de las regiones con mayor potencial para la aceituna de mesa española. Las estrategias de promoción y posicionamiento desarrolladas por Interaceituna pusieron de manifiesto la importancia de reforzar la presencia de un producto que compite en los mercados internacionales gracias a su calidad, tradición y capacidad de adaptación a las demandas de los consumidores.

La búsqueda de nuevos mercados volvió a ocupar un lugar destacado en el programa del Congreso. El bloque dedicado a la internacionalización puso el foco en el Sudeste Asiático como una de las áreas con mayor potencial de crecimiento para la aceituna de mesa española.

Joaquín de la Puerta Sierra, gerente de Interaceituna, y María Becerra Gómez, directora de Marketing de la Interprofesional, analizaron las oportunidades comerciales existentes en esta región y las estrategias de promoción necesarias para consolidar la presencia del producto español en mercados cada vez más competitivos. Las intervenciones fueron moderadas por Antonio López Godoy, de Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía.



Antonio López Godoy,
Joaquín de la Puerta Sierra
y María Becerra Gómez.

Alberto Carrillo Espinosa, Tomás Garzón Horno, Carmen Moreno Vargas, Antonio Candil Cabeza, Salvador Reyes García y Manuel Carrizosa.



La dimensión cooperativa como respuesta a los retos de futuro

La reflexión estratégica continuó durante la sesión de tarde, en la que representantes de algunas de las principales cooperativas españolas analizaron los retos que marcarán el futuro del sector. En la mesa redonda participaron Alberto Carrillo Espinosa, director general de VIÑAOLIVA; Tomás Garzón Horno, director general de ACENORCA; Antonio Candil Cabeza, presidente de OLEAND Manzanilla Olive; Salvador Reyes García, director de Aceituna de Mesa de DCOOP; y Manuel Carrizosa, de la cooperativa Cobelén, bajo la moderación de Carmen Moreno Vargas, directora de Cooperativas Agro-alimentarias de Extremadura.

Los ponentes coincidieron en que la concentración de la oferta, la innovación permanente, la internacionalización, la sostenibilidad y el fortalecimiento de las estructuras cooperativas serán determinantes para mantener el liderazgo de las cooperativas españolas en la producción y comercialización de aceituna de mesa.

La clausura del Congreso confirmó ese espíritu constructivo. Los representantes sectoriales insistieron en que la innovación, la sostenibilidad, la apertura de mercados y el fortalecimiento del modelo cooperativo seguirán siendo los pilares sobre los que construir el futuro del sector. Un futuro que presenta importantes desafíos, pero también oportunidades para una actividad que continúa siendo estratégica para numerosas comarcas productoras y para la economía agroalimentaria española.

Gabriel Cabello López y José Antonio González Rodríguez, durante la clausura del Congreso.



La celebración de este congreso fue posible gracias al apoyo de AgroBank y del Grupo Operativo ATHENEA, centrado en el aprovechamiento y mejora de la calidad de las salmueras en la industria aceitunera, así como a la colaboración del Ayuntamiento de Almendralejo.

Desde esta localidad extremeña, las cooperativas de aceituna de mesa lanzaron un mensaje de confianza y de compromiso con el futuro, convencidas de que la colaboración, la dimensión empresarial y la capacidad de adaptación seguirán siendo las mejores herramientas para mantener el liderazgo de un sector que ha sabido reinventarse sin renunciar a su identidad.

La jornada reunió a cerca de un centenar de profesionales del sector.



Los asistentes pudieron conocer de primera mano el equipo ATHENEA destinado a la decoloración de salmueras

El movimiento cooperativo como motor de la intensificación sostenible y el relevo generacional en el olivar tradicional de Jaén

Mecanismos de ingeniería contractual contra el muro del millón de euros

 Por: Antonio Ruz-Carmona, Cooperativa Agraria San Roque, Arjonilla, Manuel Parras-Rosa, Universidad de Jaén y Sergio Colombo, IFAPA, Centro Camino de Purchil, Granada. Cátedra Caja Rural de Jaén José Luis García-Lomas Hernández de Economía, Comercialización y Cooperativismo Oleícola

El relevo generacional en la olivicultura de Jaén se encuentra bloqueado por factores patrimoniales y fiscales exógenos, destacando el denominado «muro del millón de euros» o barrera de capital inicial para la adquisición de explotaciones con una dimensión crítica (50 ha). Esto perpetúa un modelo minifundista ineficiente amparado en una «ficción contable» de mano de obra familiar no remunerada, cuyo coste real de producción asciende a 4,98 €/kg frente al coste aparente de 2,98 €/kg. El presente trabajo propone articular, mediante las Secciones de Gestión de Fincas (SGF) de las cooperativas agrarias, mecanismos de ingeniería contractual y reestructuración territorial. Para ello se proponen incentivos fiscales específicos como el «Pasaporte Fiscal» y el uso de la Ley 19/1995, que haba viable la concentración parcelaria virtual, la modernización hacia el olivar intensivo (variedad Picual) y la incorporación de jóvenes profesionales cualificados sin requerir inversión patrimonial inicial previa.

Introducción y contexto estructural del sector oleícola

La provincia de Jaén concentra la mayor superficie mundial de olivar centenario bajo un régimen de minifundio atomizado. Del total de 551.000 ha cultivadas, el olivar tradicional representa el 80,3% (~442.000 ha). Dentro de esta tipología, el Olivar Tradicional Mecanizable (OTM), caracterizado por pendientes inferiores al 20% y susceptible de transformarse a olivar intensivo, supone entre el 50% y el 60% de la superficie provincial. Este espacio se subdivide en Olivar Tradicional Mecanizable de Secano (OTMS), con un 30-35% de representatividad, y Olivar Tradicional Mecanizable de Regadío (OTMR), con un 20-25%. El área restante corresponde a olivares de alta pendiente no mecanizables (OTNM).

La viabilidad económica de este tejido agrario está amenazada por el colapso de la mano de obra familiar no remunerada, la cual enmascaraba los costes reales mediante una persistente auto explotación. Al computar los salarios a precios de mercado bajo criterios de economía profesional, el coste de producción se eleva desde el umbral monetario aparente de 2,98 €/kg hasta los 4,98 €/kg de aceite de oliva. Ante este escenario, las cooperativas agrarias deben evolucionar hacia entidades de gestión integral rústica, utilizando sus SGF para unificar la explotación operativa de las parcelas de socios envejecidos, escalando los olivares mecanizables hacia sistemas intensivos de la variedad Picual.

El muro del millón de euros y el síndrome del minifundismo envejecido

La viabilidad económica y estructural de una explotación agraria moderna exige, bajo los estándares productivos actuales, una dimensión mínima que garantice un umbral de rentabilidad sostenible, estimada en torno a las 50 ha para que un joven agricultor pueda hacer frente a los costes fijos, amortizar la maquinaria y percibir una renta digna. Sin embargo, el acceso a esta base territorial se enfrenta a graves inconvenientes estructurales, tales como la extrema fragmentación de la propiedad rústica, la escasa movilidad del mercado de tierras y un mercado de compraventa con precios prohibitivos e inflacionarios. Esta coyuntura genera una insalvable barrera de entrada para las nuevas generaciones, dando origen a la expresión del "muro del millón de euros". Este concepto ilustra la descomunal inversión de capital necesaria (tanto para la adquisición del suelo como para la modernización y equipamiento tecnológico inicial) que un joven debe afrontar, convirtiendo el relevo generacional en un desafío financiero prácticamente inalcanzable sin un sólido respaldo patrimonial o mecanismos de apoyo fiscal y contractual disruptivos. Esta limitación responde a una evidente anomalía de mercado provocada por la hiperinflación del suelo, motivada por factores sentimentales, patrimoniales e históricos. Acceder a una dimensión suficiente por la vía de la compra resulta una utopía financiera, convirtiendo al campo en un club exclusivo para herederos y excluyendo a profesionales cualificados sin patrimonio previo.

En este proceso, las cooperativas han de erigirse como el puente indispensable entre los jóvenes agricultores y la tierra a través de las Secciones de Gestión de Fincas (SGF). Su papel es crucial porque generan un entorno de máxima confianza para los propietarios de edad avanzada, mitigando el recelo a ceder el testigo operativo de su patrimonio histórico. Las cooperativas disponen de la solvencia institucional y de los medios técnicos idóneos para garantizar el óptimo cuidado de las fincas rústicas cedidas por los mayores, protegiendo el valor de sus activos agrícolas.

Asimismo, estas estructuras comunitarias tienen la capacidad de arropar por completo a los jóvenes mediante una sólida cartera de servicios integrales que diluye la losa del capital inicial. Las cooperativas proveen asistencia técnica especializada, asesoramiento cualificado para el diseño y manejo de nuevas plantaciones, y canalizan economías de escala masivas en la compra unificada de insumos clave como fertilizantes, fitosanitarios y plantas de olivar. Este ecosistema integral permite que el joven se incorpore directamente a unidades ya dimensionadas y competitivas, transformando la estructura del suelo desde la propiedad individual hacia la gestión colectiva profesionalizada.



Análisis económico-financiero y el repositorio normativo (toolkit del relevo)

El mercado de arrendamientos tradicionales se encuentra severamente bloqueado por el «miedo fiscal» del rentista jubilado, quien teme perder el régimen de Estimación Objetiva (Módulos) —con su ventajoso índice de rendimiento neto de 0,26 y el 12% de IVA compensatorio— así como las reducciones del Impuesto sobre Sucesiones al tipificarse la cesión como un arrendamiento pasivo ajeno a una actividad económica directa. Para desactivar este nudo gordiano, se propone la creación de un «Pasaporte Fiscal» vinculado a una nueva figura de Arrendamiento de Relevo Generacional. Esta herramienta jurídica garantiza que, si el propietario cede su explotación mediante un contrato de larga duración (mínimo 10 años) a un joven profesional cualificado menor de 41 años, los ingresos percibidos por dicho alquiler mantendrán exactamente el mismo tratamiento fiscal favorable que si el titular original siguiera explotando la tierra de forma directa. De este modo, la medida neutraliza el recelo del jubilado al blindar sus incentivos, no supone un coste fiscal neto para el Estado —que simplemente prolonga una ventaja preexistente a cambio de evitar el abandono de la tierra— y formaliza el estatus del joven agricultor, permitiéndole acreditar solvencia institucional y salir de la precariedad contractual para consolidar la viabilidad de su primera instalación.

Para evaluar las alternativas técnicas de reconversión, se han procesado flujos de caja mediante la metodología OliCost en dos escenarios de transformación agrupada gestionada por las SGF:

A) Transformación de OTMS a Olivar Intensivo de Secano (OIS): Plantea un marco de 6x8 m (208 olivos/ha). Conlleva una revalorización del activo de 12.440 €/ha (ingreso diferido de 248,80 €/año en 50 años). Tras una ventana de improductividad de tres años, registra beneficio neto

al quinto año y un periodo de recuperación (Payback) en el año 12, con un coste financiero acumulado de 1.705 €. Estabilizada la producción, el coste fijo unitario se sitúa en 2,70 €/kg (2.772,33 €/ha), arrojando un beneficio medio anual con PAC de 1.258,41 €/ha. El umbral crítico de viabilidad de precios de mercado se establece en 2,75 €/kg de aceite.

B) Transformación de OTMR a Olivar Intensivo de Regadío (OIR): Estructura un marco de 6x7 m (238 olivos/ha) maximizando el fertirriego. Genera una revalorización patrimonial de 14.000 €/ha (280 €/años diferidos). La entrada en producción se acelera sensiblemente, registrando beneficios netos en el cuarto año y reduciendo el Payback a 7 años, con un coste financiero de 1.363,43 €. En fase estabilizada, el coste se sitúa en 2,26 €/kg (4.654,05 €/ha), maximizando el beneficio neto medio con PAC hasta los 2.913,89 €/ha. El umbral crítico de viabilidad de precios desciende a 2,25 €/kg.

Para canalizar estos flujos y resolver el bloqueo del mercado rústico, se define un marco de intervención normativo estructurado en tres ejes:

- 1) La Concentración Parcelaria Virtual vía SGF, integrando la gestión operativa de fincas atomizadas bajo una estructura cooperativa única para alcanzar la escala de eficiencia (40-70 ha).
- 2) La Hipoteca Inversa Agraria, que instrumenta una renta vitalicia complementaria para el jubilado utilizando la explotación como garantía real sin alterar la titularidad del activo.
- 3) El «Pasaporte Fiscal» de Relevo, medida regulatoria que permita legalmente al rentista jubilado mantener el régimen de Módulos y el IVA compensatorio del 12% bajo contratos de arrendamiento tutelados de larga duración formalizados con jóvenes agricultores.



Optimización operativa y resultados técnicos

La reestructuración espacial y el rediseño de marcos agronómicos optimizan de forma crítica los tiempos de ciclo y la estructura de costes frente al esquema tradicional centenario (10x10 m, 100 olivos/ha). En el vector de secano, el paso del OTMS al OIS (6x8 m) sustituye la compleja recolección manual y de gran envergadura por una mecanización integral mediante vibradores de tronco acoplados a paraguas invertidos, reduciendo el tiempo de recolección de 12,5 h/ha a 5,2 h/ha. Asimismo, las labores de poda y gestión de restos descienden de 18,0 h/ha a 7,0 h/ha, provocando una reducción del coste medio de producción

estructural desde 3,51 €/kg hasta los 2,56 €/kg de aceite.

En el vector de regadío, el paso del OTMR al OIR (6x7 m) exprime las eficiencias del fertirriego automatizado. El tiempo de recolección desciende críticamente hasta las 4,2 h/ha y la poda se optimiza a 6,5 h/ha. Esta fluidez logística y el incremento de la densidad biológica hunden el coste medio estructural de producción desde los 3,35 €/kg tradicionales hasta los 2,23 €/kg de aceite en el modelo intensivo. Ello consolida al modelo OIR de la variedad Picual como la alternativa técnica más eficiente y sostenible, superando las restricciones de inversión y las demandas hídricas extremas que condicionan a los sistemas en seto o superintensivos.

Ingeniería contractual aplicada a las secciones de gestión de fincas

La viabilidad de los flujos analizados requiere de un soporte jurídico-contractual robusto implementado por las SGF cooperativas para canalizar la explotación de la tierra sin exigir desembolso patrimonial al joven profesional, estructurándose tres modalidades específicas:

Estrategia A (Carencia por inversión): Contratos de larga duración (mínimo 15 años) que conceden al joven una carencia total en el pago de la renta durante los primeros 3 a 4 años. Este flujo de caja pasivo inicial compensa y amortiza fiscalmente las inversiones en subsolado, implantación del nuevo marco y despliegue del riego por goteo, en su caso.

Estrategia B (Compensación de mejoras): Exime del pago de cánones monetarios al arrendatario a cambio de la ejecución material de la reconversión agronómica. Exige un riguroso control técnico por parte de la SGF para auditar y valorar las mejoras, evitando que la Agencia Tributaria calendarice dichas actuaciones como un pago en especie encubierto sujeto a contingencias fiscales en el IRPF del rentista.

Estrategia C (Coinversión con incremento de renta): Dirigida a propietarios jubilados con liquidez que sufragan directamente el capital de transformación intensiva. El joven

profesional asume una explotación optimizada, abonando una renta superior a la media de mercado. El propietario, amparado en el artículo 23.1.b de la Ley del IRPF, deduce íntegramente las amortizaciones de los activos instalados, minimizando su carga fiscal neta.

Finalmente, la inscripción formal de estos contratos tutelados bajo el amparo de la Ley 19/1995 de Modernización de las Explotaciones Agrarias garantiza una exención total (100%) en el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados (ITP-AJD), suprimiendo costes de fricción jurídica y blindando la seguridad operativa de ambas partes.

Conclusiones: las cooperativas como motor estructural del nuevo olivar

El análisis técnico, económico y fiscal demuestra que el déficit de relevo generacional en Jaén no responde a una falta de vocación, sino a la barrera financiera del «muro del millón de euros» para acceder a la propiedad y al bloqueo del mercado de arrendamiento provocado por el «miedo fiscal» de los titulares jubilados. Para superar la ineficiente «ficción contable» del trabajo familiar no remunerado, las cooperativas agrarias, a través de sus Secciones de Gestión de Fincas (SGF), deben constituirse en el motor estructural de la transformación sectorial bajo tres pilares fundamentales:

1. Resolución de la rentabilidad mediante economía de escala

Los datos de OliCost evidencian que el minifundio eleva los costes reales de producción a niveles insostenibles (4,98 €/kg reales frente a los 2,98 €/kg aparentes). El modelo SGF articula una «concentración parcelaria virtual» que unifica la gestión operativa de fincas dispersas hasta alcanzar el umbral de eficiencia óptimo (40-70 ha). Esta escala unificada es la única vía para optimizar el rendimiento de la maquinaria, reducir costes logísticos y viabilizar la reconversión hacia sistemas intensivos de la variedad Picual con costes competitivos.

2. Profesionalización integral y tecnificación del sector

La transición hacia una olivicultura competitiva exige desligar la propiedad de la tierra de su explotación directa. Las cooperativas actúan como el órgano de control jurídico-fiscal y logístico necesario, aportando rigor empresarial. Mediante la ingeniería contractual de las SGF (estrategias de carencia, mejoras o coinversión), se incorpora a profesionales cualificados.

3. Relevo generacional planificado

Instrumentos coordinados como el «Pasaporte Fiscal» de Relevo y la Hipoteca Inversa Agraria transforman la sucesión en una transición financiera ordenada. Al neutralizar el temor del rentista a perder el régimen de Módulos o sus ventajas impositivas directas, se garantiza una jubilación digna complementaria y se elimina el recelo a ceder el patrimonio. Simultáneamente, se facilita el acceso legal y estable de jóvenes profesionales a explotaciones ya dimensionadas y competitivas para cotizar y prosperar.

El verdadero motor de riqueza en los municipios rurales

En el siglo XXI, la cooperativa agraria debe trascender la mera recepción y molturación de aceituna para transformarse en la entidad tractora de la gestión integral del territorio rústico. Frente al riesgo latente de abandono y despoblación, la gestión colectiva profesionalizada fija la riqueza, multiplica el valor añadido de las cosechas y distribuye las rentas de forma equitativa entre los titulares históricos y el talento joven. Derribar el «muro del millón de euros» exige una transición valiente hacia un modelo cooperativo moderno que consolide al olivar de Jaén como una actividad económica colectiva, rentable y real.





Los Premios Manojó 2026 vuelven a reconocer la excelencia de los vinos cooperativos españoles

La XX edición de los Premios Manojó, el Concurso Nacional de Vinos de Bodegas Cooperativas organizado por la Unión Regional de Cooperativas Agroalimentarias de Castilla y León (URCACYL), ha vuelto a poner de manifiesto la calidad, diversidad y capacidad de innovación de las cooperativas vitivinícolas españolas.

La gala de entrega de premios, celebrada el 12 de junio en las Casas del Tratado de Tordesillas (Valladolid), reunió a representantes del sector, autoridades y profesionales del mundo del vino para reconocer a los mejores vinos de las bodegas cooperativas de todo el país.

En esta edición participaron 400 vinos procedentes de cooperativas de 11 comunidades autónomas. De ellos, únicamente 28 lograron formar parte del palmarés final, lo que supone que solo el 7,25% de las muestras presentadas obtuvo una distinción.

El jurado, compuesto por enólogos y sumilleres, evaluó los vinos a ciegas en una cata final celebrada en la plaza mayor de Tordesillas. Únicamente 62 referencias alcanzaron la fase final del concurso, reflejando el elevado nivel de exigencia y prestigio de este certamen, considerado la principal referencia nacional de los vinos de cooperativas.

Castilla-La Mancha fue la comunidad autónoma más galardonada, con 14 vinos premiados, seguida de Castilla y León, con siete reconocimientos. Completaron el cuadro de honor cooperativas de Cataluña y La Rioja con dos vinos premiados cada una, y, Andalucía, Comunidad Valenciana y Galicia con un vino galardonado respectivamente.



Los Grandes Manojó 2026

Los tres máximos galardones del concurso, los Grandes Manojó 2026, recayeron en vinos que representan la excelencia y el potencial de las bodegas cooperativas españolas:

- Gran Manojó Blancos Jóvenes: Cuatro Rayas Longverdejo 2024, de Bodega Cuatro Rayas (La Seca, Valladolid).
- Gran Manojó Tintos Jóvenes: Solmayor Tempranillo 2025, de Ntra. Sra. de la Soledad S. Coop. de Castilla-La Mancha (Fuente de Pedro Naharro, Cuenca).
- Gran Manojó Tintos Crianza: Mainetes Petit Verdot 2023, de Bodegas San Dionisio S. Coop. (Fuenteálamo, Albacete).

Estos reconocimientos ponen de relieve la capacidad de las cooperativas para elaborar vinos de referencia en sus respectivas denominaciones de origen y competir al máximo nivel dentro del panorama vitivinícola nacional.

Como novedad, esta edición incorporó dos nuevas distinciones promovidas por URCACYL: el premio al Mejor Vermut Cooperativo de la SAT Coloman de Pedro Muñoz (Ciudad Real) y el Premio Marca Cooperativa para Yugo de la cooperativa Cristo de la Vega en Socuéllamos (Ciudad Real), reforzando así el reconocimiento a la capacidad de las cooperativas para diversificar su oferta, generar valor añadido y desarrollar marcas sólidas y reconocidas por los consumidores.

La gala puso el broche final a una edición especialmente significativa, coincidiendo con el 30 aniversario de los Premios Manojó y la celebración de su vigésima convocatoria. Tal y como destacó el presidente de URCACYL, Fernando Antunez, "durante estas tres décadas, el concurso se ha consolidado como una referencia del panorama vitivinícola nacional para la promoción del vino cooperativo español, un modelo comprometido con el territorio y las personas y que contribuye a visibilizar el trabajo de miles de viticultores socios y el papel esencial que desempeñan las cooperativas en el desarrollo económico, con la fijación de población y el cuidado del medio ambiente".

En la entrega de premios también participó el presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Ángel Villafranca, quien destacó la adaptación de las cooperativas al mercado y la labor de sus socias y socios en el mantenimiento de las variedades tradicionales. Estos premios promocionan los vinos de las bodegas cooperativas y hay que lograr que los consumidores apuesten por ellos, señaló.

También participaron en la entrega el presidente de las Cortes de Castilla y León, Francisco Vázquez, Nicanor Santos, representante de las Cajas Rurales de Castilla y León, y la presidenta del jurado de cata, Josefina Villa.

Coincidiendo con la celebración de los premios, los visitantes pudieron visitar la exposición conmemorativa del 30 aniversario de los Premios Manojos en las Casas del Tratado. La muestra reunió los vinos presentados en esta edición, carteles históricos del certamen, esculturas de los galardones y otros elementos que recorren la trayectoria del concurso vinícola más representativo del cooperativismo español.

Los Premios Manojos continúan demostrando que las cooperativas vitivinícolas son capaces de combinar tradición, arraigo territorial, innovación y excelencia enológica, situando sus vinos entre los más reconocidos y valorados del panorama nacional.

Los Premios Manojos cuentan con el patrocinio de Caja Rural de Zamora, Cajaviva Caja Rural, Caja Rural de Soria y Caja Rural de Salamanca y la colaboración del Ayuntamiento de Tordesillas y la Junta de Castilla y León. Además, es una actuación financiada a través del Programa de Asistencia Técnica 2026 enmarcado dentro de las actuaciones del convenio entre el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Cooperativas Agro-alimentarias de España.



Los Manojos han celebrado este año su 30 aniversario del certamen y su vigésima edición, dado que desde 2006 los premios son cada dos años. Jerónimo Lozano es el gerente de URCACYL y uno de los impulsores de estos premios desde sus inicios.

¿Cómo ha evolucionado la calidad y el reconocimiento de los vinos cooperativos españoles desde aquella primera edición hasta hoy?

Tenemos vinos de una grandísima calidad que pueden medirse con los más apreciados en el mercado. Las cooperativas han apostado por la profesionalización, por la I+D+i, por las nuevas tecnologías y eso se nota en la calidad que cada vez es mayor. Hay un gran salto cualitativo en estos últimos 30 años y así lo manifiestan los componentes del jurado de cata.

¿Qué retos y oportunidades ve para los Premios Manojos y para las cooperativas vitivinícolas españolas en un mercado cada vez más competitivo y orientado a la diferenciación?

En las cooperativas tenemos los viñedos más antiguos, tenemos la tecnología y tenemos viticultores muy profesionales. Tenemos que estar muy atentos a la demanda del mercado.

Debemos aprovechar la oportunidad de dar a conocer y hacer valer la trazabilidad de nuestros vinos, de los que sabemos la procedencia de la uva, los tratamientos de las viñas, las labores que se hacen en el campo... esto muchas bodegas no lo tienen!



Modificación del RD 1338/2018 sobre potencial de producción vitícola

Los cambios afectan principalmente a la normativa relativa a nuevas plantaciones, replantaciones y registro vitícola.

Tras los cambios introducidos en la normativa vitivinícola europea mediante la publicación del Reglamento (UE) 2026/471, conocido como el “paquete legislativo vino”, España actualizará el Real Decreto 1338/2018, por el que se regula el potencial de producción vitícola. La publicación de esta modificación en el Boletín Oficial del Estado (BOE) está prevista para el mes de julio.

Los cambios afectan principalmente a la normativa relativa a nuevas plantaciones, replantaciones y registro vitícola. Entre las principales novedades destacan las siguientes:

- Se elimina la fecha de finalización del régimen de autorizaciones para plantaciones de viñedo. El sistema será objeto de una revisión en 2028 y, posteriormente, cada diez años.
- Los viticultores que posean autorizaciones válidas, pero no utilizadas, para nuevas plantaciones y autorizaciones por conversión de derechos de plantación, concedidas antes del 1 de enero de 2025, no serán sancionados por no utilizarlas, si renuncian a ellas antes del 31 de diciembre de 2026.

- Las autorizaciones de nueva plantación serán válidas hasta el último día de la tercera campaña de comercialización posterior a la campaña de comercialización en la que fueron concedidas.
- Las autorizaciones de nueva plantación y de replantación mantendrán su validez hasta el último día de la campaña vitícola en la que finalice su vigencia.
- Las comunidades autónomas podrán prorrogar, en caso de catástrofes naturales, hasta doce meses la validez de las autorizaciones de nuevas plantaciones concedidas en la región afectada y que expiren al final de la campaña vitícola en la que se hayan producido dichos eventos.
- Las autorizaciones de replantación tendrán una vigencia de ocho campañas a partir del final de la campaña en la que fueron concedidas. Además, se elimina la sanción por no utilizar las autorizaciones de replantación dentro de su plazo de vigencia.
- Los beneficiarios de pagos por arranque no podrán solicitar autorizaciones para nuevas plantaciones durante las diez campañas de comercialización siguientes a aquella en la que tuvo lugar el arranque. Asimismo, se revocarán las autorizaciones de nuevas plantaciones que tuvieran concedidas y vigentes.
- Por otra parte, un viticultor que reciba ayuda para el arranque de viñedos no tendrá derecho a una autorización de replantación para la superficie arrancada con dicha ayuda.

Seminario Técnico sobre la individualización de primas en los seguros agrarios

Más de 40 profesionales del sector participaron en una jornada organizada por Cooperativas Agro alimentarias de España y ENESA, centrada en los retos técnicos de la tarificación y la sostenibilidad del sistema de seguros agrarios combinados.

Cooperativas Agro alimentarias de España, con el patrocinio ENESA (Entidad Estatal de Seguros Agrarios O.A.), celebró el pasado 16 de junio, en el campus de la Universidad Camilo José Cela (Madrid), una nueva edición de su Seminario Técnico de Seguros Agrarios, bajo el título “Análisis de medidas para la individualización de las primas”.

El encuentro reunió a más de 40 profesionales del ámbito asegurador agrario, entre los que se encontraban tomadores, mediadores y técnicos del movimiento cooperativo procedentes de distintas federaciones, así como representantes de ENESA, del Consorcio de Compensación de Seguros y de Agropelayo.

Formación y especialización en un contexto de cambio

Con esta iniciativa, Cooperativas Agro alimentarias de España refuerza su apuesta por la formación especializada en seguros agrarios, dando continuidad al seminario celebrado en 2025. En esta edición, el foco se situó en la sostenibilidad del sistema y en los mecanismos de individualización de primas dentro del modelo de seguros agrarios combinados.

La jornada fue inaugurada por Carmen Sánchez Morillo Velarde, directora adjunta de ENESA, quien subrayó el papel clave del seguro agrario ante el impacto creciente del cambio climático. Asimismo, destacó la dotación presupuestaria del Estado de 315 millones de euros destinados a la subvención de primas de contratación del

47º Plan de Seguros Agrarios Combinados (plan 2026), aprobado en noviembre de 2025, y el esfuerzo adicional realizado mediante ayudas extraordinarias. La aportación global para las actuaciones de la Entidad Estatal de Seguros Agrarios (ENESA) alcanza los 319,78 millones, desglosado en presupuesto base de 315 millones de euros para ayudas directas a la contratación, subvenciones autonómicas (pueden sumarse a las estatales para llegar al límite máximo del 70% del coste de la póliza permitido por la normativa de la Unión Europea), y apoyo prioritario que consiste en que el plan mantiene un sistema de módulos reforzados y diferenciados para jóvenes agricultores, agricultores profesionales y titulares de explotaciones prioritarias.

El acto de apertura contó también con la intervención de Mónica Sanz, presidenta del Grupo de Trabajo de Seguros Agrarios, y Beatriz Morón, técnica del departamento de Seguros Agrarios de Cooperativas Agro-alimentarias.

Del diseño de primas al análisis del riesgo real

El seminario, desarrollado en sesiones de mañana y tarde, fue impartido por Sonia Sanabria y Joaquín Torres, académicos y actuarios de la Universidad de Alicante.

Como continuación de la edición anterior —centrada en la tarificación a priori—, esta jornada abordó la tarificación a posteriori, analizando el sistema de bonus malus y la clasificación de Reiterada y Alta Siniestralidad (RAS) en la línea 312.



Mónica Sanz, presidenta del Grupo de Trabajo de Seguros Agrarios y Carmen Sánchez Morillo, directora adjunta de ENESA, durante la inauguración.

El objetivo fue explicar el fundamento actuarial de estos mecanismos y compartir avances de un estudio sobre la idoneidad del índice de siniestralidad (IS) como variable de referencia.

Limitaciones del modelo actual y nuevas alternativas

Durante la sesión se señalaron dos principales limitaciones del índice de siniestralidad, la circularidad de su cálculo (al incorporar ajustes previos) y la dificultad para distinguir entre riesgo individual y riesgo estructural o territorial.

Como alternativa, se presentó el uso del Z score como indicador más preciso para analizar desviaciones respecto a la media, permitiendo identificar comportamientos diferenciales entre territorios.

El análisis empírico (2012-2025) puso de manifiesto casos como el de Extremadura, donde se detectan desviaciones persistentes que apuntan a un componente estructural del riesgo. Esta distinción resulta clave para decidir si aplicar ajustes vía bonus malus o revisar directamente las primas base.

La jornada concluyó con un intenso debate técnico, en el que se analizaron aspectos como la fijación de los umbrales de bonus malus y el impacto del sistema en la recaudación global.

Algunos asistentes plantearon la necesidad de revisar el modelo para evitar la penalización sistemática de zonas con mayor exposición climática. Debido al interés generado, quedaron pendientes para próximas sesiones el desarrollo de medidas alternativas al IS y la validación de nuevas metodologías en distintas líneas de seguro.

Compromiso con el futuro del seguro agrario

La clausura corrió a cargo del director general de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Gabriel Trenzado Falcón, quien destacó la importancia de contar con seguros agrarios sólidos y adaptados en un contexto de creciente incertidumbre climática.

El seminario se enmarca en las acciones de formación que Cooperativas Agro alimentarias de España impulsa para sus técnicos, con el apoyo de ENESA, con el objetivo de reforzar la capacitación del sector.



Sonia Sanabria y Joaquín Torres, de la Universidad de Alicante.



Gabriel Trenzado, director general de Cooperativas Agro-alimentarias de España, durante la clausura



EN EL CAMPO

LOS IMPREVISTOS NO TIENEN SEÑALES

Sequía, pedrisco, helada, enfermedades y accidentes.

Hoy, lo único seguro es un seguro. ¡ASEGÚRATE!

PLAN DE SEGUROS AGRARIOS 2026

Campaña financiada por la Entidad Estatal de Seguros Agrarios O.A. (ENESA) Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación



La gestión del riesgo agrario: una oportunidad para reforzar el papel del cooperativismo

 Por Mónica Sanz, presidenta del Grupo de Trabajo de Seguros de Cooperativas Agro-alimentarias de España.



El reciente informe del Banco Mundial sobre la gestión de riesgos en la agricultura de la Unión Europea, publicado en marzo, vuelve a subrayar una realidad cada vez más evidente: el sistema agroalimentario europeo se enfrenta a un entorno crecientemente incierto y volátil. Factores como el cambio climático, las tensiones geopolíticas o las crisis sanitarias no solo añaden nuevas amenazas, sino que intensifican los riesgos tradicionales que históricamente ha asumido el sector agrario.

El análisis del organismo internacional es claro: en Europa, el uso de herramientas de gestión del riesgo sigue siendo limitado. Entre las causas, destacan la expectativa de ayudas públicas tras episodios adversos o el efecto “red de seguridad” de las ayudas directas de la PAC. Sin embargo, el informe también advierte de que esta situación resulta insostenible a medio plazo, especialmente si se tiene en cuenta que la sequía ya representa más del 50% de las pérdidas agrarias en la UE.

En este contexto, adquiere especial relevancia el debate sobre el futuro de la PAC más allá de 2027, donde se plantea reforzar de forma decidida los instrumentos de gestión del

riesgo. Hoy por hoy, estos mecanismos siguen siendo poco utilizados y escasamente eficaces en la mayoría de los Estados miembros.

España: un modelo referente que necesita evolucionar

Frente a esta realidad, España constituye una excepción destacable. Nuestro país cuenta con un sistema de seguros agrarios consolidado y reconocido internacionalmente, fruto de casi cinco décadas de desarrollo y colaboración público-privada. Un modelo robusto que, además, ha evolucionado al margen de la PAC.

Los datos más recientes, correspondientes a 2025, confirman la solidez del sistema: el capital asegurado alcanzó los 19.332 millones de euros, con un crecimiento del 6,38%, mientras que las primas contratadas superaron los 1.029 millones. La siniestralidad, pese al incremento de fenómenos adversos, se ha mantenido en niveles equilibrados, con indemnizaciones por valor de 765 millones de euros.

Estas cifras reflejan un sistema estable y técnicamente solvente. Sin embargo, un análisis más detallado revela una tendencia preocupante: el crecimiento del valor asegurado no se traduce en un aumento real de las producciones cubiertas. De hecho, en los últimos cinco años se observa un retroceso en líneas clave como cítricos, frutales o uva de vino, mientras que otras

permanecen prácticamente estancadas, como la línea de herbáceos extensivos.

El verdadero reto: aumentar la base asegurada

Este comportamiento resulta especialmente preocupante si se tiene en cuenta que estas cuatro líneas de cultivo concentran más del 60% del total asegurado. En un escenario de mayor exposición al riesgo, cabría esperar un aumento significativo de la contratación; sin embargo, la realidad apunta en sentido contrario.

Desde la experiencia y el conocimiento acumulado en el ámbito cooperativo, es imprescindible analizar en profundidad esta situación. Todo apunta a que factores como el incremento de primas, especialmente a través de recargos y revisiones de tasas (niveles de riesgo) en los seguros de rendimientos, pueden estar influyendo negativamente en la decisión de los agricultores y ganaderos.

El valor estratégico de las cooperativas

En este punto, el papel de las cooperativas agrarias resulta fundamental. No solo como canal de acceso al seguro, sino como entidades que aportan conocimiento técnico, cercanía al productor y una visión integral del funcionamiento de las explotaciones.

Las cooperativas conocen de primera mano la realidad productiva, las particularidades de cada cultivo y las necesidades específicas de los agricultores y ganaderos. Esta capacidad de análisis y acompañamiento las convierte en actores clave para diseñar herramientas de gestión del riesgo más eficaces, adaptadas y sostenibles.

Para reforzar el sistema, resulta necesario actuar en varias líneas. Por un lado, incrementar el apoyo presupuestario a las pólizas por parte de las administraciones, alcanzando los niveles máximos de subvención permitidos por la Unión



Europea. Por otro, fomentar una cultura del aseguramiento vinculando de forma clara las ayudas extraordinarias a la contratación de seguros.

Al mismo tiempo, es fundamental seguir perfeccionando los instrumentos técnicos, ajustando recargos y mejorando el diseño de las líneas de seguro para hacerlas más accesibles y adaptadas a la nueva realidad climática.

En un escenario de creciente incertidumbre, el sector agrario necesita más que nunca soluciones basadas en el conocimiento, la experiencia y la colaboración. Las cooperativas representan precisamente ese espacio donde confluyen profesionalidad, innovación y compromiso con el territorio.

Reforzar su papel en la gestión del riesgo agrario no solo permitirá mejorar los niveles de aseguramiento, sino también construir un sistema más resiliente, capaz de responder a los desafíos del siglo XXI.

Porque, en definitiva, la fortaleza del sector agrario español pasa por reconocer y aprovechar el valor estratégico de quienes mejor conocen su realidad.



Federaciones y uniones integradas en Cooperativas Agro-alimentarias de España



AGACA, Asociación Galega de Cooperativas Agrarias

C/ Rúa Tomiño, 22, Entresuelo
15703 Santiago de Compostela (A Coruña)
Carmen Rodríguez. Presidenta
Higinio Mougán. Director
Tel.: 981 584 783
agaca@agaca.coop
www.agaca.coop

KONFEKOOP Confederación de Cooperativas de Euskadi

C/ Puerto de Urkiola, 1. Bajo
01013 Vitoria-Gasteiz
Pablo Durana Duque. Presidente
Maite Corres. Directora.
Tel.: 945 122 050
info@konfekoop.coop
www.konfekoop.coop

Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía

C/ Demetrio de los Ríos, 15
41003 Sevilla
Fulgencio Torres Moral. Presidente
Jaime Martínez-Conradi. Director
Tel.: 954 422 416
cooperativas@agroalimentarias-andalucia.coop
www.agroalimentarias-andalucia.coop

Cooperativas Agro-alimentarias de Extremadura

C/ Mérida de los Caballeros, 8
06800 Mérida (Badajoz)
Ángel Pacheco Conejero. Presidente
Carmen Moreno. Directora
Tel.: 924 388 688
info@cooperativasextremadura.es
www.cooperativasextremadura.es

FCAC, Federació de Cooperatives Agràries de Catalunya

Casa de l'Agricultura
C/ Uldecona, 21-33, 3a planta
08038 Barcelona
Ramón Sarroca. Presidente
Jordi Vives. Director
Tel.: 932 260 369
fcac@fcac.coop
https://www.cooperativesagraries.cat

FECOAM, Federación de Cooperativas Agrarias de Murcia

C/ Caballero, 13
30002 Murcia
Santiago Martínez. Presidente
Antonio Sanz. Director
Tel.: 968 351 282
fecoam@fecoam.es
www.fecoam.es

Cooperatives Agro-alimentàries Illes Balears

C/ Guillem Bujosa Rosselló 1A, 1º
07320 Santa Maria del Camí-Mallorca
Jerónima Bonafé. Presidenta
Mª Francisca Parets. Directora
Tel.: 971 725 180
cooperatives@agroalimentaries.es
www.agroalimentaries.es

URCACYL, Unión Regional de Cooperativas Agroalimentarias de Castilla y León

C/ Plaza del Ejército (bajo) esquina a Arzobispo García Goldaraz.
47007 Valladolid
Fernando Antúnez. Presidente
Jerónimo Lozano. Director
Tel.: 983 239 515
urcacyl@urcacyl.es
www.urcacyl.es

Cooperatives Agro-alimentàries Comunitat Valenciana

C/ Caballeros, 26, 3ª planta
46001 Valencia
Cirilo Armandis. Presidente
Enrique Bellés. Director
Tel.: 963 156 110
agro-alimentariescv@agro-alimentariescv.coop
http://cooperativesagroalimentariescv.com

FECOAR, Federación de Cooperativas Agrarias de La Rioja

C/ Estambrera, 42, Bajo
26006 Logroño
Fernando Ezquerro. Presidente
Julián García Plisson. Director
Tel.: 941 501 286
www.fecoar.es

Cooperativas Agro-alimentarias de Castilla-La Mancha

Avda. de Criptana, 21
13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real)
Ángel Villafranca. Presidente
Juan Miguel del Real. Director
Tel.: 926 54 52 00
cooperativas@agroalimentariasclm.coop
www.agroalimentariasclm.coop

Cooperativas Agro-alimentarias de Navarra

Avda. Sancho el Fuerte, 49-Bis, bajo
31007, Pamplona
Esther Burgui. Presidenta
Eva Aoiz. Directora
Tel.: 948 238 129
nfo@ucan.es
www.ucan.es

Cooperativas Agro-alimentarias del Principado de Asturias

Polígono de Asipo. Plaza Santa Bárbara,
2 -2ª planta, Oficina 26
33428 Llanera (Asturias)
Arturo Gancedo. Presidente
Isabel Díaz. Gerente
Tel.: 985 152 500
comunicacion@asturias.coop
www.asturias.coop

UCAM, Unión de Cooperativas Agrarias de Madrid

C/ Jordán, 8
28010 Madrid
Mariano García-Patrón. Presidente
Carlos Serrano García. Director
Tel.: 915 547 994
www.ucam.coop

Cooperativas Agro-alimentarias de Aragón

Paseo Echegaray y Caballero, 32 (local) 50003 Zaragoza
José Víctor Nogués. Presidente
Adolfo Aragüés. Director
Tel.: 976 474 205
Agro-alimentarias@aragon.coop
www.aragon.coop

UCA, Unión de Cooperativas Agrarias de Canarias

C/ Bodegas, 4, Portal 3, 1o B
38002 Sta. Cruz de Tenerife
Juan José del Pino. Presidente
Tel.: 922 278 611
ucagerencia@gmail.com